

# Global Entrepreneurship Monitor Informe ejecutivo 2020 - 2021

Actividad emprendedora en la Comunidad Valenciana

Jose M<sup>a</sup>. Gómez - Ignacio Mira - Jesús Martínez - Marina Estrada



GENERALITAT  
VALENCIANA  
Conselleria d'Economia  
Sostenible, Sectors Productius,  
Comerç i Treball



UNIVERSITAT  
Miguel Hernández



# Global Entrepreneurship Monitor

## Informe ejecutivo 2020-2021

### Actividad emprendedora en la Comunidad Valenciana

#### **Autores:**

José María Gómez Gras (Dir. GEM Comunidad Valenciana)  
Ignacio Mira Solves (Dirección Técnica)  
Jesús Martínez Mateo  
Marina Estrada de la Cruz

#### **Investigadores colaboradores:**

M<sup>a</sup> José Alarcón García  
Lirios Alos Simó  
M<sup>a</sup> Cinta Gisbert López  
Antonio J. Verdú Jover  
Domingo Galiana Lopera  
M<sup>a</sup> Isabel Borreguero Guerra

#### **ISSN:**

1988-4885

#### **Fecha de edición:**

15/09/2021

#### **Editorial:**

Universidad Miguel Hernández de Elche

#### **Maquetación:**

Servicio de Innovación y Planificación Tecnológica (SIPT) UMH

#### **Nota de la editorial:**

Los textos de esta publicación y su revisión ortográfica  
son responsabilidad de los/as autores/as









# Global Entrepreneurship Monitor

## Informe GEM Comunidad Valenciana 2020-2021

### AUTORES:

JOSÉ MARÍA GÓMEZ GRAS (DIR. GEM COMUNIDAD VALENCIANA)

IGNACIO MIRA SOLVES (DIRECCIÓN TÉCNICA)

JESÚS MARTÍNEZ MATEO

MARINA ESTRADA DE LA CRUZ

### INVESTIGADORES COLABORADORES:

M<sup>a</sup> JOSÉ ALARCÓN GARCÍA, LIRIOS ALOS SIMÓ, M<sup>a</sup> CINTA GISBERT LÓPEZ, ANTONIO J. VERDÚ JOVER,  
DOMINGO GALIANA LAPERA, M<sup>a</sup> ISABEL BORREGUERO GUERRA



# ÍNDICE DE CONTENIDOS

<i>ÍNDICE DE CONTENIDOS.....</i>	<i>7</i>
<i>RELACIÓN DE EQUIPOS DE LA RED GEM ESPAÑA 2020-2021.....</i>	<i>9</i>
<i>PRÓLOGO DEL CONSEJER DE ECONOMÍA SOSTENIBLE, SECTORES PRODUCTIVOS, COMERCIO Y TRABAJO.....</i>	<i>15</i>
<i>PRESENTACIÓN DE LOS AUTORES.....</i>	<i>19</i>
<i>EL PROYECTO GEM.....</i>	<i>23</i>
<i>BALANCED SCORECARD.....</i>	<i>27</i>
<i>RESUMEN EJECUTIVO.....</i>	<i>29</i>
<i>CAPITULO 1. VALORES, PERCEPCIONES Y ACTITUDES DE LA POBLACIÓN.....</i>	<i>33</i>
1.1 Introducción.....	33
1.2 Percepción de oportunidades.....	34
1.3 Posesión de conocimientos, habilidades y experiencia para emprender.....	35
1.4 El temor al fracaso como obstáculo para emprender.....	36
1.5 Disponibilidad de red social emprendedora.....	37
1.6 Emprendimiento como opción profesional.....	39
1.7 Emprendimiento de éxito y estatus social y económico.....	40
1.8 Medios de comunicación y emprendimiento.....	41
1.9 Índice de una cultura de apoyo al emprendimiento.....	42
1.10 Posicionamiento de la Comunidad Valenciana en el contexto regional español.....	43
<i>CAPITULO 2. ACTIVIDAD EMPRENDEDORA Y DINÁMICA EMPRESARIAL.....</i>	<i>45</i>
2.1 Introducción.....	45
2.2 Desglose de componentes del proceso emprendedor.....	46
2.3 Evolución de la intención emprendedora.....	48
2.4 Evolución de la actividad emprendedora.....	49
2.5 Evolución de la actividad consolidada.....	51
2.6 Evolución de abandonos y cierres.....	52
2.7 Motivación de las personas emprendedoras.....	54
2.8 El proceso emprendedor en el contexto regional español.....	57

<i>CAPITULO 3. PERFIL SOCIO-ECONÓMICO DE LAS PERSONAS INVOLUCRADAS EN EL PROCESO EMPRENDEDOR.....</i>	<i>59</i>
3.1. Introducción .....	59
3.2. Sexo.....	59
3.3. Edad.....	61
3.4. Formación.....	63
3.5. Perfil medio.....	67
<i>CAPITULO 4. CARACTERÍSTICAS DE LAS ACTIVIDADES.....</i>	<i>69</i>
4.1. Introducción .....	69
4.2. Sectores generales de actividad.....	69
4.3. Número de personas socias.....	70
4.4. Dimensión y empleo.....	71
4.5. Financiación de las iniciativas .....	73
4.6. Orientación innovadora.....	77
4.7. Orientación exportadora.....	80
<i>CAPITULO 5. CONDICIONES DE ENTORNO PARA EMPRENDER.....</i>	<i>83</i>
5.1. Introducción .....	83
5.2. Valoración global de las condiciones de entorno para emprender.....	85
5.3. Obstáculos, apoyos y recomendaciones.....	93
<i>CAPITULO 6. REFLEXIONES FINALES.....</i>	<i>101</i>
<i>ÍNDICE DE FIGURAS.....</i>	<i>109</i>
<i>ÍNDICE DE TABLAS.....</i>	<i>113</i>
<i>FICHA TÉCNICA DEL ESTUDIO.....</i>	<i>115</i>



# RELACION DE EQUIPOS DE LA RED GEM

## ESPAÑA 2020-2021

UNIDAD	INSTITUCIÓN	MIEMBROS	COLABORADORES
<b>Nacional</b>	Observatorio del Emprendimiento de España  ENISA	Ana Fernández-Laviada (Presidenta del Observatorio) Isabel Neira Gómez (Directora Técnica GEM España) Paula San Martín Espina (Secretaria del Observatorio) Isabel Neira Gómez y Yago Atrio Lema (Equipo Dirección Técnica GEM España) Isidro de Pablo López, José Ruiz Navarro y María Saiz (Comité de dirección del Observatorio) Sebastián Pérez Vides (Director de Comunicación GEM España)	Observatorio del Emprendimiento de España  ENISA  Observatorio Mapfre de Finanzas Sostenibles
<b>Andalucía</b>	Universidad de Cádiz	José Ruiz Navarro (Director GEM-Andalucía) Carmen Camelo Ordaz José Manuel Sánchez Vázquez Juan Pablo Diáñez González Julio Segundo Gallardo Noelia Franco Leal	Junta de Andalucía. Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades.
<b>Aragón</b>	Universidad de Zaragoza	Lucio Fuentelsaz Lamata (Co-Director GEM-Aragón) Consuelo González Gil (Co-Directora GEM-Aragón) Elisabet Garrido Martínez Jaime Gómez Villascuerna Juan Pablo Maicas López Javier Montero Villacampa Raquel Ortega Lapiedra Sergio Palomas Doña	Fundación Emprender en Aragón Cátedra Emprender  Departamento de Industria, Competitividad y Desarrollo Empresarial del Gobierno de Aragón
<b>Asturias</b>	Universidad de Oviedo	Jesús Ángel del Brío González (Co-Director GEM-Asturias) Manuel González Díaz (Co-Director GEM- Asturias) Begoña Cueto Iglesias María Mitre Aranda Virginia Barba Sánchez Matías Mayor Fernández	Cátedra de Emprendimiento Universidad de Oviedo  Caja Rural de Asturias
<b>Baleares</b>	Universidad de las Islas Baleares	Julio Batle Lorente (Director GEM-Baleares) María Sard Bauzá (Directora Técnica GEM-Baleares) Bartolomé Deyá Tortella Francina Orfila Sintés César Llorente López Joan Garau Vadell M. Vanessa Díaz Moriana Marco Antonio Robledo Camacho	Institut d'Innovació Empresarial-Govern Balear  Conselleria Transició Energètica i Sectors Productius  Laboratori d'Emprendedoria i Innovació Social. Universitat de les Illes Balears

**GLOBAL ENTREPRENEURSHIP MONITOR COMUNIDAD VALENCIANA**

UNIDAD	INSTITUCIÓN	MIEMBROS	COLABORADORES
<b>Canarias</b>	<p>Universidad de Las Palmas de Gran Canaria</p> <p>Universidad de La Laguna</p>	<p>Rosa M. Batista Canino (Directora GEM-Canarias)</p> <p>Alicia Bolívar Cruz</p> <p>Alicia Correa Rodríguez</p> <p>Ana L. González Pérez</p> <p>Carmen Inés Ruiz de la Rosa</p> <p>Desiderio García Almeida</p> <p>Desiderio Gutiérrez Taño</p> <p>Domingo Verano Tacoronte</p> <p>Francisco J. García Rodríguez</p> <p>Esperanza Gil Soto</p> <p>Pino Medina Brito</p> <p>Silvia Sosa Cabrera</p>	<p>Consejería de Economía, Conocimiento y Empleo</p> <p>Universidad de Las Palmas de Gran Canaria</p> <p>Universidad de La Laguna</p>
<b>Cantabria</b>	<p>Cátedra Pyme de la Universidad de Cantabria</p>	<p>Ana Fernández-Laviada (Directora Ejecutiva GEM-Cantabria)</p> <p>Paula San Martín Espina (Directora Técnico GEM-Cantabria)</p> <p>Andrea Pérez Ruiz</p> <p>Carlos López Gutiérrez</p> <p>Estefanía Palazuelos Cobo</p> <p>Javier Montoya del Corte</p> <p>Lidia Sánchez Ruiz</p> <p>Elsa Diez Busto</p>	<p>SODERCAN. Gobierno Regional de Cantabria. Consejería de Universidades, Igualdad, Cultura y Deporte</p> <p>Santander Universidades</p>
<b>Cataluña</b>	<p>Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona</p> <p>Universitat Autònoma de Barcelona</p>	<p>Carlos Guallarte (Director GEM-Cataluña)</p> <p>Enric Genescà</p> <p>Joan Lluís Capelleras</p> <p>Marc Fíguls</p> <p>Teresa Obis</p>	<p>Universitat Autònoma de Barcelona</p> <p>Diputació de Barcelona. Àrea de Desenvolupament Econòmic, Turisme i Comerç.</p> <p>Generalitat de Catalunya</p> <p>Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona</p>
<b>Castilla-La Mancha</b>	<p>Universidad de Castilla-La Mancha</p>	<p>Juan J. Jiménez Moreno (Director GEM-Castilla-La Mancha)</p> <p>Ángela González Moreno (Directora Técnica GEM-Castilla-La Mancha)</p> <p>Francisco José Sáez Martínez</p> <p>Rafael Minami Suzuki</p> <p>Llanos López Muñoz</p> <p>Adrián Rabadán Guerra</p> <p>José M<sup>a</sup> Ruiz Palomo</p>	<p>Universidad de Castilla-La Mancha</p> <p>Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha</p> <p>Fundación Globalcaja HXXII</p>
<b>Castilla y León</b>	<p>Grupo de Investigación en Dirección de Empresas (GIDE), Universidad de León</p>	<p>Mariano Nieto Antolín (Co-Director GEM-Castilla y León)</p> <p>Nuria González Álvarez (Co-Directora GEM-Castilla y León)</p> <p>Constantino García Ramos</p> <p>Daniel Alonso Martínez</p> <p>José Luis de Godos Díez</p>	<p>Universidad de León</p>
<b>Ceuta</b>	<p>Universidad de Granada</p>	<p>Gabriel García-Parada Arias (Director GEM-Ceuta)</p> <p>José Aguado Romero</p> <p>Juan Miguel Alcántara Pilar</p> <p>Lázaro Rodríguez Ariza</p> <p>Manuel Hernández Peinado</p> <p>Sara Rodríguez Gómez</p>	<p>Cátedra Santander de la Empresa Familiar de la Universidad de Granada</p> <p>PROCESA: Sociedad Privada Municipal para el Fomento y Promoción del Desarrollo Socioeconómico de Ceuta S.A.</p>

GLOBAL ENTREPRENEURSHIP MONITOR COMUNIDAD VALENCIANA

UNIDAD	INSTITUCIÓN	MIEMBROS	COLABORADORES
<b>Comunidad Autónoma de Madrid</b>	Universidad Autónoma de Madrid	Isidro de Pablo López (Director GEM-Madrid) Begoña Santos Urda Iñaki Ortega Cachón (Deusto Business School Madrid) Iván Soto de Andrés (Deusto Business School Madrid) Adriana Pérez Encinas Miguel Angoitia Grijalba Yolanda Bueno Hernández	Fundación para el Conocimiento Madri+d Comunidad de Madrid Universidad Autónoma de Madrid
<b>Comunidad Valenciana</b>	Universidad Miguel Hernández de Elche	José María Gómez Gras (Director GEM-C. Valenciana) Ignacio Mira Solves (Director Técnico GEM-C. Valenciana) Jesús Martínez Mateo Marina Estrada de la Cruz Antonio J. Verdú Jover M.ª José Alarcón García M.ª Cinta Gisbert López Lirios Alós Simó Domingo Galiana Lapera M.ª Isabel Borreguero Guerra	Universidad Miguel Hernández de Elche Generalitat Valenciana. Consellería de Economía Sostenible, Sectores Productivos, Comercio y Trabajo Air Nostrum Aligrupo Catral Garden Centros Europeos de Empresas Innovadoras de la Comunidad Valenciana Fundación Juan Perán-Pikolinos Fundación Manuel Peláez Castillo Escuela de Empresarios (EDEM) Grupo Eulen Grupo Soledad Seur Vectalia
<b>Extremadura</b>	Fundación Xavier de Salas – Universidad de Extremadura	Ricardo Hernández Mogollón (Director Ejecutivo GEM-Extremadura) Mari Cruz Sánchez Escobedo (Directora Técnica GEM-Extremadura) Antonio Fernández Portillo (Responsable de datos) J. Carlos Díaz Casero Manuel Almodóvar González María Calzado Barbero Nuria Ramos Vecino Roberto Alejandro Hernández Renner	Universidad de Extremadura Junta de Extremadura Sodiex Avante Extremadura CC. NN. Almaraz-Trillo Philip Morris Spain, S.L. Grupo Ros Multimedia Diputación de Badajoz Tambo Tany Nature

**GLOBAL ENTREPRENEURSHIP MONITOR COMUNIDAD VALENCIANA**

<b>UNIDAD</b>	<b>INSTITUCIÓN</b>	<b>MIEMBROS</b>	<b>COLABORADORES</b>
<b>Galicia</b>	Universidad de Santiago de Compostela (USC)	Loreto Fernández Fernández (Directora GEM-Galicia) Isabel Neira Gómez (Directora Técnica GEM-Galicia) Sara Fernández López Emilio Ruza Sanmartín David Rodeiro Pazos Marta Portela Maseda Jacobo Feás Vázquez Nuria Calvo Babío Lucía Rey Ares Alberto Vaquero García Pilar Piñeiro García Guillermo Andrés Zapata Huamaní Yago Atrio Lema	Universidade de Santiago de Compostela (USC) Instituto Galego de Promoción Económica (IGAPE) Secretaría Xeral de Universidades (Xunta de Galicia)
	Instituto Gallego de Promoción Económica (IGAPE)	Norberto Penedo Rey Fany Suárez Mansilla Enrique Gómez Fernández	
<b>La Rioja</b>	Asociación Observatorio del Emprendimiento y el Desarrollo Empresarial de La Rioja	Luis Alberto Ruano Marrón (Director GEM-Rioja) Juan Manuel Dominguez Ortega (Coordinador Técnico GEM Rioja) Sara Calvo (Coordinadora Académica GEM-Rioja) Andrés Morales José Eduardo Rodríguez Oses Lara Mata	Agencia de Desarrollo Económico de La Rioja (Gobierno de La Rioja) Universidad Internacional de La Rioja (UNIR) Iberaval Sociedad de Garantía Reciproca Ricari Desarrollo de Inversiones Riojanas Grupo OJA JIG Digital
<b>Melilla</b>	Universidad de Granada	María del Mar Fuentes Fuentes (Directora GEM-Melilla) Ana María Bojica Jenny María Ruiz Jiménez Matilde Ruiz Arroyo Rocío Llamas Sánchez	Universidad de Granada
<b>Murcia</b>	Universidad de Murcia	Alicia Rubio Bañón (Co-Directora GEM-Murcia) Antonio Aragón Sánchez (Co-Director GEM-Murcia) Catalina Nicolás Martínez Gabriel Lozano Reina Gregorio Sánchez Marín Joaquín Longinos Marín Rives José Andrés López Yepes Juan Samuel Baixauli Soler María Belda Ruiz María Feliz Madrid Garre Mercedes Palacios Manzano Nuria Nevers Esteban Lloret	Consejería de Industria, Empresa y Portavocía Instituto de Fomento de la Región de Murcia Bankia Fondo Europeo de Desarrollo Regional Centro Iniciativas Municipales de Murcia Cátedra de Emprendedores Universidad de Murcia



UNIDAD	INSTITUCIÓN	MIEMBROS	COLABORADORES
<b>Navarra</b>	<p>Universidad Pública de Navarra-INARBE</p> <p>Universidad de La Rioja</p> <p>King's College London (UK)</p>	<p>Ignacio Contin Pilart (Co-Director GEM-Navarra)</p> <p>Martin Larraza Kintana (Co-Director GEM-Navarra)</p> <p>Raquel Orcos Sánchez</p> <p>Víctor Martín Sánchez</p>	<p>Universidad Pública de Navarra-INARBE</p> <p>Gobierno de Navarra – CEIN</p>
<b>País Vasco</b>	<p>Universidad del País Vasco UPV/EHU</p> <p>Deusto Business School</p> <p>Mondragón Unibertsitatea</p> <p>Universidad del País Vasco UPV/EHU</p> <p>Deusto Business School</p> <p>Universitat Autònoma de Barcelona</p>	<p>María Saiz (Directora Ejecutiva GEM-País Vasco)</p> <p>José L. González-Pernía (Director Técnico GEM-País Vasco)</p> <p>Aimar Basañez Zulueta</p> <p>David Urbano</p> <p>Iñaki Peña</p> <p>Jon Hoyos</p> <p>Nathaly Pinzón Rubio</p> <p>Nerea González</p> <p>Rebeca Martín Díez</p>	<p>Universidad del País Vasco</p> <p>Universidad de Deusto</p> <p>Mondragón Unibertsitatea</p> <p>Grupo Spri Taldea</p> <p>Gobierno Vasco. Departamento de Desarrollo Económico e Infraestructuras</p> <p>Diputación foral de Bizkaia</p> <p>Diputación foral de Guipúzcoa</p> <p>Diputación foral de Álava</p> <p>FESIDE</p> <p>Observatorio Vasco de Emprendimiento</p>
<b>Trabajo de campo GEM España</b>	<p>Instituto Opinómetro (Barcelona, Madrid, Valencia, Palma de Mallorca)</p>	<p>Josep Ribó (Director gerente)</p> <p>Joaquín Vallés (Dirección y coordinación técnica)</p>	<p>Observatorio del Emprendimiento de España - RED GEM España</p>



# PRÓLOGO

**Rafael Climent González**

**Conseller de Economía Sostenible,  
Sectores Productivos, Comercio y  
Trabajo**



El año 2020 pasará a la historia por la dura crisis que hemos sufrido como consecuencia de la pandemia de la Covid-19, con un impacto muy fuerte, y en un corto espacio de tiempo, que nos ha afectado a nivel sanitario, con una terrible pérdida en vidas humanas, pero también en la economía.

Si ya antes de la crisis derivada de la Covid-19 sabíamos que estábamos cada vez más en un entorno VUCA, - es decir, por sus siglas en inglés, un entorno Volátil, Incierto, Complejo y Ambiguo -, el año 2020 y los primeros meses de este año 2021 han venido a demostrar que no éramos capaces de imaginar tanta incertidumbre y volatilidad.

Ahora sabemos que las consecuencias de la pandemia habrían sido devastadoras si no hubiéramos tenido unas políticas públicas adecuadas en el entorno sanitario o económico, que hay que continuar desarrollando.

En estos momentos, aunque con ciertas incertidumbres todavía, tenemos un camino mucho más esperanzador, con un proceso de vacunación que avanza y que va cerrando las puertas al virus, lo que está reflejándose en la evolución de la economía y de las expectativas que también van mejorando.

Como se detalla de manera pormenorizada en el presente informe, las expectativas en cuanto a oportunidades de negocio cayeron bruscamente durante el año 2020, a la par que aumentaba la incertidumbre. No obstante

lo anterior, también se evidencia que la valoración social del emprendimiento como buena opción profesional ha mejorado respecto a 2019.

En este contexto, desde la Conselleria de Economía Sostenible, Sectores Productivos, Comercio y Trabajo, seguimos trabajando para ayudar en la transformación del modelo productivo económico hacia una economía del conocimiento, con mayor creación de valor añadido, para que sea capaz de generar a largo plazo, y de manera confiada, un desarrollo económico sostenible, integrador e inclusivo.

Para ello, es fundamental un apoyo decidido a las personas emprendedoras, generando un entorno propicio para que puedan desarrollar su talento y su creatividad.

En este sentido, también es básico el rol que ejercen las Universidades. La Universidad es una institución que tiene un compromiso sólido, con y para la sociedad, y que cada vez está más conectada y coordinada con el resto de los agentes del entorno socioeconómico.

Para la economía y la sociedad valenciana es fundamental que las personas jóvenes tituladas universitarias tengan cada vez un mayor protagonismo en el impulso y en la gestión de los proyectos emprendedores más innovadores, incluidos también los de ámbito social y medioambiental, porque esto favorecerá estrategias productivas más intensivas en conocimiento, que tienen que ser la base para un desarrollo sostenible, porque está ampliamente reconocida la relación existente entre un mayor nivel formativo de los empresarios y directivos con la mayor intensidad tecnológica de las empresas así como una mayor productividad.

Conscientes de la importancia del emprendimiento como fuente de creación de riqueza y ocupación, desde la Generalitat se elaboró el Plan Estratégico de Emprendimiento de la Comunidad Valenciana 2019 - 2023, que constituye el marco estratégico en el que se desarrolla el programa de acciones conjuntas de educación, formación, financiación, empleo o innovación, entre otras, con objeto de facilitar la creación de empresas y el desarrollo y consolidación de iniciativas emprendedoras en todas sus fases.

Dentro de las acciones que estamos emprendiendo quiero poner en valor el programa LLAMP de aceleración al emprendimiento y mentorización avanzada, mediante el que se pretende evaluar la madurez de los proyectos emprendedores y dirigirlos a los centros de gestión o agentes del ecosistema, en función de las características de los mismos, a modo de ventanilla única que evalúe de forma íntegra y preliminar estos proyectos,



así como prestar los servicios de asesoramiento y mentorización a aquellos proyectos emprendedores y 'startups' que destacan por su triple impacto, social, económico y ambiental, con una fuerte orientación a Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para avanzar en el desarrollo de modelos de negocio que cumplan los criterios de la economía sostenible.

Termino con mi agradecimiento más sincero a esta iniciativa del proyecto GEM, que permite conocer, seguir y evaluar la realidad del emprendimiento, lo cual es fundamental para que la economía aproveche todo su potencial de desarrollo sostenible y que redunde, en definitiva, en una mayor cohesión social y territorial.

Rafael Climent González  
Conseller de Economía Sostenible, Sectores Productivos, Comercio y Trabajo



## *PRESENTACIÓN DE LOS AUTORES*

Comenzaba 2020 y parecía que paulatinamente íbamos dejando atrás la crisis económica. Los datos de nuestro Informe GEM 2019-2020 apuntaban a una mejoría clara de la percepción de oportunidades, aumento de la tasa de nuevos emprendimientos, mejora de las tasas de colectivos con más dificultades para emprender... se vislumbraba una evolución positiva del emprendimiento en nuestra Comunidad Valenciana.

Nada hacía sospechar lo que iba a suceder. Marzo 2020, pandemia, estado de alarma, confinamiento, paralización de la actividad y el inicio de lo que todo apuntaba a un cambio de rumbo de consecuencias impredecibles.

Año y medio después, seguimos luchando contra la COVID-19, seguimos inmersos en una pandemia mundial con consecuencias sin precedentes a nivel económico y social, esperanzados en los avances del proceso de vacunación, y buscando soluciones que ayuden a paliar los efectos económicos y sociales de la crisis sanitaria.

Sin duda son tiempos de incertidumbre. La sociedad en su conjunto vivimos con una cierta desorientación, con la necesidad de dar respuesta a problemas nuevos, y esta realidad social requiere de personas que emprendan nuevos proyectos, que innoven, que creen riqueza y empleo y que contribuyan, con sus iniciativas, al bienestar de la sociedad.

El emprendimiento siempre ha jugado un papel vital en la salida y recuperación de toda crisis económica y lo está haciendo en esta también. Necesitamos trabajar en una estrategia global de apoyo al emprendimiento. Es momento de que la Comunidad Valenciana, tradicionalmente tierra de emprendedores, de gente con iniciativa, sea un referente de dinamismo empresarial, de innovación sostenible, y con nuevos sectores económicos transformadores y digitales.

En la definición y desarrollo de esta estrategia es fundamental un profundo y sólido conocimiento del fenómeno del emprendimiento en nuestra Comunidad, y es aquí donde desde el Global Entrepreneurship Monitor (GEM), con una trayectoria ya de 17 años de estudio y análisis en nuestra Comunidad Valenciana, y con una metodología rigurosa y testada en más de

120 economías del mundo, venimos aportando cada año información detallada, como referencia clave, para conocer el estado de situación del emprendimiento en nuestra Comunidad.

GEM es el único proyecto de este tipo que utiliza fuentes primarias. Por un lado, encuestas realizadas a una muestra de 1.000 personas representativa de la población de la Comunidad Valenciana entre 18-64 años, lo que denominamos APS; y por otro lado, encuestas a 36 personas, que componen un panel de agentes expertos en el ecosistema emprendedor de nuestra Comunidad, cualificados en diferentes dimensiones o condiciones de entorno del emprendimiento, la denominada NES.

Habitualmente la recogida de datos anual la realizamos en junio-julio de cada año, sin embargo, en esta ocasión decidimos retrasarla a septiembre-octubre. Ya en ese momento, tras más de medio año de pandemia, los datos que se recogen en este informe nos muestran que la percepción de oportunidades de los valencianos encuestados y la intención de emprender, habían caído drásticamente a niveles de los peores años de la anterior crisis, y el miedo al fracaso como obstáculo para emprender, se manifiesta con mayor claridad, como sucede siempre en tiempo inciertos.

Estas y otras percepciones ayudan a explicar los cambios que se han producido en el proceso de puesta en marcha de nuevas iniciativas emprendedoras. Si bien el porcentaje de población emprendedora (lo que se conoce como TEA en los informes GEM) aumenta ligeramente, la motivación principal manifestada por los que inician algún tipo de negocio es ganarse la vida ante la ausencia de otras alternativas laborales, y la inversión inicial que requieren para empezar ha disminuido con respecto al año anterior y se cubre más con apoyo de la familia y con ahorros personales que con financiación de entidades de créditos u otras fuentes externas. El emprendimiento femenino se resiente más, frenándose la tendencia creciente de los últimos años que había llevado a reducir el gap, y los jóvenes siguen teniendo muchas dificultades a la hora de convertir sus intenciones en emprendimientos reales.

Pese a todo ello, la parte positiva es que los datos muestran una situación que se ha resentido menos que en otras comunidades autónomas y el ecosistema emprendedor sigue gozando de buena salud, a juicio de los expertos consultados, lo que supone una fortaleza que a buen seguro facilitará que el emprendimiento de la Comunidad Valenciana contribuya de manera relevante a la salida de la crisis.



Como cada año, este informe está organizado en tres partes diferenciadas. En la primera estudiamos valores, percepciones y actitudes emprendedoras de la población (percepción de oportunidades, disponibilidad de red social emprendedora, posesión de conocimientos, habilidades y experiencia para emprender y el temor al fracaso como obstáculo para emprender); la segunda se centra en la actividad emprendedora y sus características, cuantificando las iniciativas puestas en marcha, y la identificación del perfil de las personas emprendedoras y sus actividades; y la tercera trata las condiciones del entorno en el que se desarrolla el proceso emprendedor.

Para finalizar, queremos mostrar nuestro más sincero agradecimiento a la Consellería de Economía Sostenible, Sectores Productivos, Comercio y Trabajo, pues este trabajo ha podido ser realizado gracias al convenio suscrito para su financiación y al interés de la Consellería en su consecución. Agradecimiento que hacemos extensivo también a las empresas y agentes colaboradores y por supuesto a todas las personas entrevistadas, ya que gracias a todos ellos hemos conseguido hacer realidad un nuevo Informe GEM, que esperamos siga siendo un referente para las instituciones, asociaciones empresariales y agentes de apoyo, para el colectivo emprendedor actual y potencial, y para la sociedad en su conjunto.

Equipo GEM Comunidad Valenciana  
Universidad Miguel Hernández de Elche



## *EL PROYECTO GEM*

“Global Entrepreneurship Monitor” (GEM) se constituye desde sus inicios como un observatorio investigador del fenómeno emprendedor con vocación internacional. Fue promovido originalmente en 1997 por Babson College y la London Business School, al objeto de plasmar la actividad emprendedora, así como diversos factores del entorno concernientes al emprendimiento.

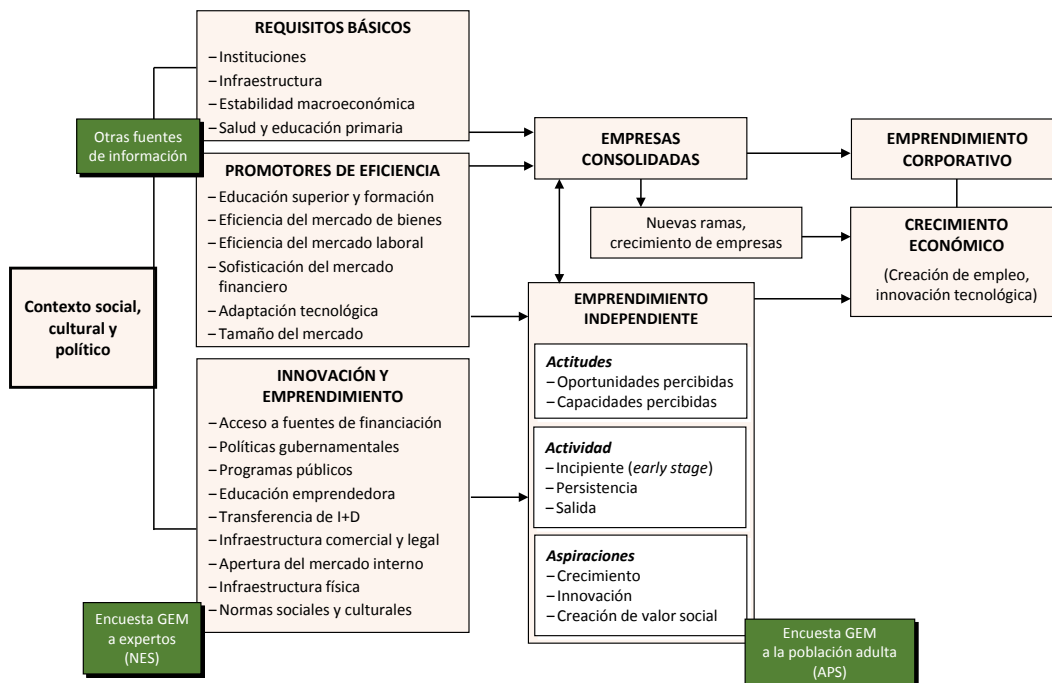
Desde 1999 está desarrollando su actividad en informes de ámbito global, nacional, regional y local, y el número de países incorporados al proyecto ha ido aumentando desde su primera edición. En números, GEM cuenta con más de 22 años de andadura, lo que significa 22 años de datos, en los que, de forma acumulada, se han analizado más de 120 economías alrededor del mundo y se ha entrevistado a más de tres millones de personas, contando la red con más de 500 especialistas de investigación en emprendimiento de más de 300 instituciones académicas y de investigación, colaborando junto a más de 200 instituciones de apoyo. Todo ello hace de GEM el más extenso estudio en torno al emprendimiento en el mundo. La actual edición 2020 cuenta con la participación de 46 economías, en las que se han entrevistado 135.942 personas de 43 países.

En España, el Proyecto se encuentra desagregado en una “Red de Regiones”, formada por diversos grupos de investigación, que elaboran informes específicos acerca de la actividad emprendedora en su entorno más cercano. En la presente edición, la red española está conformada por 20 equipos, casi 200 personas investigando el fenómeno emprendedor, 27 universidades y más de 80 instituciones. En concreto, el equipo GEM formado por un grupo de investigación de la Universidad Miguel Hernández, cumple diecisiete años desarrollando un informe anual que proporciona una perspectiva de evolución sobre:

1. Valores, percepciones y aptitudes emprendedoras de la población.
2. Actividad emprendedora y sus características.
3. Contexto en el que se desarrolla el proceso emprendedor.

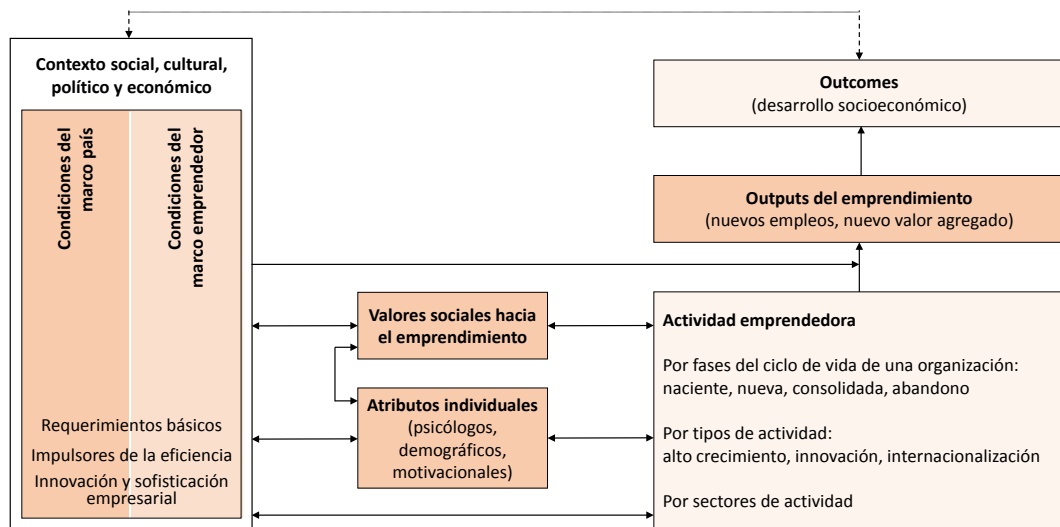
Así, los informes generados a través de GEM se configuran como una herramienta integral de información en torno al fenómeno emprendedor, asentada sobre la base de un sólido modelo teórico, que se ha ido perfeccionando en el seno del Consorcio investigador con el transcurso del tiempo, y que se nutre empíricamente de diversas fuentes de información, tanto primarias (encuestas APS y NES, comentadas más adelante), como complementarias (informes como *Global Competitiveness Report (GCR)*, *Doing Business*, y otros. La figura 1 describe la estructura del actual marco teórico GEM.

Figura 1. Marco teórico GEM.



Este marco teórico se complementa con un marco conceptual revisado que establece un modelo de relaciones (mayoritariamente bidireccionales) entre los bloques de variables del modelo que representan las condiciones para emprender, la propia actividad emprendedora y los resultados que se derivan de ella (figura 2), y que da a entender que el proceso emprendedor participa en un círculo endógeno de desarrollo económico y social.

Figura 2. Marco de relaciones de variables GEM.

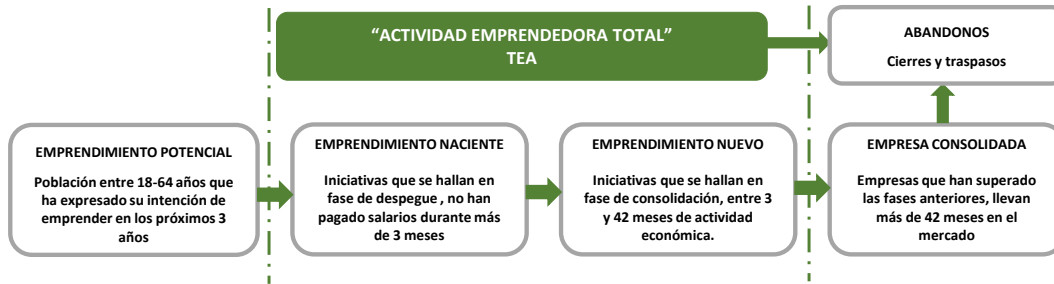


Con todo, el marco de desarrollo de GEM asume la actividad emprendedora como resultado de la interacción entre la percepción de un individuo sobre una oportunidad y su capacidad (motivación y habilidades) para actuar sobre ésta, y las distintas condiciones del entorno en el que se encuentra, siendo por tanto el resultado de la confluencia individuo-entorno.

Dentro de este marco, el consorcio investigador GEM considera la creación o puesta en marcha de una iniciativa empresarial, como un proceso secuencial compuesto por una serie de etapas, iniciadas con la generación de una idea, seguida de las acciones de su puesta en marcha, el lanzamiento al mercado, el comienzo de las operaciones y el inicio de una fase de consolidación, que culmina con la empresa consolidada cuando ésta alcanza suficiente madurez (supervivencia de al menos tres años y medio), o bien con la posibilidad del abandono por los promotores, ya sea por cierre o por traspaso de la iniciativa.

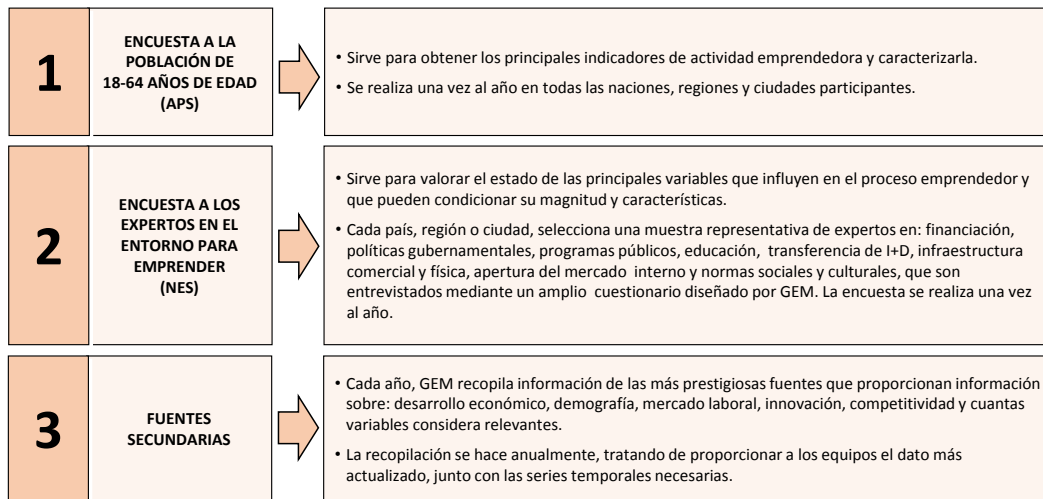
Así entendido en el seno del consorcio GEM, la figura 3 recoge este proceso emprendedor en las citadas etapas, que abarcan desde el desarrollo de la intencionalidad de emprender (emprendimiento potencial) hasta la puesta en marcha (emprendimiento naciente), desarrollo (emprendimiento nuevo) y consolidación de la actividad emprendedora (empresa consolidada).

Figura 3. Descripción del proceso emprendedor según el Proyecto GEM.



Las fuentes de información principales empleadas por GEM son (figura 4) la encuesta que se realiza a la población de 18-64 años, denominada APS (Adult Population Survey) y la encuesta a expertos colaboradores, denominada NES (National Expert Survey). Ambas series de datos nutren diversas partes del modelo y se complementan con las aportaciones de otras fuentes de información secundaria. Particularmente, la encuesta a la población proporciona los datos para obtener los indicadores que describen y caracterizan la actividad emprendedora y el proceso emprendedor, tal y como se entiende en GEM, mientras que la encuesta a expertos permite valorar el estado de las principales variables de entorno que influyen en el proceso emprendedor.

Figura 4. Fuentes de información GEM.



## BALANCED SCORECARD

Este apartado recoge algunos de los indicadores más relevantes que ofrece el Informe GEM Comunidad Valenciana, en forma de cuadro de mando integral o Balanced Scorecard, facilitando una visión de conjunto del estado del emprendimiento en el último trimestre de 2020 y su comparación con 2019.

<b>Valores, actitudes y aspiraciones emprendedoras en la población (%)</b>	<b>2019</b>	<b>2020</b>
Percibe buenas oportunidades para emprender	39,7%	17,3%
Dispone de una cierta red social (conocimiento de emprendedores)	39,4%	35,4%
Se auto-reconoce habilidades y conocimientos para emprender	50,2%	51,7%
El miedo al fracaso es un obstáculo para emprender	53,5%	66,1%
Tiene intención de emprender en los próximos tres años	9,2%	5,2%
Ha abandonado una actividad por cierre, traspaso o jubilación	2,1%	1,6%
Ha proporcionado inversión informal	3,4%	2,5%
<b>TEA, iniciativas hasta 42 meses de operatividad (% población 18-64 años)</b>	<b>2019</b>	<b>2020</b>
TEA Total	4,3%	5,1%
TEA Femenina (sobre total de población femenina de 18-64 años)	4,6%	4,6%
TEA Masculina (sobre total de población masculina de 18-64 años)	4,0%	5,6%
<b>Consolidación de iniciativas, más de 42 meses de actividad (% población 18-64 años)</b>	<b>2019</b>	<b>2020</b>
Actividad consolidada	6,1%	6,1%



Valoración media de expertos de condiciones de entorno (escala 1 a 10)	2019	2020
Existencia y acceso a infraestructura física y de servicios	6,87	6,92
Existencia y acceso a infraestructura comercial y profesional	5,43	6,10
Programas públicos de apoyo	5,52	5,99
Educación y formación emprendedora etapa post secundaria	4,87	5,25
Normas sociales y culturales	4,80	4,92
Políticas gubernamentales: emprendimiento como prioridad y su apoyo	4,47	4,77
Transferencia de I + D	4,05	4,61
Barreras de acceso al mercado interno	4,42	4,54
Dinámica del mercado interno	4,25	4,38
Políticas fiscales y burocracia administrativa	3,77	4,25
Financiación para emprendedores	4,08	4,23
Educación y formación emprendedora en primaria y secundaria	2,93	3,58

# RESUMEN EJECUTIVO

## *Valores, percepciones y actitudes emprendedoras*

El emprendimiento y el proceso de puesta en marcha de iniciativas empresariales están condicionados por numerosas variables, entre las que se encuentran los valores, percepciones y actitudes emprendedoras de la población, que condicionan el comportamiento del individuo desde una perspectiva sociocultural.

Los datos GEM indican que un 17,3% de la población considera que existen oportunidades de negocio a seis meses vista. Este porcentaje supone un brusco descenso respecto al año anterior (39,7%), tras la tendencia general de mejora observada desde que en 2012 se registrase el dato más bajo.

En relación al auto reconocimiento de habilidades emprendedoras, los datos indican que más de la mitad de la población (51,7%) considera que posee los conocimientos y habilidades necesarios para abordar la puesta en marcha de un proyecto empresarial, siendo esta cifra levemente superior a la recogida en 2019.

El porcentaje de población que reconoce el miedo al fracaso, como inhibidor del proceso emprendedor, ha aumentado considerablemente, alcanzando al 66,1% (53,5% en 2019) y llama la atención que, entre las personas emprendedoras, el miedo al fracaso como barrera también ha aumentado 12,5 puntos, pasado de ser reconocido por el 34,3% en 2019 al 46,8%, en 2020.

El porcentaje de población que cuenta con una red de personas emprendedoras en su círculo social, alcanza al 35,4%, lo que supone un descenso de cuatro puntos respecto a 2019.

Otras variables socioculturales, como la valoración de la creación de empresa como buena opción profesional, o el estatus social que puede proporcionar el desarrollo de empresa propia, alcanzan, respectivamente, el 59,6% y el 61,8% de la población, mejorando en este caso los datos de 2019.

## *Actividad emprendedora y dinámica empresarial*

En el último trimestre de 2020, el 5,1% de la población adulta de la Comunidad Valenciana estaba involucrada en actividades emprendedoras con menos de 42 meses de funcionamiento, superando en 0,8 puntos al porcentaje recogido en 2019, y encadenando tres años consecutivos de crecimiento, pareciendo consolidar su vuelta a datos previos, que no se obtenían desde antes de 2014 (a falta de recoger los datos 2021 que estarán afectados plenamente por la crisis por Covid-19).

Sin embargo, la motivación más frecuentemente aludida para emprender es la ausencia de otras alternativas laborales (62,75% de respuesta entre las personas involucradas en actividades emprendedoras).

El porcentaje de personas que manifiestan su intención de poner en marcha una iniciativa de negocio a tres años vista cae abruptamente hasta un 5,2% (9,2% en 2019), suponiendo un frenazo al crecimiento registrado en los dos últimos años, y situando el registro en el dato más bajo del período analizado, junto al de 2009, obviamente influenciado por la incertidumbre generada por la crisis sanitaria y económica derivada.

Un 6,1% de la población adulta en la Comunidad Valenciana fue identificada como perteneciente al empresariado consolidado, lo que significa mantener, o “consolidar” el dato alcanzado en 2019.

El porcentaje de población que afirma haber abandonado una actividad alcanza el 1,6% (2,1% en 2019). En una cuarta parte de casos el negocio ha continuado en otras manos, por lo que la tasa real de cierres es del 1,2%.

## *Perfil socio-económico de las personas emprendedoras*

Atendiendo a las características del perfil medio de las personas involucradas en actividades con menos de 42 meses en el mercado (TEA), los datos de 2020 indican que se trata de un hombre en un 54,9% de los casos, con una edad promedio de unos 41 años, estudios superiores en un 63,2% de los casos y de secundaria en el 28,6%, y que dispone de algún tipo de formación específica para emprender (62,7%).

## *Características de las actividades emprendedoras*

Sobre el total de actividad emprendedora incipiente registrada, el 84,4% de las iniciativas se orienta al sector servicios (46,1% al consumo y 38,3% a servicios a empresas), reflejando la terciarización de la economía, en los datos 2020 más acusada que en años anteriores.

En relación a la propiedad, en 2020 son algo más de la mitad (52,8%) los emprendimientos incipientes (menos de 42 meses de operatividad) con una sola persona propietaria del negocio, esto es, emprendiendo en solitario.

Respecto a la dimensión del empleo generado por las iniciativas con hasta 42 meses de operativa, en 2020, en la Comunidad Valenciana sigue siendo mayoritaria la presencia de iniciativas con hasta un máximo de cinco empleos, que en esta ocasión suponen un 89,6% del total. Además, el porcentaje de iniciativas que no generan más empleo que el de la persona propietaria de las mismas asciende a un 53,4%.

La orientación exportadora de las actividades emprendedoras en fase incipiente (hasta 42 meses) se ha reducido respecto a 2019, probablemente a consecuencia de las dificultades de acceso a mercados exteriores provocadas por la pandemia. Los datos indican que, en 2020, un 72,9% de estas actividades no exportan, y que las que declaran menos de una cuarta parte de sus ventas como foráneas son únicamente un 23%.

Por lo que se refiere a la financiación de las iniciativas nacientes en 2020, se puede deducir una cierta reducción de necesidades respecto a la situación 2019. Y si bien la dispersión de las respuestas recabadas impide ofrecer claramente un valor representativo, la mitad de los emprendimientos tienen unas necesidades de hasta 6.000 €. En cuanto a la cobertura del capital semilla empleado para la puesta en marcha, un 44,8% emplea sus ahorros personales, el 25,9% recurre a bancos o instituciones financieras, y la tercera fuente más empleada sigue siendo el recurso a familia y amigos (25,9%). La figura del inversor informal se reconoce en un 2,5% de la población, estando la aportación promedio cercana a los 7.000 €. Respecto a 2019, disminuyen las necesidades medias de capital, se reduce la financiación bancaria, se recurre más a familia y amigos, y decae la presencia de la financiación informal.

## *Condiciones de entorno*

Adicionalmente a la información obtenida por la encuesta de población adulta, un panel integrado por agentes procedentes de diferentes ámbitos relacionados con el emprendimiento y el ecosistema emprendedor valora la situación general del entorno en el que se desarrolla la actividad emprendedora.

En relación a los diferentes factores analizados, los expertos perciben como positivas las condiciones de acceso a la infraestructura física, a la infraestructura comercial y profesional, los programas públicos de apoyo, y la orientación emprendedora de la educación superior.

Además, juzgan como adecuadas las normas socioculturales de la región en su relación con el emprendimiento, y las políticas de apoyo hacia el emprendimiento desarrolladas en la Comunidad Valenciana.

Si bien hay algunos aspectos con margen de mejora pero buena evolución, el grupo experto delata como condición necesitada de urgente actuación y peor valorada, la referida a la orientación al emprendimiento de la educación primaria y secundaria en la Comunidad Valenciana.

El conjunto de las condiciones de entorno ha recibido en su totalidad una mejor valoración por parte de los expertos respecto a 2019, año en que la práctica totalidad de las mismas ya mejoró respecto a años anteriores.

# *CAPITULO 1. VALORES, PERCEPCIONES Y ACTITUDES DE LA POBLACIÓN*

## **1.1 Introducción**

La capacidad emprendedora y su desarrollo en un territorio, están condicionadas por numerosas variables, que afectan tanto a los individuos como a la puesta en marcha de nuevas iniciativas empresariales. Entre estos condicionantes, adicionalmente a aspectos objetivos, como su experiencia, su situación laboral o su formación, desde una perspectiva psicológica y sociocultural, se pueden encontrar otros de carácter subjetivo, como los valores, percepciones y actitudes emprendedoras de la población, tanto en referencia a su propia aptitud emprendedora individual, como referentes a la cultura y a los grupos sociales que les rodean, y que terminan por influir en el comportamiento emprendedor, y pudiendo llegar a promover o entorpecer el inicio y puesta en marcha de nuevas iniciativas.

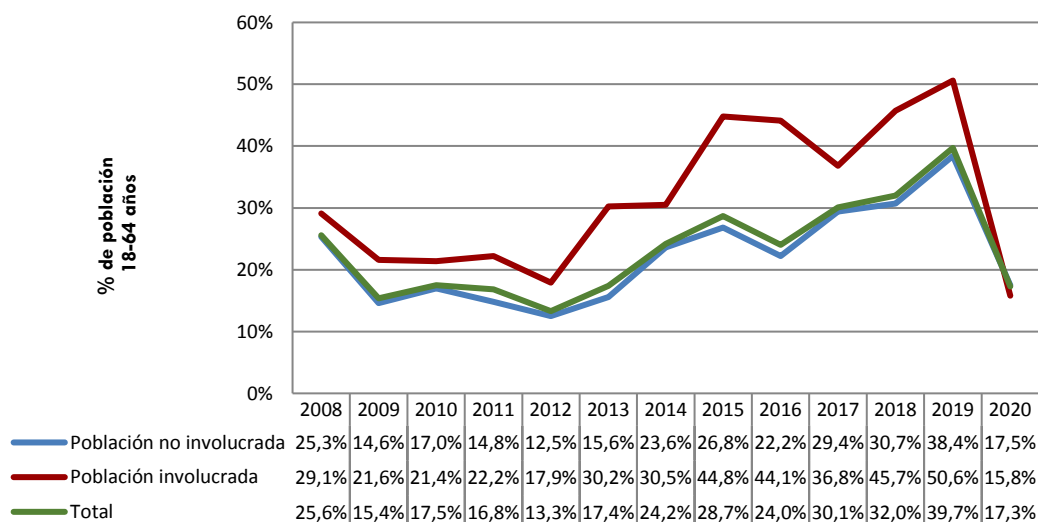
En base a ello, en este capítulo se presenta un análisis de distintos valores, percepciones y actitudes de la población de la Comunidad Valenciana, en relación al emprendimiento, tanto para el conjunto de la población, como de manera desagregada, en función de su involucración o no en el proceso de creación de empresas. Las variables estudiadas son: la percepción de existencia de buenas oportunidades para emprender a corto plazo, la percepción de la posesión de capacidades para ello, la disponibilidad de una red social emprendedora, la sensación del miedo a fracasar como posible barrera, y otros elementos relativos a las normas socioculturales colectivas que, de alguna forma, pueden afectar al comportamiento emprendedor individual.

## 1.2 Percepción de oportunidades

El proceso emprendedor suele comenzar a partir de la percepción de una oportunidad de negocio. En este sentido, la encuesta GEM sondea a las personas acerca de su opinión sobre la existencia de buenas oportunidades a corto plazo, en concreto para los siguientes seis meses.

Los datos indican que, en el último trimestre de 2020, un 17,3% de la población de la Comunidad Valenciana percibe buenas oportunidades para el emprendimiento a seis meses vista. Este porcentaje supone un brusco descenso respecto al año anterior (39,7%), tras la tendencia general de mejora observada desde que en 2012 se registrase el dato más bajo de todo el periodo. De hecho, en términos relativos, supone una caída de un 56,4% respecto al dato de 2019, descendiendo a niveles propios de la última crisis económica, y tratándose de una situación equivalente a la del conjunto de España que refleja la enorme incertidumbre ocasionada por la pandemia, y el especial desconocimiento acerca del rumbo futuro de la situación en sus inicios (recordemos que las encuestas se realizaron entre septiembre y octubre).

Figura 5. Evolución de percepción de existencia de oportunidades (% de población entre 18-64 años).



Además, desglosando el dato, podemos observar que este descenso viene de la mano, tanto del colectivo involucrado en el proceso emprendedor como del que no, para llegar a una situación en la que apenas hay diferencias en sus percepciones, siendo de hecho más baja la de la población emprendedora. Se trata de una situación que sorprende, en tanto que tradicionalmente, la percepción de oportunidades ha sido significativamente diferente, a favor de las personas involucradas en el proceso, que igualmente se recoge para el conjunto de España, y cuya explicación se encuentra en la crisis por Covid-19.

### ***1.3 Posesión de conocimientos, habilidades y experiencia para emprender***

Al inicio del proceso emprendedor, no sólo se halla el reconocimiento de oportunidades de negocio por la persona, sino también su sentimiento de encontrarse preparada. Es también un elemento subjetivo, independientemente al nivel de formación reglada que posea, o a su formación específica. Se trata de su propia percepción individual y convencimiento respecto a sus conocimientos y habilidades, y resulta un factor fundamental de influencia para el desarrollo de comportamientos emprendedores, dado que esta percepción se vincula al sentimiento de factibilidad o viabilidad de que se puede poner en marcha un negocio.

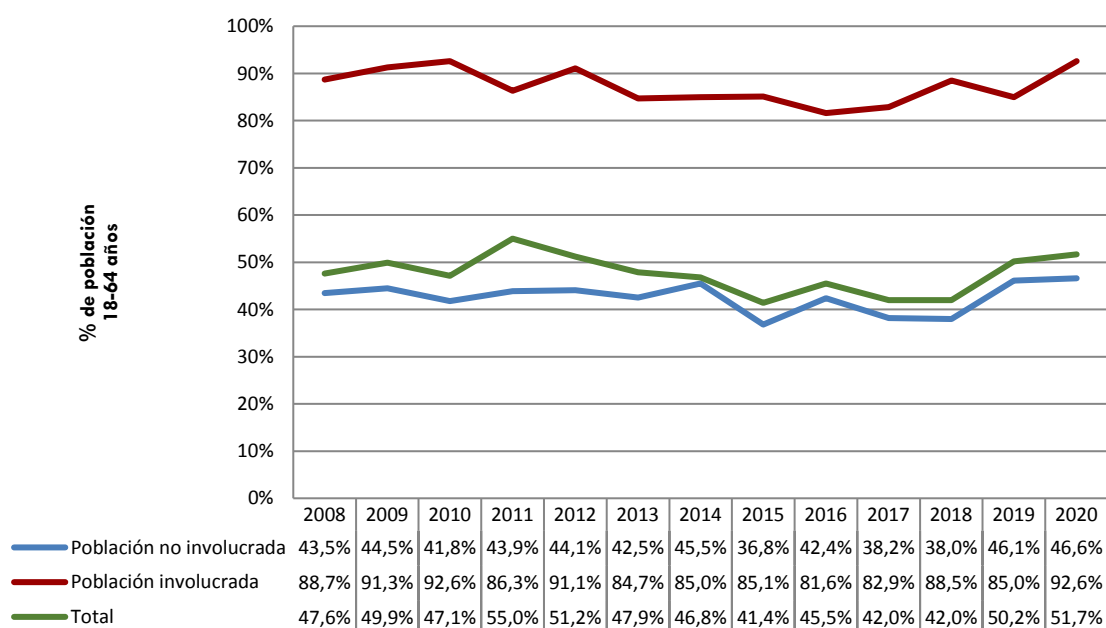
De hecho, la fuerte asociación a comportamientos emprendedores de esta percepción, denominada también “autoeficacia percibida”, se puede observar en los datos recogidos a lo largo de todo el período de análisis (figura 6). En concreto, y comparándola también con otras percepciones y elementos socioculturales, se observa cómo, en concreto, es la que mayor diferencia recoge entre el colectivo emprendedor y el no emprendedor, con porcentajes que prácticamente doblan en el primer caso al segundo, manteniéndose además mucho más estable, independientemente de los vaivenes del entorno económico y del contexto emprendedor.

Los datos recogidos en 2020 revelan que, en la Comunidad Valenciana, más de la mitad de la población (51,7%) considera que posee los conocimientos y habilidades necesarios para abordar la puesta en marcha de un proyecto empresarial, siendo esta cifra incluso levemente superior a la recogida en 2019. Al desagregar el análisis por segmentos de población, se observa que este incremento se recoge en ambos colectivos, pero especialmente en el involucrado en actuaciones emprendedoras, en el que ha habido un aumento de más de siete puntos, llegándose a un 92,6% de personas que afirman



estar convencidos de su autoeficacia. De este modo, y al igual que en los datos para el conjunto de España, la incertidumbre provocada por la pandemia en sus primeros meses, si bien afecta a la percepción de oportunidades, no impide que más de la mitad de la población siga percibiendo su capacidad emprendedora.

Figura 6. Evolución del autorreconocimiento de conocimientos y habilidades para emprender (% de población entre 18-64 años).



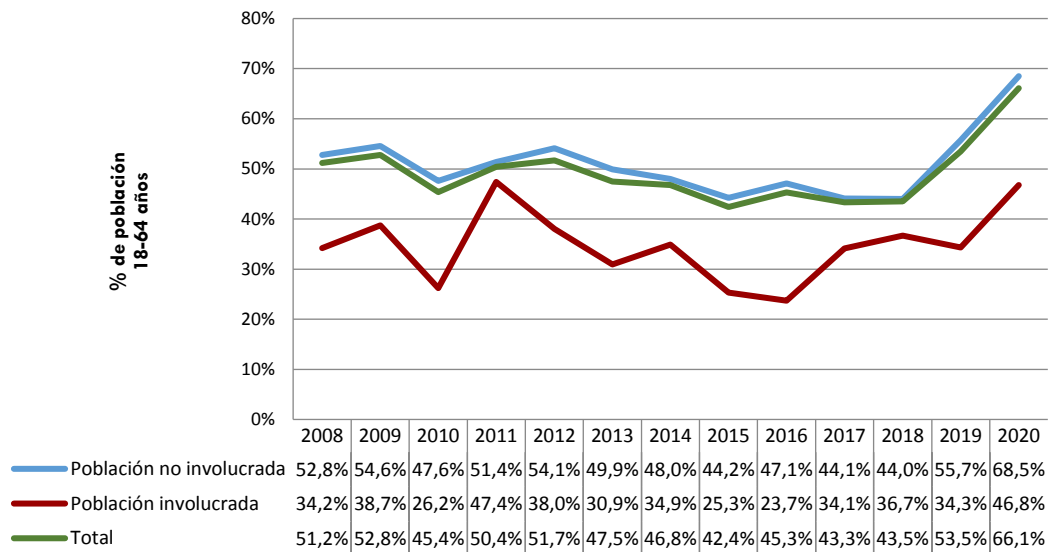
### 1.4 El temor al fracaso como obstáculo para emprender

Cualquier iniciativa llevada a cabo por personas, y en concreto las iniciativas de negocio, están sujetas a resultados inciertos, y a operar bajo ciertas dosis de riesgo. Esta aversión al riesgo de la población como barrera que pueda inhibir comportamientos emprendedores, se recoge en GEM como temor al fracaso. Al respecto, en 2020, los datos recogidos evidencian que dos tercios de la población adulta entrevistada considera que la posibilidad de fracaso constituye un impedimento para emprender. Este porcentaje supone un incremento considerable respecto a 2019 (66,1% frente a 53,5%), que ya había aumentado a su vez 10 puntos respecto a 2018, y contrasta con la cierta estabilidad de los años anteriores.

Este incremento se produce tanto entre las personas no involucradas en actuaciones emprendedoras (por segundo año consecutivo) como en las que sí (en este caso había descendido en 2019).

De este modo, los datos del último trimestre de 2020 suponen un mayor miedo a un posible fracaso de las iniciativas como factor limitante de los comportamientos emprendedores, que llega a alcanzar a casi la mitad de las personas emprendedoras y a más de dos tercios del resto de la población. Sin duda, en el período en que se llevó a cabo la encuesta, la fuerte incertidumbre propiciada por la crisis del Covid-19, tras el verano, ante un nuevo crecimiento de la incidencia, y la confirmación de que la crisis iba a durar mucho más de lo imaginado inicialmente, tiene mucho que decir sobre la respuesta recogida.

Figura 7. Evolución de la tasa de población que ve el fracaso como obstáculo emprendedor (% de población entre 18-64 años).



### 1.5 Disponibilidad de red social emprendedora

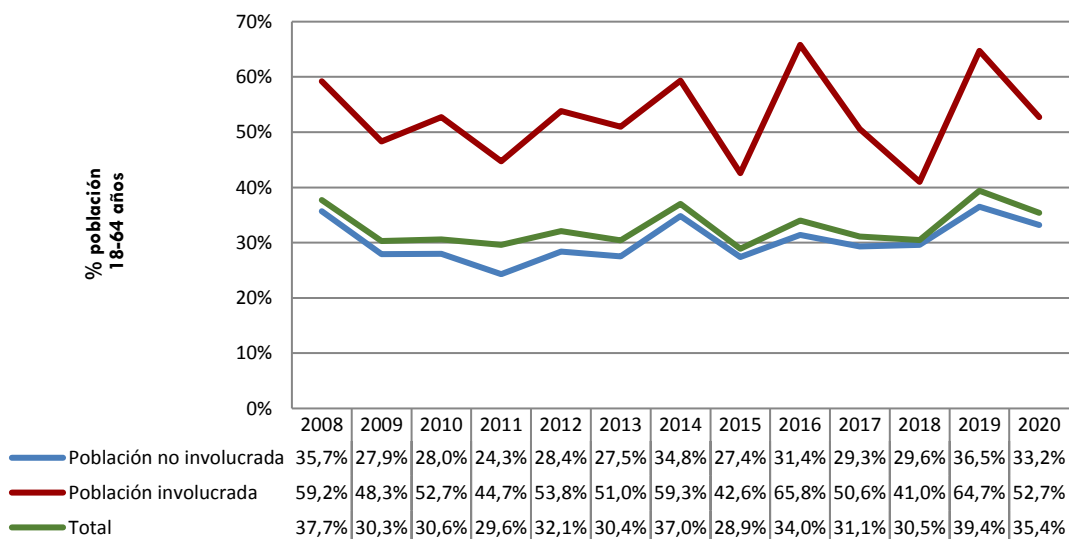
Adicionalmente al reconocimiento de oportunidades, la confianza en las propias capacidades, o el grado de aversión al riesgo, el capital social con el que se cuenta llega a resultar un elemento clave también en la involucración

en comportamientos emprendedores. El conocimiento de otras personas emprendedoras, particularmente de aquellas que han puesto en marcha sus iniciativas recientemente, se reconoce como un elemento que contribuye al desarrollo de nuevas iniciativas, al proporcionar la posibilidad de interactuar con quienes ya han puesto en marcha su actividad empresarial, además de facilitar un ejemplo al que seguir.

Los datos 2020 indican en la Comunidad Valenciana un descenso de este elemento respecto a 2019. De hecho, de forma agregada, un 35,4% de la población afirma contar con la presencia de personas emprendedoras en su círculo social de conocidos, lo que supone un descenso de cuatro puntos frente a los datos recogidos en 2019. Además, este descenso de la población que cuenta con una red social emprendedora se detecta en ambos grupos, si bien es más acusado en las personas involucradas en el proceso emprendedor (caída de 12 puntos) que en las ajenas al mismo (3,3).

En cualquier caso, con todo, lógicamente la presencia de esta red sigue siendo superior entre el colectivo emprendedor (52,7%) que entre la población no involucrada (33,2%). Y pese al descenso, en el contexto temporal del período analizado en la figura 8, siguen constituyendo datos elevados.

Figura 8. Evolución de la posesión de red social emprendedora (% de población entre 18-64 años).



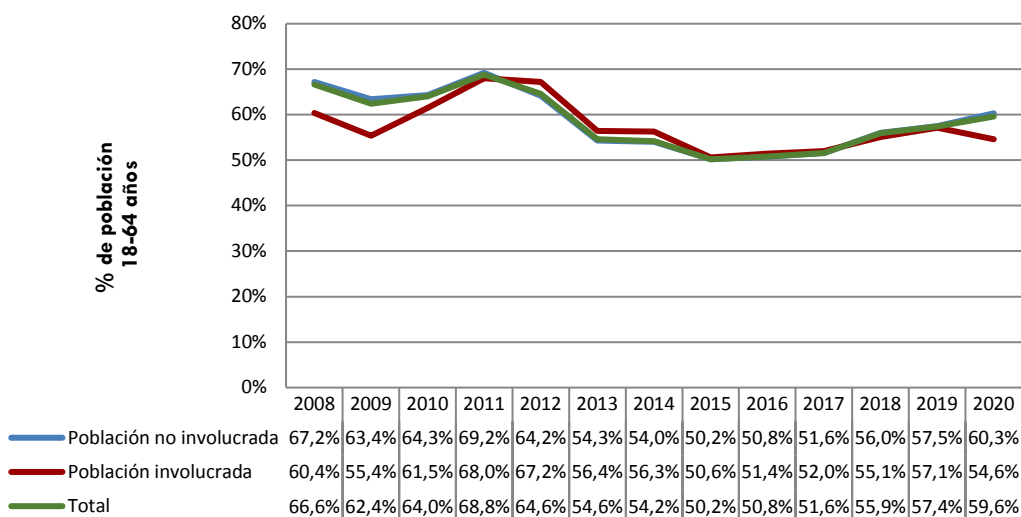
## 1.6 Emprendimiento como opción profesional

Las percepciones de los individuos se encuentran influidas por las del grupo al que pertenecen. Así, el entorno y los elementos socioculturales que rodean a las personas, pueden acabar condicionando determinadas percepciones y, por ende, comportamientos, en particular comportamientos emprendedores, pudiendo llegar a constituirse como frenos o estímulos. Este apartado y los dos siguientes se ocupan de estos aspectos en el contexto del proyecto GEM.

En primer lugar, la encuesta pulsa la opinión de los individuos acerca de si la sociedad considera el emprendimiento como una buena opción profesional. Esto es, esta opción es implícitamente comparada a otras alternativas. La información obtenida muestra que un 59,6% de las personas encuestadas percibe que la sociedad de la Comunidad Valenciana considera la opción emprendedora como una buena salida profesional.

Este dato supone un incremento de 2,2 puntos respecto a 2019, siguiendo su senda de crecimiento desde 2015, si bien la evolución ha sido diferente para los dos colectivos, al registrarse un descenso entre el grupo involucrado en el proceso emprendedor, probablemente influida su opinión en el momento de la encuesta, por la situación sufrida en carne propia por las limitaciones a consecuencia del confinamiento al que llevó el inicial estado de alarma.

Figura 9. Evolución de la tasa de personas que piensan que en la Comunidad Valenciana emprender es una buena opción profesional (% de población entre 18-64 años).



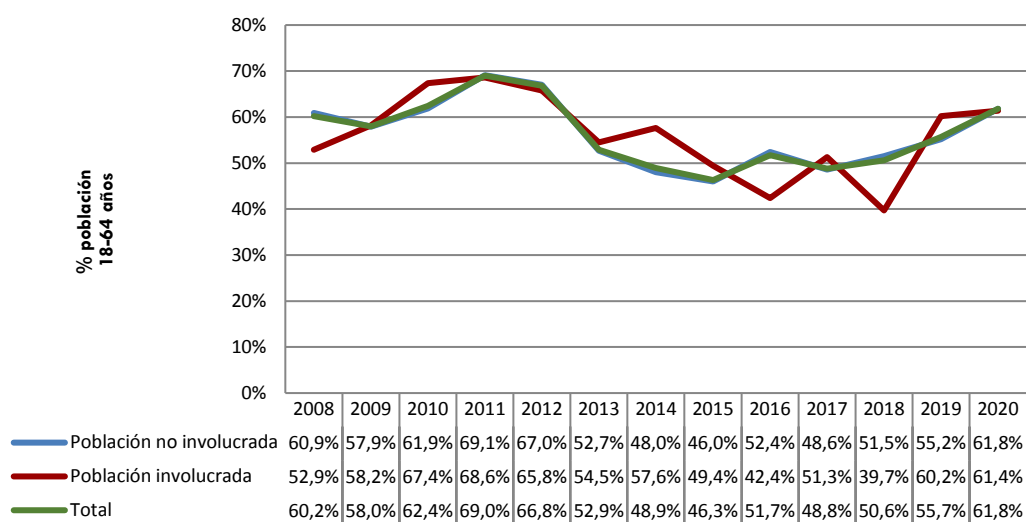
## 1.7 Emprendimiento de éxito y estatus social y económico

La percepción de los individuos acerca del reconocimiento y estatus que otorga la sociedad a quien emprende con éxito (balance riesgo-recompensa), es considerado por la encuesta GEM como otra variable sociocultural que condiciona el fenómeno emprendedor, en cuanto a su incidencia en el desarrollo de atracción por el mismo y el desarrollo de conductas en este sentido. Esto es, la sensación de que las personas emprendedoras son valoradas por lo que hacen y respaldadas por la sociedad, propicia, junto a otros elementos, contextos culturales que son caldos de cultivo propicios para el desarrollo de comportamientos emprendedores.

La información obtenida en 2020 indica que un 61,8% de la población piensa que, en la Comunidad Valenciana, el emprendimiento de éxito se traduce en una buena posición social y económica, lo que significa un incremento de 6,1 puntos respecto a 2019, por lo que supone ya el tercer año consecutivo de incrementos en esta percepción.

Por grupos, el porcentaje de acuerdo con esta afirmación se incrementa tanto en la población involucrada en el proceso emprendedor como en la que no, especialmente en la segunda, que se sitúa en un 61,8%, por un 61,4% en la primera, siendo las diferencias no significativas.

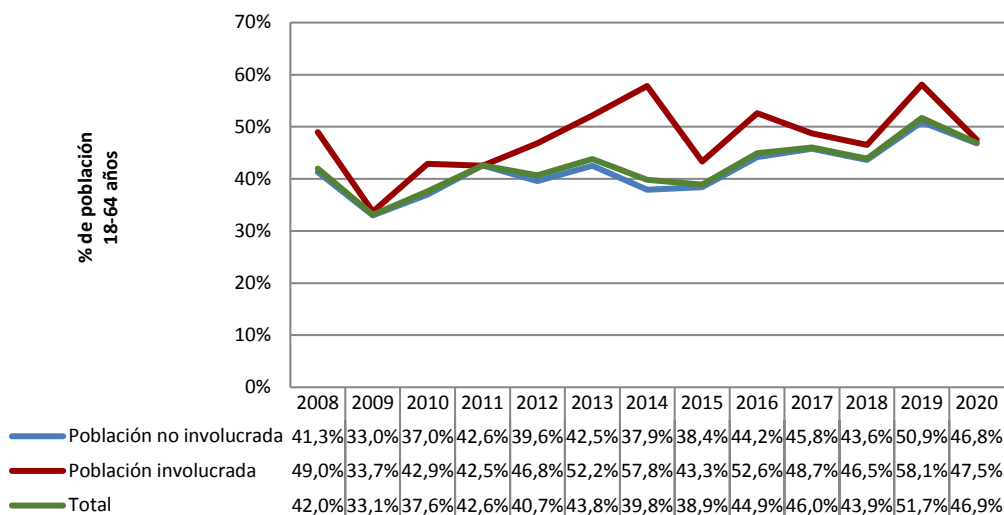
Figura 10. Evolución de la tasa de personas que piensan que el emprendimiento exitoso se traduce en una buena posición social y económica (% de población entre 18-64 años).



## 1.8 Medios de comunicación y emprendimiento

La visibilidad de las personas emprendedoras en los medios de comunicación es otro elemento cultural de importancia en la actual sociedad de la información, en la medida en que los *mass media* pueden llegar a ejercer una elevada influencia en las opiniones de las personas y las sociedades. En este sentido, la encuesta GEM sobre la población adulta considera también la valoración que hace la sociedad sobre el papel que desarrollan los medios de comunicación en la difusión del emprendimiento, dado que su impacto puede contribuir al fomento de una cultura emprendedora (figura 11).

Figura 11. Evolución de la tasa de personas que piensan que los medios de comunicación difunden el emprendimiento de éxito (% de población entre 18-64 años).



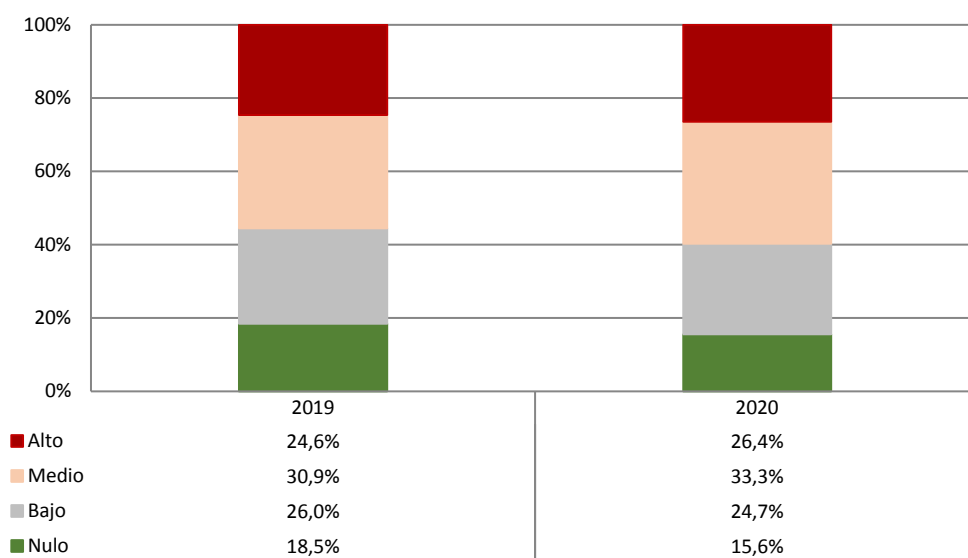
Los datos indican que, en el último trimestre de 2020, un 46,9% de la población muestra su acuerdo con que los medios de comunicación difunden historias y noticias de personas que han emprendido con éxito, un descenso cercano a cinco puntos respecto a 2019. Esta evolución es igualmente negativa en ambos colectivos, siendo más acusado entre las personas emprendedoras, de modo que ambos grupos llegan a situarse en registros muy cercanos (47,5% y 46,8%), que, en cualquier caso, y en el contexto temporal del período analizado, siguen suponiendo porcentajes elevados. Se trata por otro lado de una evolución de la respuesta esperada, si tenemos en cuenta que las noticias acerca de cualquier aspecto relacionado con el COVID monopolizaban literalmente la información desde el mes de marzo.

## 1.9 Índice de una cultura de apoyo al emprendimiento

Los datos recogidos en el seno del proyecto GEM permiten la construcción de un índice que aproxima la percepción de los individuos de que existe, en el entorno de su territorio, una cultura que apoya al emprendimiento.

De este modo, como complemento a la información proporcionada por los tres apartados anteriores (valoración del emprendimiento como opción profesional, del estatus que otorga obtener éxito, y de su visibilidad en los medios de comunicación), la figura 12 recoge dicho índice para 2019 y 2020, que clasifica a la población, en función de su percepción sobre la existencia de dicha cultura favorable al emprendimiento, en personas que consideran que el apoyo es alto, medio, bajo o nulo.

Figura 12. Índice de cultura de apoyo al emprendimiento en la Comunidad Valenciana (2019-2020).



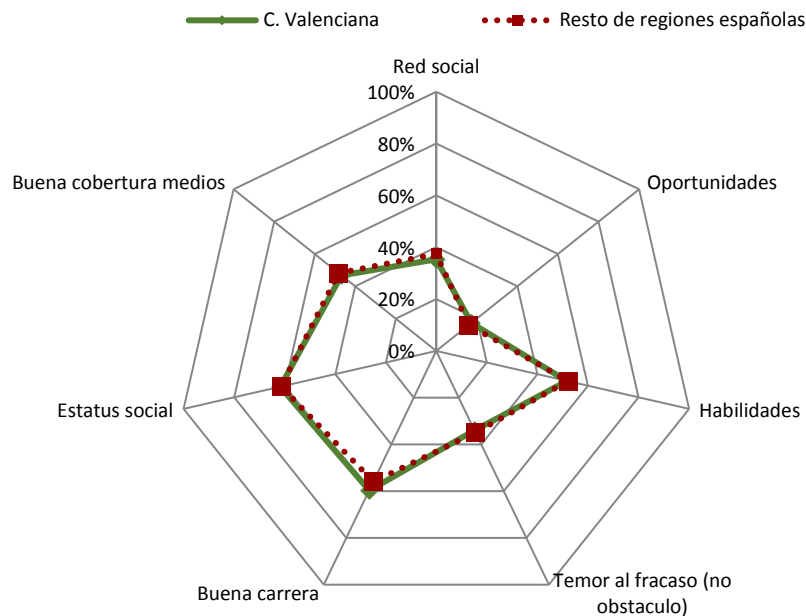
Los datos indican una evolución positiva entre los dos años en comparación, y si bien la misma es suave, lo cierto es que se pasa de una situación en la que un 55,5% opina que la sociedad y la cultura de la Comunidad Valenciana apoya de forma media o alta a las personas emprendedoras, a un 59,7%.

En el mismo sentido, tanto el porcentaje de los que opinan que este apoyo es bajo, como el de los que piensan que es nulo, desciende entre 2019 y 2020, siendo el porcentaje de los que opinan que es nulo, en 2020, significativamente inferior al resto.

### 1.10 Posicionamiento de la Comunidad Valenciana en el contexto regional español

Para finalizar este capítulo, la figura 13 recoge los ítems analizados para la Comunidad Valenciana, posicionándolos en relación a los datos promedio del resto de regiones españolas, observándose valores muy similares.

Figura 13. Posicionamiento regional de factores culturales, valores, percepciones y actitudes emprendedoras en la población.







# CAPITULO 2. ACTIVIDAD EMPRENDEDORA Y DINÁMICA EMPRESARIAL

## 2.1 Introducción

En GEM se considera que el proceso de puesta en marcha y desarrollo de una actividad emprendedora conlleva el paso por una serie de etapas o fases, que vienen recogidas de forma esquemática en la figura 14.

Estas etapas se definen operativamente del siguiente modo:

- (1) actividad emprendedora o TEA (porcentaje de individuos de la población adulta implicados en iniciativas<sup>1</sup> cuya operatividad –medida por el pago de salarios de cualquier tipo– no supera los 42 meses<sup>2</sup>); y desglosada a su vez, en actividad naciente (hasta 3 meses) y nueva (entre 3 y 42 meses);
- (2) actividad empresarial consolidada (cuando la actividad supera los 42 meses);
- (3) cierres y ceses, producidos en el período de los doce meses anteriores a la realización de la encuesta, relativos tanto a la fase de TEA como a la consolidada, y
- (4) emprendimiento potencial (individuos con la intención de fundar un negocio a tres años vista, medido como porcentaje sobre la población adulta).

---

<sup>1</sup>Se entiende por implicados en iniciativas, tanto a los individuos involucrados en el proceso de creación y desarrollo de empresas que poseen parte del capital, como al autoempleo.

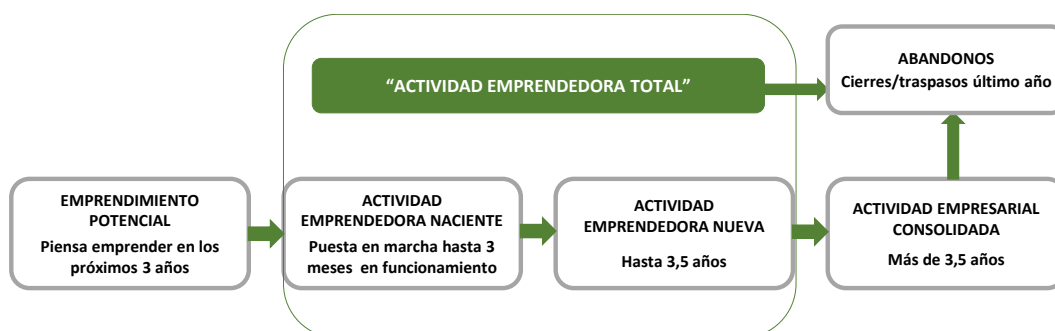
<sup>2</sup> A efectos operativos, en todos los casos y etapas se miden los meses durante los cuales se llevan pagando salarios.

## 2.2 Desglose de componentes del proceso emprendedor

Las etapas del proceso emprendedor se inician con la “intención emprendedora”, medida en GEM a través de las personas consideradas como “emprendedoras potenciales”, pasando a continuación a una etapa de actividad emprendedora inicial o temprana, relacionada con la puesta en marcha, denominada “actividad naciente”. Seguidamente, se pasa por una etapa denominada “actividad nueva” y posteriormente se llegaría a la etapa de “actividad consolidada”. GEM aúna las fases de “actividad naciente” y “actividad nueva”, para obtener el indicador TEA, con el que mide la actividad emprendedora de una región.

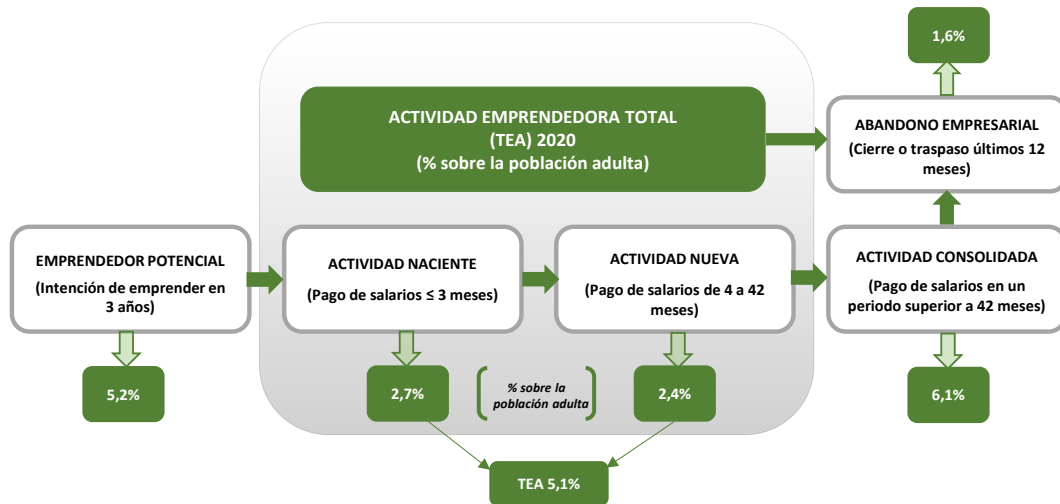
A continuación, la figura 14 muestra una perspectiva general de las etapas del proceso emprendedor consideradas dentro del proyecto GEM.

Figura 14. Las etapas del proceso emprendedor en el proyecto GEM.



El registro de datos de los componentes del proceso emprendedor se obtiene en GEM en un momento concreto del tiempo, a través de la medición de los porcentajes de población adulta que se encuentran en una u otra etapa del proceso. La figura 15 muestra los resultados de los indicadores del proceso emprendedor en la Comunidad Valenciana en el último año, a través de los porcentajes de población recogidos en cada una de sus etapas.

Figura 15. Tasas de involucración 2020 de la población de la Comunidad Valenciana en las etapas del proceso emprendedor.



Comenzando con el que viene siendo tradicionalmente el indicador más relevante en GEM, de acuerdo a los datos recogidos el indicador TEA se situó en 2020 en un 5,1%, lo que se traduce en que algo más de cinco personas de cada 100 en la Comunidad Valenciana, de entre 18 y 64 años, estaban involucradas en actividades emprendedoras con hasta 42 meses de funcionamiento en septiembre - octubre de 2020.

Dentro de este índice, podemos diferenciar dos grupos de personas. Así, respecto a esta TEA de 5,1%, más de la mitad de personas, esto es, un 2,7% se encontraban desarrollando una “actividad naciente”, es decir, eran emprendedores que están tratando de poner en marcha su iniciativa (se hallaban en los tres primeros meses); mientras que el resto, un 2,4% se encontraban involucrados en una “actividad nueva”, buscando hacerse un hueco en el mercado (llevaban entre 3 y 42 meses en funcionamiento).

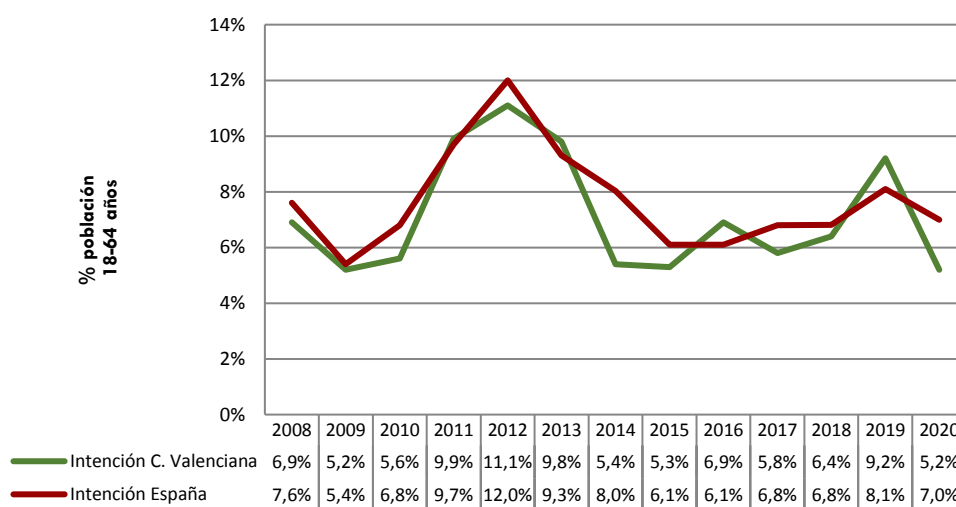
Adicionalmente, la encuesta GEM identifica, en la Comunidad Valenciana, que un 5,2% de la población adulta puede clasificarse como emprendedora potencial, esto es, personas en la fase embrionaria del proceso emprendedor, que es donde se desarrolla la intención de poner en marcha un negocio. Por añadidura, se identifica también que el colectivo de quienes han visto consolidar sus iniciativas (más de 42 meses) alcanza a un 6,1% de la población adulta, y que el porcentaje de quienes han abandonado una actividad se sitúa en un 1,6%, si bien no todo este porcentaje ha supuesto cierres definitivos, como veremos en apartados posteriores.

### 2.3 Evolución de la intención emprendedora

La intención emprendedora supone un comportamiento especialmente afectado por los períodos de alta incertidumbre, y así lo manifiesta además su correspondiente indicador elaborado en el proyecto GEM.

Centrándonos en la figura 16, y poniendo la vista en la crisis de 2008, así como en la actual, provocada por la pandemia por COVID, vemos efectivamente, como la evolución de este indicador en el período analizado muestra que la tasa de personas que manifiestan su intención de poner en marcha una iniciativa de negocio a tres años vista se ha visto afectada por la volatilidad y la incertidumbre propiciada por el pasado período de crisis económica y los elevados niveles de desempleo alcanzados, así como también por la posterior recuperación, y la nueva crisis actual.

Figura 16. Evolución de la tasa de intención emprendedora (% de población 18-64 años).



En efecto, con el inicio de la crisis económica y su profundización, la tasa de intencionalidad fue incrementándose, y especialmente y de forma muy notable entre los años 2010 y 2012, pudiéndose ello vincular muy probablemente a la situación laboral y económica de la Comunidad, y siendo en concreto en 2012 cuando se recogió la tasa más alta del histórico de datos. En este sentido, y con las lógicas diferencias, la evolución, en líneas generales, fue muy similar a la recogida en el conjunto de España.

A partir de dicho punto la tasa volvió a reducirse, llegando en 2015 a valores equivalentes a los de 2009, y con posteriores altibajos hasta registrar, ya en 2018, un incremento de 0,6 puntos, para en 2019, recoger un fuerte incremento nuevamente, de casi tres puntos, que llevó el porcentaje hasta un 9,2%, casi un punto por encima del dato nacional.

El dato 2020 muestra esa alta afección por la volatilidad y la incertidumbre que, especialmente, este indicador muestra. En efecto, la tasa recogida indica que el porcentaje de personas que manifiestan su intención de poner en marcha una iniciativa de negocio a tres años vista cae abruptamente hasta un 5,2% (un descenso del 43,4% respecto al dato anterior), suponiendo un frenazo al crecimiento registrado en los dos últimos años, truncando la evolución en positivo esperada, y situando el registro en el dato más bajo del período analizado, junto al de 2009.

Si el descenso continúa su tendencia o no, dependerá en cualquier caso de la dilución de la incertidumbre en el futuro a corto y medio plazo, condicionado por la evolución de la crisis sanitaria.

## **2.4 Evolución de la actividad emprendedora**

La actividad emprendedora se asocia habitualmente en GEM al indicador TEA, que recoge el porcentaje de población entre 18 y 64 años involucrada en actividades de hasta 42 meses de operatividad. Dicho dato asciende en 2020 al 5,1%.

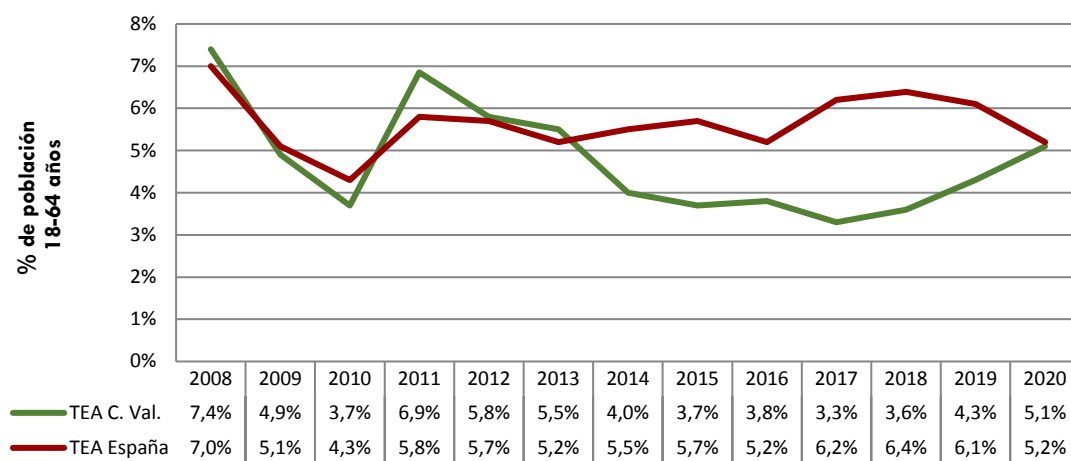
Para contextualizar temporalmente su evolución, la figura 17a muestra la serie histórica de datos de esta ratio desde el año 2008. Como se observa, tras el mínimo de 2010 y el repunte de 2011, esta magnitud ha venido continuamente recogiendo datos en descenso desde los momentos centrales de la anterior crisis económica, hasta que en 2018 se registró un ligero incremento de 0,3 puntos, seguido en 2019 por una nueva variación positiva de otros 0,7 puntos que situó a la TEA en el mayor porcentaje de población embarcada en la puesta en marcha y crecimiento de nuevos negocios desde antes de 2014.

Pues bien, el dato 2020, un 5,1%, supone un nuevo incremento, de 0,9 puntos en este caso, que viene a confirmar la positiva tendencia de los dos anteriores años, y todo ello en un contexto además que venía siendo de desaceleración económica. A diferencia de los datos antes referidos al desarrollo de

intenciones emprendedoras, que se han visto, en 2020, golpeados por los efectos de la pandemia, nada tiene de extraño el recoger este incremento en las actividades incipientes, dado que lo que tenemos en este caso son iniciativas ya puestas en marcha y con un recorrido previo o paralelo al inicio de la crisis sanitaria, que además es congruente con los positivos datos de intencionalidad emprendedora recogidos en los tres años anteriores, lo que suponía una cantera de emprendedores y emprendedoras en ciernes. En cualquier caso, hay que atender a la motivación de estas iniciativas, que han visto incrementar los orígenes en la necesidad, como veremos posteriormente en la sección 2.7.

En relación a la evolución respecto al conjunto de España, se puede observar en la figura que, durante el período analizado, la evolución de la región mantuvo inicialmente un cierto paralelismo, si bien a partir de 2014 comenzó a abrirse un diferencial entre ambos datos que fue incrementándose progresivamente hasta alcanzar los casi 3 puntos en 2017, para ir cerrándose nuevamente en los tres últimos años, hasta registrarse en 2020, una escueta diferencia de 0,1 puntos entre un indicador y otro.

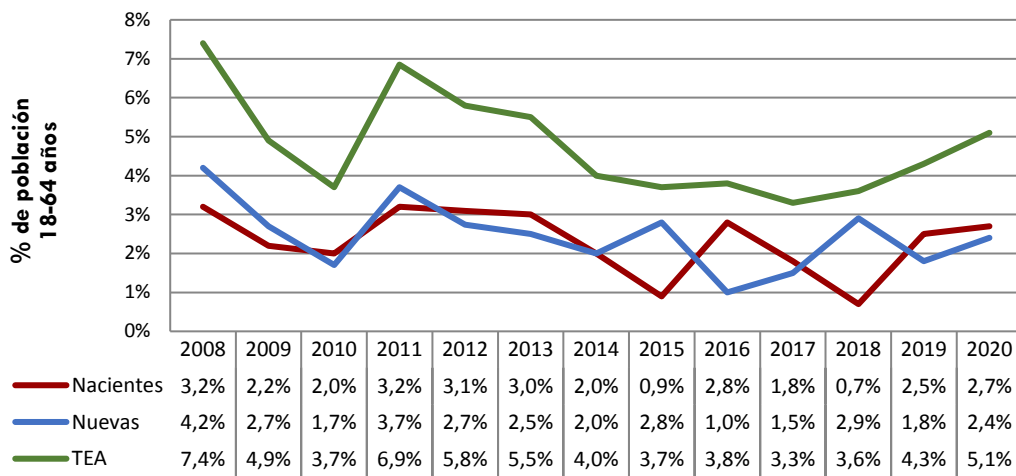
Figura 17a. Evolución TEA de actividad emprendedora (% de población 18-64 años).



Por su parte, la figura 17b ofrece una evolución de la desagregación de la actividad emprendedora en: (1) “actividades nacientes”, con hasta tres meses de operatividad, y propias de la puesta en marcha inicial; y (2) “actividades nuevas” con entre 3 y 42 meses de actividad.

Como puede observarse, el ascenso registrado en 2020 viene de la mano, tanto de las actividades nacientes (con un crecimiento de 0,2 puntos), como de las actividades nuevas (0,8 puntos). Este crecimiento de ambos componentes de la actividad supone cierta novedad, dado que desde 2015 se venían recogiendo evoluciones en sentido contrario (una crecía y otra descendía) en la actividad naciente y nueva cada año.

Figura 17b. Evolución del índice TEA desglosado en la Comunidad Valenciana (% de población 18-64 años).



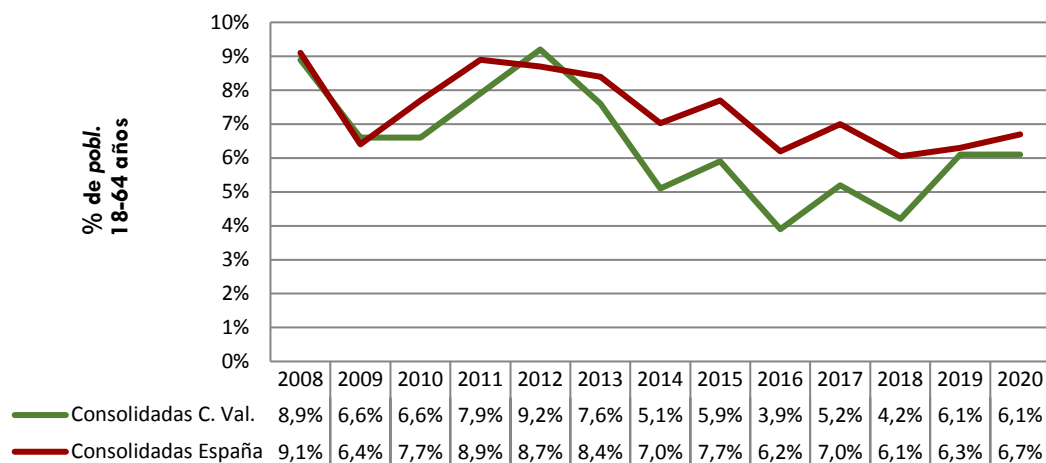
## 2.5 Evolución de la actividad consolidada

La actividad consolidada, en el modelo GEM, engloba aquellas iniciativas que han perdurado más de 42 meses. Los datos 2020 ponen de manifiesto que, en la Comunidad Valenciana, un 6,1% de su población adulta fue identificada como perteneciente al empresariado consolidado, lo que significa mantener, o “consolidar” el dato alcanzado en 2019. No obstante, este dato del mantenimiento de la consolidación empresarial debe ser observado con suma prudencia, teniendo en cuenta la situación derivada de la crisis por COVID, y la cantidad de negocios y empresas que se están manteniendo sin cerrar, merced a las diversas ayudas y la articulación y mantenimiento del sistema de ERTes por COVID.



Respecto a su evolución durante el período analizado, ésta muestra una cierta similitud en sus caídas y repuntes respecto al dato nacional, siendo desde 2013 (de forma similar a lo que ocurre con la actividad TEA), cuando el dato se situó por debajo del promedio nacional y fue ampliando su brecha hasta aproximadamente los dos puntos, en los que se mantuvo en las diferentes mediciones, reduciéndose la diferencia en 2019, y también en 2020, años en que los datos registrados acerca de la consolidación de iniciativas son los más elevados en la Comunidad desde antes de 2014.

Figura 18. Evolución de la tasa de actividades consolidadas (% de población entre 18-64 años).



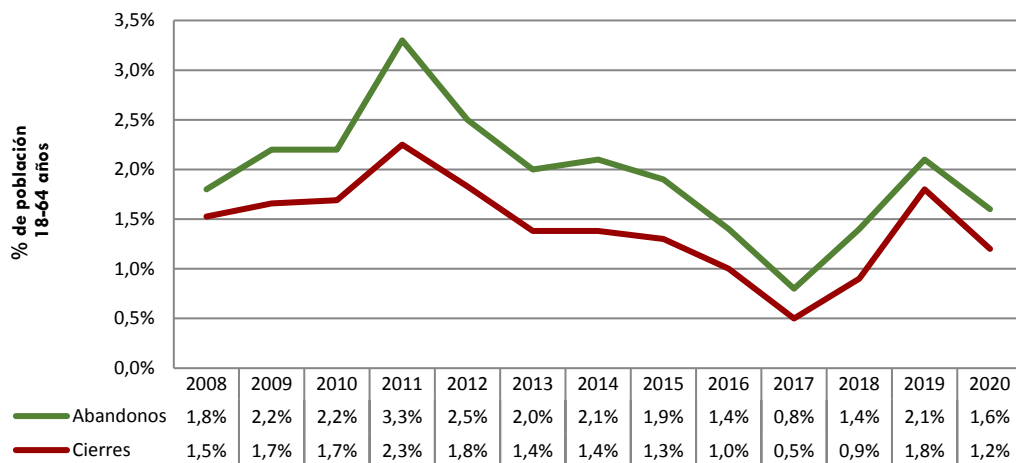
## 2.6 Evolución de abandonos y cierres

Adicionalmente a las variables analizadas, GEM sondea el porcentaje de abandonos de actividad empresarial durante los doce meses anteriores al momento de la encuesta, incluyendo cierres definitivos de actividad e iniciativas que han pasado a otras manos.

En 2020, la encuesta ha captado que el porcentaje de población adulta de la Comunidad Valenciana, que afirma haber abandonado una actividad en los 12 meses anteriores alcanza el 1,6% (figura 19). Además, de este total, un 24% reconoce haber traspasado el negocio, por lo que la tasa real de cierres es del 1,2%.

En lo referente a su evolución, estas tasas muestran, una vez más, la afección de la actividad emprendedora por los ciclos económicos, y la incertidumbre en torno a los mismos. Así, tanto la tasa de abandonos como la de cierres, venían incrementándose desde 2007, para alcanzar su máximo en 2011 y descender paulatinamente hasta 2018, año en el que se recogió un repunte, continuado en 2019, y seguido del descenso que supone el dato 2020. En relación a ello, hay que decir que los datos se refieren a abandonos y cierres acontecidos en los 12 meses anteriores a septiembre-octubre de 2020, por lo que para recoger de forma más precisa los efectos que puedan derivarse de la pandemia en este sentido, habrá que estar a la información que se recoja en el siguiente informe. En este sentido, y como hemos mencionado al hablar de la actividad consolidada, el sistema de ayudas articulado, y en particular el sistema de ERTes por COVID y su prolongación, está manteniendo una parte importante de empresas y negocios, que, de otro modo, habrían pasado a engrosar las estadísticas de cierres.

Figura 19. Evolución de la tasa de abandono y cierres (% de población entre 18-64 años).



Por lo que respecta a los motivos de cese, cerca de la mitad de las personas entrevistadas los asocian a problemas de rentabilidad (47,2%), mientras que casi una quinta parte declara que se debe a la jubilación (18,0%), y otra porción similar (17,7%) aduce motivos personales o familiares. En un 5,9% sí se recogen directamente motivos vinculados a la pandemia por coronavirus (en los primeros meses de su declaración "oficial"), y por último, en un 11,2% de casos no se especifican las razones. Respecto a 2019, es significativo que

se cuadruplica el porcentaje de quienes aluden como motivo la jubilación (de un 4,8% a un 18%), y que en muchos casos podría haber venido inducida por la dificultad de la situación provocada por la crisis sanitaria que, en personas de cierta edad, ante la posibilidad de seguir en activo o cerrar la actividad, hubiera decantado la balanza hacia esta última opción por la vía del retiro.

Figura 20. Desglose de la tasa de abandono de iniciativas empresariales.

<b>¿Ha abandonado una actividad de cualquier tipo incluyendo el autoempleo en los últimos 12 meses?</b>	
Respuesta afirmativa: <b>1,6% de la población de 18 a 64 años</b>	
Esa actividad que ha abandonado, ¿ha seguido en funcionamiento gestionada por otras personas?	
SI	NO (cierres efectivos)
24%	76%
<b>Tasa real de cierres efectivos: 1,2% de la población de 18 a 64 años</b>	
<b>¿Cuál ha sido el principal motivo de abandono de la actividad?</b>	
El negocio no era rentable	47,2%
Jubilación	18,0%
Razones personales o familiares	17,7%
COVID-19	5,9%
Otras razones	11,2%

## 2.7 Motivación de las personas emprendedoras.

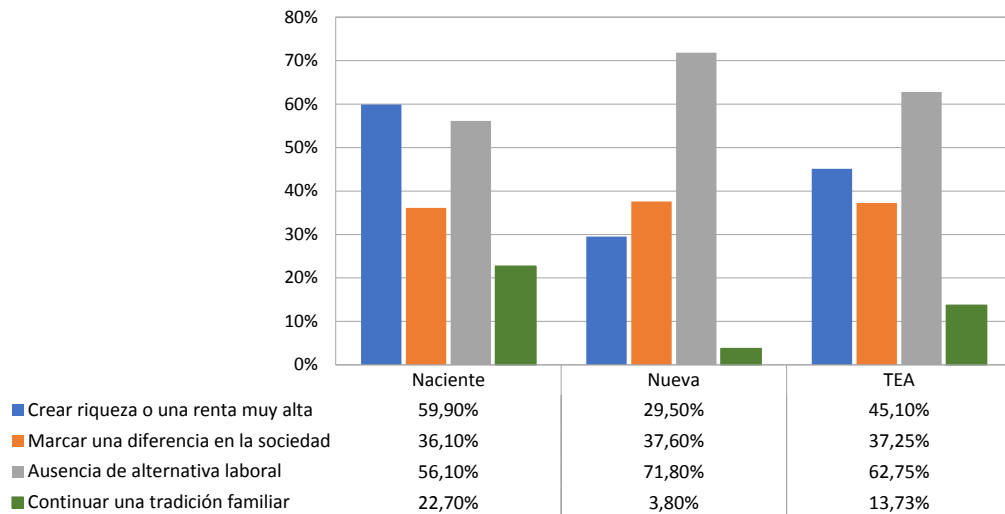
GEM ha clasificado la motivación emprendedora, hasta la edición 2018 de este informe, en “emprendimiento por oportunidad”, cuando se trataba de la explotación de oportunidades previamente detectadas, y “emprendimiento por necesidad”, cuando era fruto de una necesidad personal, por ausencia de otras alternativas laborales o circunstancias adversas. Aunque se trataba de una clasificación de gran significado, lo cierto es que las motivaciones de las personas son complejas y además evolucionan con el tiempo, por lo que no recogía todos los matices por los que alguien puede decidir emprender hoy en día.

De este modo, desde la encuesta a la población de 2019 se ha modificado el planteamiento, pidiéndose a las personas implicadas en la actividad emprendedora que valoraran en una escala Likert desde 1 (totalmente en desacuerdo) hasta 5 (totalmente de acuerdo), en qué medida la creación de

su negocio respondía a alguna de las siguientes motivaciones: (a) marcar una diferencia en la sociedad; (b) crear riqueza o una renta muy alta; (c) continuar una tradición familiar; y (d) a falta de otras alternativas laborales<sup>3</sup>.

La figura 21 recoge las declaraciones de las personas encuestadas acerca de la motivación que les llevó o les está llevando a embarcarse en su iniciativa de negocio. En concreto se muestra el porcentaje de quienes se han mostrado de acuerdo o totalmente de acuerdo con las motivaciones propuestas (puntuaciones 4 y 5 respectivamente, en la escala de 1 a 5).

Figura 21. Motivación emprendedora.



Los resultados muestran que la motivación más frecuentemente aludida en el conjunto de la actividad emprendedora incipiente (TEA) es la ausencia de otras alternativas laborales (62,75% de respuesta), destacando sobre las siguientes (crear riqueza o una renta muy alta con un 45,10% y marcar una diferencia en la sociedad con un 37,25%). La motivación ligada a continuar una tradición familiar es, por su parte, la menos común (13,73%).

<sup>3</sup> Cambios introducidos a partir de una revisión de la literatura y la puesta en marcha de pruebas piloto, al objeto de ofrecer un enfoque más detallado sobre las motivaciones. La búsqueda de autonomía e independencia no fue incluida porque las pruebas mostraron que es una motivación universal común a prácticamente todas las personas emprendedoras en fase inicial, por lo que no sirve para discriminar de manera significativa entre colectivos emprendedores.

Esta motivación dentro de la actividad TEA cabe descomponerla entre sus dos integrantes para tratar de encontrar más detalle, encontrándose diferencias entre ambas etapas, nacientes y nuevas.

Así, dentro de la actividad naciente, propia de quienes están iniciando las tareas de puesta en marcha, las motivaciones más frecuentes, y que destacan casi por igual, van ligadas a aspectos puramente económicos, y probablemente vinculados a la crisis económica derivada de la pandemia por COVID, siendo crear una riqueza o una renta muy alta (59,9%) y generar el propio empleo por la falta de alternativas (56,1%).

Por su parte, entre las personas que han superado ya esta fase de puesta en marcha inicial, y están tratando de crecer hacia la fase de consolidación, con un recorrido entre 3 y 42 meses de actividad, sí destaca especialmente como principal motivación la ausencia de alternativas laborales (71,8%), mientras que en el otro extremo, aparece de manera prácticamente testimonial las razones relativas a continuar con la tradición familiar (3,8%), y el resto de motivos se encuentran en torno a una tercera parte de respuestas.

## 2.8 El proceso emprendedor en el contexto regional español

Para finalizar este capítulo, y con ánimo comparativo, la tabla 2 recoge los porcentajes de población implicada en cada una de las fases del proceso emprendedor, relativos al contexto regional español.

Tabla 2. Resultados del proceso emprendedor por comunidades autónomas.

Comunidad Autónoma	Intención	Naciente	Nuevo	TEA	Consolidado	Abandono	Traspaso
<b>España</b>	<b>7,0</b>	<b>2,4</b>	<b>2,8</b>	<b>5,2</b>	<b>6,7</b>	<b>1,3</b>	<b>0,3</b>
Andalucía	6,9	2,2	2,6	4,8	6,4	1,1	0,2
Aragón	6,3	1,7	2,4	4,2	9,7	1,0	0,2
Asturias	5,4	1,9	2,1	4,0	9,0	0,5	0,2
Baleares	9,6	2,2	3,3	5,4	8,9	1,5	0,5
Canarias	7,6	1,9	1,9	3,8	4,5	1,7	0,2
Cantabria	5,8	2,6	3,8	6,4	8,5	2,0	0,8
Castilla y León	6,1	2,7	2,9	5,5	7,5	0,3	0,0
Castilla La Mancha	6,8	1,6	3,2	4,8	6,1	1,3	0,3
Cataluña	7,9	3,0	3,6	6,6	8,2	1,7	0,4
<b>Comunidad Valenciana</b>	<b>5,2</b>	<b>2,7</b>	<b>2,4</b>	<b>5,1</b>	<b>6,1</b>	<b>1,6</b>	<b>0,4</b>
Extremadura	7,6	1,8	2,6	4,2	7,1	1,4	0,1
Galicia	7,1	1,4	2,9	4,3	7,3	0,7	0,0
Madrid	7,3	2,9	3,0	5,8	5,1	1,4	0,3
Murcia	7,2	1,3	2,5	3,7	4,5	0,5	0,1
Navarra	7,9	2,5	2,7	5,2	8,5	1,2	0,6
País Vasco	6,5	2,2	3,1	5,2	5,8	1,0	0,3
Rioja	7,0	1,8	1,8	3,5	6,6	1,0	0,3



# *CAPITULO 3. PERFIL SOCIO- ECONÓMICO DE LAS PERSONAS INVOLUCRADAS EN EL PROCESO EMPRENDEDOR*

## **3.1. Introducción**

El objetivo del observatorio GEM en este capítulo es analizar el perfil medio de las personas que participan en el proceso emprendedor, a partir de la información obtenida sobre los individuos de la población adulta, residentes en la Comunidad Valenciana en septiembre-octubre de 2020, y que en ese momento estaban involucrados en alguna fase del proceso emprendedor. La información obtenida facilita una aproximación a los datos relacionados con el perfil emprendedor, desde el punto de vista demográfico (sexo y edad), así como formativo o de capital humano (nivel de estudios reglados y formación específica emprendedora).

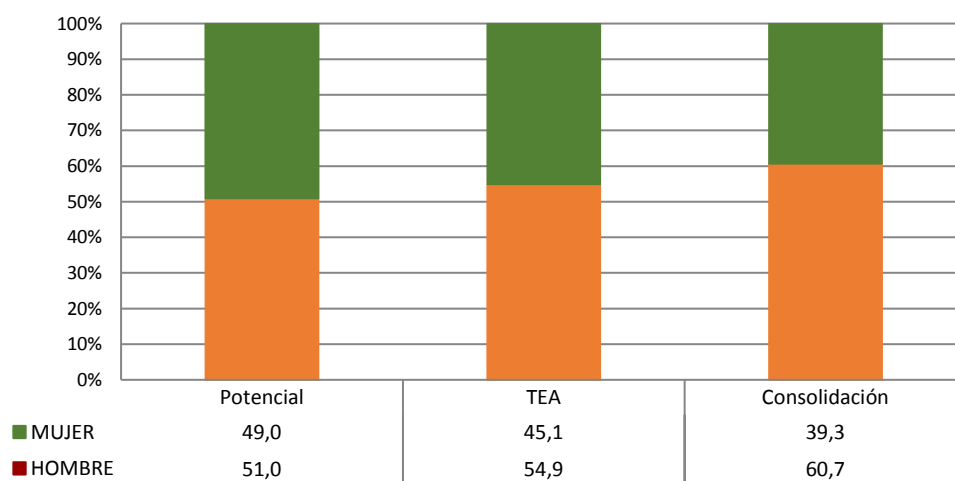
## **3.2. Sexo**

La distribución por sexo de la actividad emprendedora en 2020 se ofrece en la figura 22 para las diferentes etapas del proceso emprendedor. Comparando las tres etapas principales recogidas por la figura, se observa una menor presencia relativa de mujeres frente a hombres a medida que nos



vamos adentrando en las fases del proceso. Así, es entre la población que tiene en mente el proyecto a futuro de iniciar un negocio donde se aprecian las menores diferencias entre ambos colectivos (mujeres y hombres), recogiendo un 49% de presencia femenina. Ya en la etapa que recoge la actividad emprendedora operativa hasta 42 meses (TEA), el porcentaje de mujeres es de un 45,1%. Por último, y como viene siendo habitual, entre la población emprendedora cuya actividad se ha consolidado, el porcentaje de mujeres en este caso desciende al 39,3%.

Figura 22. Distribución por sexo en las fases del proceso emprendedor.



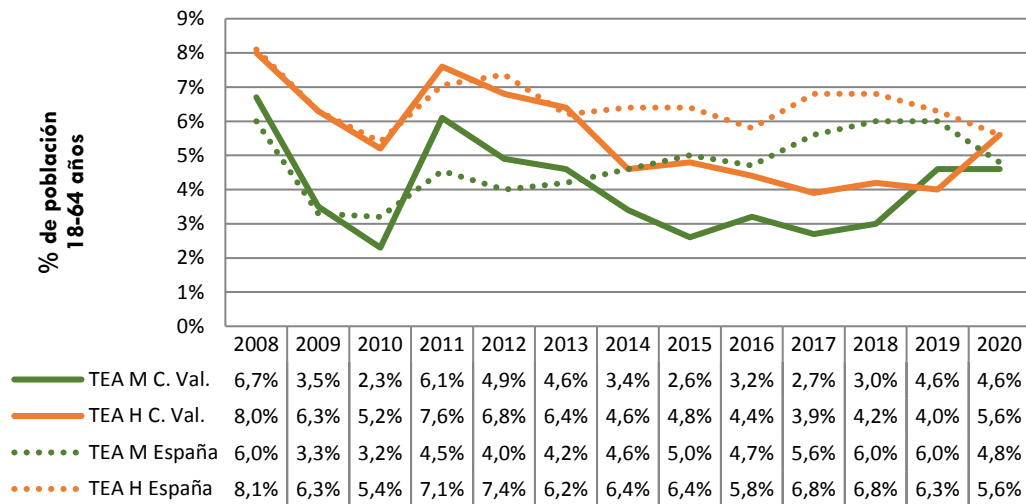
Por su parte, la tabla 3 da cuenta de los porcentajes de población involucrada sobre el total de personas de cada grupo en cada una de las etapas del proceso. En consonancia con la distribución por sexo dentro de cada una de estas fases, las distintas tasas de involucración ofrecen una mayor propensión relativa para los hombres que, si bien apenas supone una mínima diferencia en la tasa de intencionalidad, va agrandándose a medida que se profundiza en las etapas del proceso emprendedor.

Tabla 3. Tasas de involucración por etapas del proceso emprendedor por sexo.

Tasas de involucración	Potencial	TEA	Consolidación
Hombres	5,3%	5,6%	7,4%
Mujeres	5,2%	4,6%	4,8%

La figura 23 ofrece la evolución por sexo de la tasa de actividad emprendedora TEA, y su comparación con el conjunto de España. Si bien se apreciaba inicialmente cierto paralelismo general, desde 2014 los datos de la Comunidad Valenciana se habían venido distanciando de los del caso nacional. Sin embargo, estas diferencias han tendido a reducirse lentamente en los tres últimos años, como se ha comentado en la sección de evolución de la actividad emprendedora en general. Además, las diferencias entre los TEA de hombres y mujeres, tanto en la Comunidad Valenciana como en España, se han venido estrechando en los últimos años, hasta el punto de que en 2019 las diferencias fueron mínimas en el caso de España y recogieron unos índices favorables a las mujeres en la Comunidad. Y si bien en 2020, las diferencias relativas resultan nuevamente favorables al colectivo masculino, la situación es, en cualquier caso, más equitativa que en años precedentes.

Figura 23. Evolución del índice TEA de actividad emprendedora por sexo (% de población entre 18-64 años).



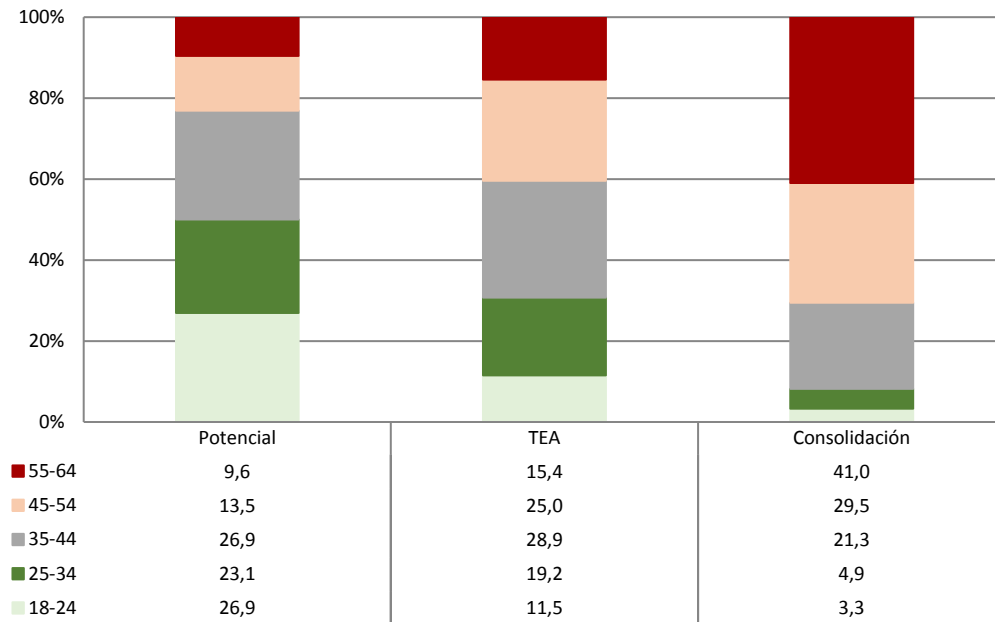
### 3.3. Edad

La distribución por edades de las personas involucradas en las etapas del proceso emprendedor en 2020 indica, como viene siendo habitual, que el colectivo más joven es el que corresponde a la fase de emprendimiento potencial, con una media de edad de unos 35,3 años. Le sigue el promedio observado en la actividad emprendedora total con unos 41,2 años, y; por último, la etapa consolidada, con cerca de 49,3 años.

De hecho, si detallamos la composición por rangos de edad de las personas presentes en las distintas etapas del proceso emprendedor (figura 24) observamos un mayor peso de los tramos de edad superiores a medida que pasamos de intencionalidad emprendedora a actividad TEA y consolidada, y al contrario con los tramos inferiores. Así, por ejemplo, el tramo entre 55 y 65 años presenta unos porcentajes del 9,6%, 15,4% y 41% respectivamente. Mientras tanto, en el otro extremo por edad, las personas de 18 a 24 años muestran en dichas etapas correlativas porcentajes del 26,9%, 11,5% y 3,3%. En el mismo sentido se puede hablar de las personas de 45 a 54 años frente a las de 25 a 34 a medida que nos adentramos en las etapas del proceso emprendedor.

Todo ello muestra, en cualquier caso, como viene siendo habitual, que la edad suele estar vinculada a la involucración emprendedora, dependiendo su resultado, en el caso de las personas más jóvenes, del balance entre la mayor carencia de recursos y/o experiencia, frente a la menor presencia de responsabilidades y cargas familiares que puedan limitar la capacidad de asunción de los riesgos que conlleva iniciar una actividad.

Figura 24. Distribución por edad y fases del proceso emprendedor (% emprendedores).



La tabla 4 amplía esta información, detallando las tasas de involucración en las diferentes etapas del proceso según los diferentes tramos de edad, de manera que permite hacerse una idea de en qué segmentos de edad se recoge mayor propensión a emprender por parte de la población adulta. En consonancia con los datos ya indicados anteriormente, es la población en segmentos más jóvenes la que tiene en mente en mayor medida involucrarse a futuro en la puesta en marcha de negocios. Por otro lado, dentro de la actividad con hasta 42 meses de operativa (TEA), encontramos mayor presencia del segmento de 35 a 44 años, mientras que entre la actividad consolidada destacan los segmentos de mayor edad contemplados.

Tabla 4. Tasas de involucración por etapas del proceso emprendedor por segmentos de edad.

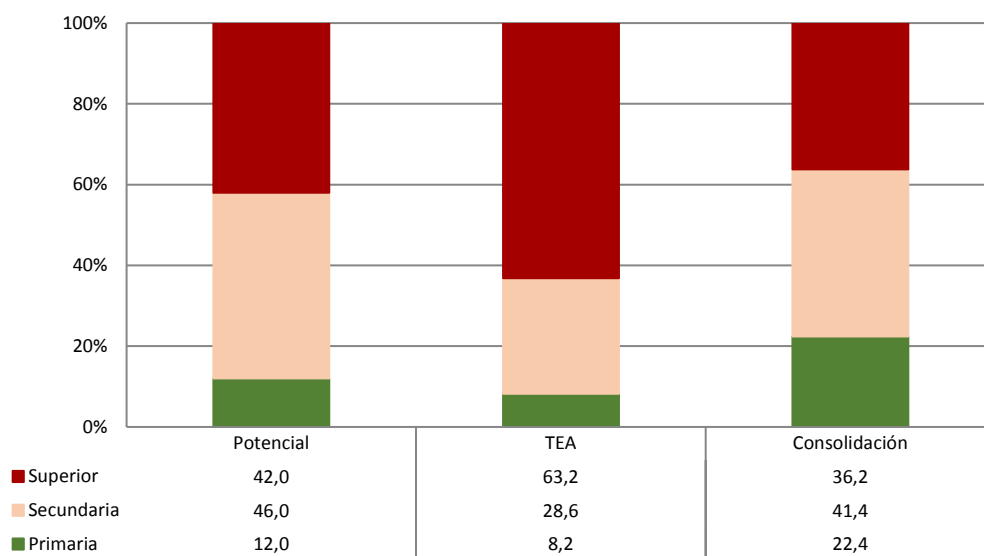
Tasas de involucración	Potencial	TEA	Consolidación
55-64	2,5%	3,9%	12,2%
45-54	2,8%	5,1%	7,1%
35-44	5,7%	5,9%	5,1%
25-44	7,1%	5,6%	1,7%
18-24	13,2%	5,5%	1,8%

### 3.4. Formación

El capital humano de los individuos es una variable con repercusión en la disposición a involucrarse en actividades emprendedoras. Si bien en un capítulo anterior se ha hecho referencia al mismo al tratar el autorreconocimiento de capacidades para emprender, en aquella ocasión el punto de vista era subjetivo, en tanto que se trataba de una percepción de autoeficacia. En este caso lo tratamos como variable objetiva, al contemplar el nivel formativo reglado y la formación específica para emprender.

En primer lugar, la formación reglada del colectivo emprendedor viene aproximada por la variable nivel de estudios (figura 25), siendo una referencia para tratar de aproximar su nivel de capital humano genérico.

Figura 25. Distribución del nivel de estudios por fases del proceso emprendedor.



Los resultados de 2020 mantienen la situación recogida en años anteriores, con dos grupos principales que aglutinan a la mayoría: el de las personas con titulación universitaria y el de las que han completado la educación secundaria.

Detallando por etapas del proceso, la presencia de la educación superior destaca entre las personas involucradas en la actividad emprendedora incipiente (TEA), donde alcanza a cerca de dos tercios de las mismas (63,2%), encontrándose en segundo lugar la educación secundaria (28,6%).

La situación es algo más repartida en la fase de emprendimiento potencial, donde quienes tienen estudios de secundaria suponen un 46%, y quienes poseen estudios superiores concentran un 42%. Situación similar encontramos entre las personas involucradas en la fase de consolidación de la actividad, personas también de mayor edad como sabemos, si bien en este caso, hay un mayor porcentaje de personas que dispone como mucho de estudios primarios (22,4%), correspondiendo al nivel de educación secundaria un 41,4%, y alcanzando la prevalencia de los estudios superiores a algo más de una tercera parte (36,2%).

La tabla 5 profundiza en la información ofreciendo la propensión a involucrarse en cada una de las etapas del proceso emprendedor por segmentos de nivel educativo, mostrando, con matices, una situación similar a la de años anteriores. Al respecto, la mayor tasa de intencionalidad se da en

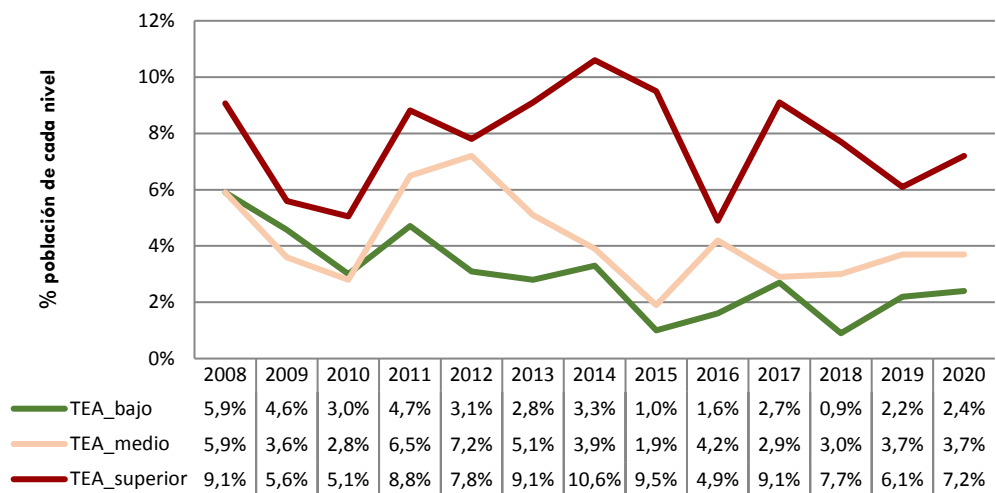
individuos con educación secundaria (6,3%), si bien, esta tasa es inferior a la de 2019, como se ha comentado al hablar con carácter general del descenso de la intencionalidad en 2020. Por su parte, y en relación a la parte activa del proceso emprendedor, se observa una mayor involucración en términos de TEA entre quienes poseen una titulación superior (7,2%), mientras que en relación a la actividad consolidada el grado de implicación es superior en personas con estudios primarios (7,7%).

Tabla 5. Tasas de involucración por etapas del proceso emprendedor por nivel de estudios.

Tasas de involucración	Potencial	TEA	Consolidación
Superior	4,9%	7,2%	4,9%
Secundaria	6,3%	3,7%	6,3%
Primaria	3,8%	2,4%	7,7%

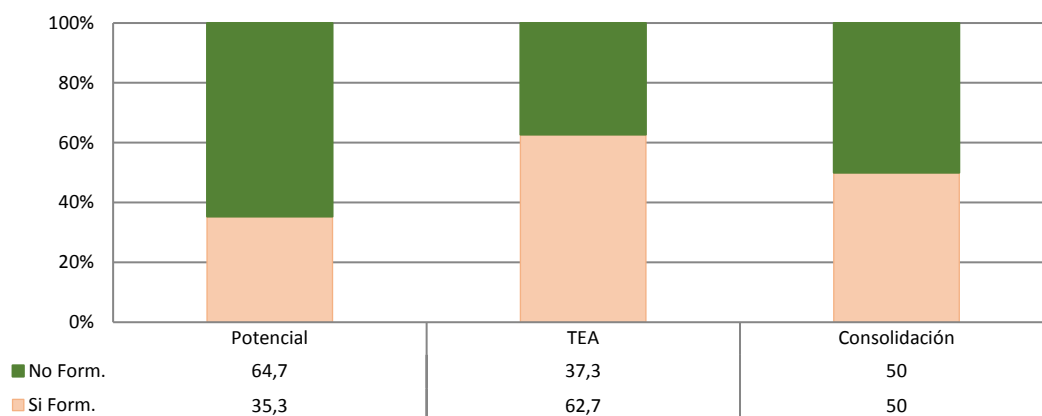
Por su parte, la figura 26 muestra la evolución temporal del índice TEA desglosado por niveles educativos. En la misma se observa que esa mayor prevalencia de la involucración emprendedora entre los niveles educativos superiores frente al resto, es común a todo el período analizado.

Figura 26. Evolución de la actividad emprendedora por nivel educativo (% de población).



Como se ha mencionado al inicio de esta sección, GEM recoge además información sobre si las personas involucradas en las diferentes etapas del proceso emprendedor han recibido formación específica para emprender relacionada con la puesta en marcha y gestión del negocio, tratando de mostrar un tipo de capital humano más específico en relación al proceso (figura 27).

Figura 27. Formación específica para emprender por fases del proceso.



Los datos recabados indican que es entre las personas implicadas en la fase TEA del proceso donde mayor presencia de formación específica relativa al emprendimiento se encuentra, que alcanza a casi dos terceras partes del grupo (62,7%). Por su parte, la situación resulta más repartida en la fase de emprendimiento consolidado, de modo que quienes consideran que en algún momento a lo largo de su vida han recibido formación específica ligada a la puesta en marcha y/o gestión de un negocio suponen la mitad del grupo. Por último, entre los individuos que todavía no se encuentran en la fase activa, pero que declaran su intención de emprender a tres años vista, únicamente algo más de la tercera parte (35,3%) dispone de algún tipo de formación específica al respecto, si bien como la intencionalidad lo es a medio plazo, los individuos pueden todavía estar formándose o tener proyectada esta formación para más adelante.

Respecto a 2019, la presencia de esta formación entre las personas involucradas en la fase TEA se ha incrementado unos 15 puntos, mientras que los datos recogen un descenso entre las personas con intencionalidad emprendedora cercano a los 10 puntos, que podría estar delatando, adicionalmente al descenso que ya conocemos del propio porcentaje de

intencionalidad, mayor presencia de personas no formadas específicamente, o que nunca se habrían planteado hasta ahora poner en marcha su propia actividad, probablemente debido a la necesidad inducida por la crisis COVID.

### 3.5. Perfil medio

A continuación, la tabla 6 sintetiza el perfil medio de las personas involucradas en cada fase del proceso emprendedor en función de la información mostrada a lo largo de este capítulo.

Tabla 6. Perfil medio 2020 de personas involucradas por fase del proceso emprendedor.

PERFIL MEDIO	% Sexo masculino/femenino	Edad	Formación	Formación emprendedora
Emprendimiento potencial	51,0/49,0	35,3	Secundaria	35,3%
Actividad TEA	54,9/45,1	41,2	Superior	62,7%
Actividad consolidada	60,7/39,3	49,3	Secundaria	50,0%





# *CAPITULO 4. CARACTERÍSTICAS DE LAS ACTIVIDADES*

## **4.1. Introducción**

Tras analizar la actividad emprendedora y el perfil socio económico de los individuos, en este capítulo se recoge una caracterización general y comparada en el tiempo del tipo de iniciativas de carácter incipiente (nacientes y nuevas), así como de su financiación en las etapas iniciales, exclusivamente para las iniciativas nacientes.

Esta caracterización se complementa con información acerca de la visión que las personas involucradas, tanto en actividades incipientes (nacientes y nuevas) como consolidadas, tienen, en particular en relación a la orientación innovadora y exportadora de sus iniciativas.

## **4.2. Sectores generales de actividad**

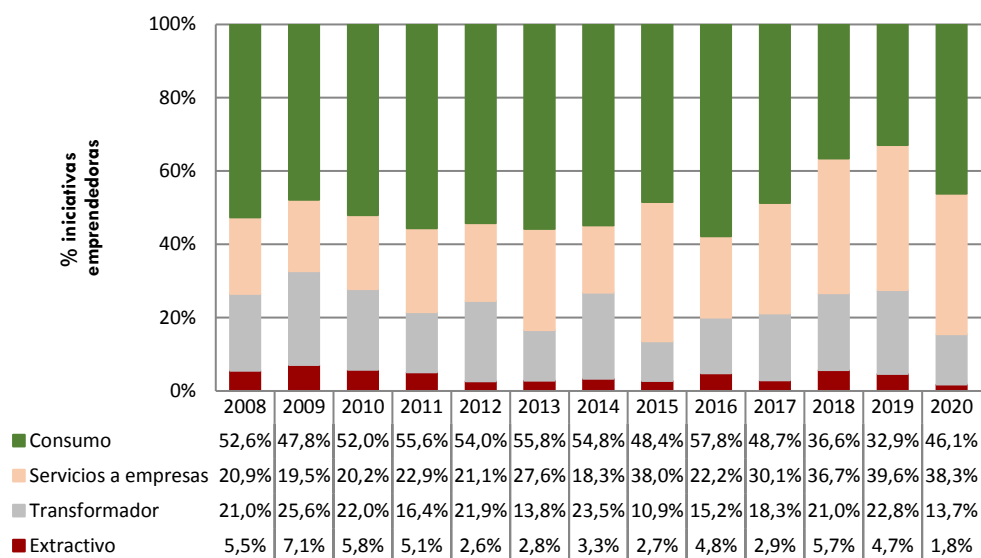
El observatorio GEM utiliza una clasificación de la actividad de carácter sintético, que divide los sectores de pertenencia de los negocios en cuatro grandes bloques: sector extractivo, transformador, servicios a empresas, y actividades orientadas al consumidor final.

Atendiendo a la clasificación citada, la figura 28 muestra la distribución de actividades en fase emprendedora, en la Comunidad Valenciana, desde 2008 hasta 2020 (sin incluir las iniciativas ya consolidadas).

Como es habitual, y se viene detectando en años anteriores, los datos siguen reflejando la terciarización de la economía de la Comunidad Valenciana, ya que, en 2020, en un 84,4% de los casos las iniciativas en fase emprendedora

corresponden al sector servicios. Esta situación en las iniciativas nacientes y nuevas captadas en 2020 se da en detrimento de otros sectores más tradicionales, de modo que el sector transformador recoge un 13,7% de iniciativas, quedando un pequeño porcentaje (el 1,8%) en el sector extractivo.

Figura 27. Distribución de las iniciativas en fase emprendedora por sector de actividad (% de iniciativas emprendedoras).

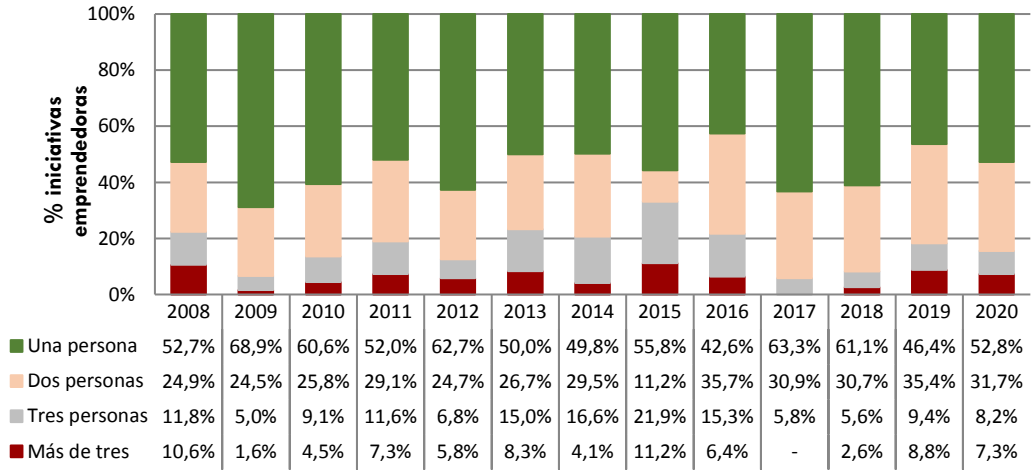


### 4.3. Número de personas socias

Este apartado ofrece la distribución del número de personas en la propiedad de las iniciativas emprendedoras (TEA), así como su evolución desde el año 2008.

La figura 29 delata que, en la Comunidad Valenciana, las iniciativas empresariales suelen desarrollarse mayoritariamente en solitario, en tanto que el porcentaje de personas que indican que, contándola a ella, no hay nadie más en la propiedad de la empresa, suelen ser mayoría año tras año. Es una situación, como decimos, que suele mantenerse relativamente estable a lo largo del histórico de datos en cuanto a las iniciativas captadas cada año. En concreto, en 2020 son algo más de la mitad (52,8%) los emprendimientos incipientes con una sola persona propietaria del negocio.

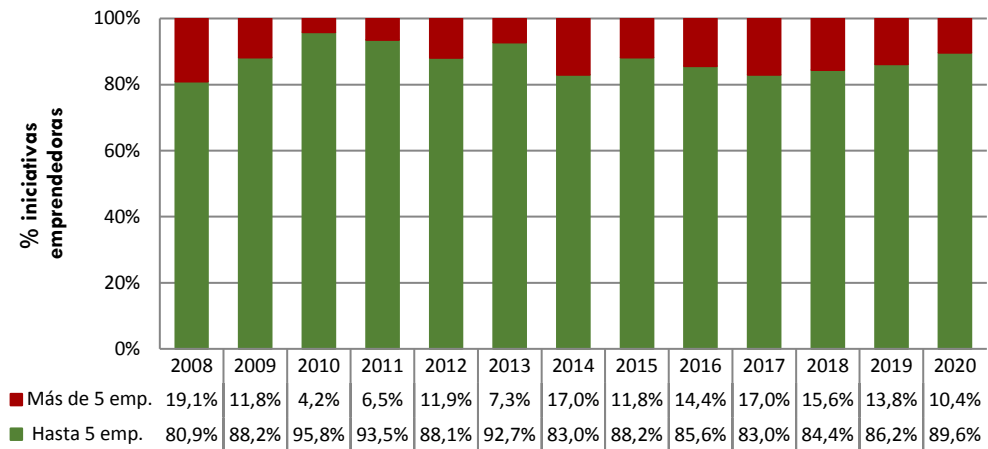
Figura 29. Distribución del número de personas propietarias de las iniciativas en fase emprendedora.



#### 4.4. Dimensión y empleo

La dimensión empresarial de las iniciativas de negocio en fase incipiente (TEA), y su evolución, se muestra en la figura 30 en base a la perspectiva del número de empleos generados.

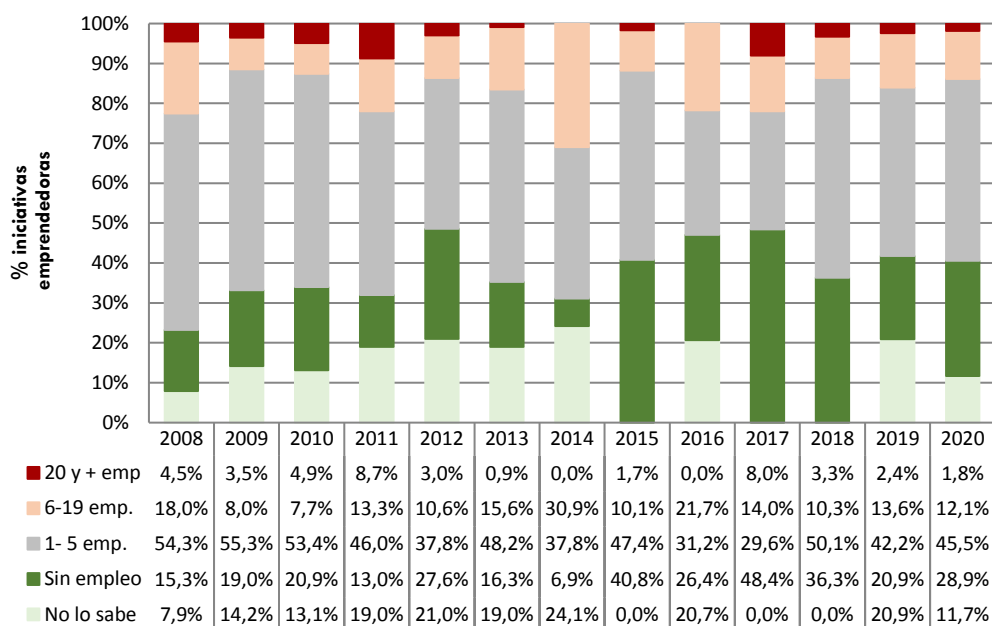
Figura 30. Iniciativas fase emprendedora según tramo de empleo generado y evolución temporal.



En el año 2020, en la Comunidad Valenciana sigue siendo mayoritaria la presencia de iniciativas con hasta un máximo de cinco empleos, que en esta ocasión suponen un 89,6% del total de estos negocios con menos de 42 meses de operatividad, tratándose de un dato que además se encuentra en paulatino crecimiento desde 2017. Adicionalmente, mencionar, si bien no se refleja en la tabla, que el porcentaje de iniciativas que no generan más empleo que el de la persona propietaria de las mismas asciende a un 53,4%.

Por otra parte, la figura 31 amplía la información anterior, ofreciendo la distribución de las iniciativas de negocio de acuerdo a las expectativas de empleos esperados a cinco años vista. Ello permite tener una aproximación de las perspectivas de crecimiento de las iniciativas en base a este criterio.

Figura 31. Distribución de iniciativas según expectativas de empleo a cinco años vista (% de iniciativas emprendedoras).



En este sentido, en primer lugar, son un 28,9% quienes ven sus iniciativas a cinco años sin generación de empleo adicional, además del suyo propio. La visión a cinco años con entre 1 y 5 empleos esperados aglutina a un 45,5% de las iniciativas. En tercer lugar, un 12,1% esperan tener entre 6 y 19 personas empleadas. Y por último, únicamente un 1,8% esperan disponer de 20 o más empleos en su iniciativa en el futuro.

A efectos comparativos respecto a 2019, sin embargo, debe tenerse en cuenta la presencia, en 2020, de un 11,7% de encuestas respondidas con un “no lo sé” (que eran además un 20,9% en 2019), por lo que es difícil pronunciarse acerca de si la percepción mejora o se mantiene respecto al año anterior. En cualquier caso, dicho porcentaje de respuestas con dudas, refiere, como comentábamos en el anterior informe, ciertas dosis de incertidumbre en el futuro que debe hacer tomarse con cautela las respuestas recogidas, por cuanto, desde una perspectiva conservadora pueden apuntar a mantenerse entre uno y cinco empleos.

Adicionalmente, hay que decir que la aparición de la crisis por Covid-19 y sus efectos en el momento de la encuesta (septiembre - octubre de 2020), unido a su persistencia en el tiempo, y a las altas cotas de incertidumbre en el presente y el futuro, todavía a fecha de redacción del presente informe, hacen difícil ajustar las previsiones recogidas de cara al futuro.

#### **4.5. Financiación de las iniciativas**

La financiación de las iniciativas emprendedoras constituye sin duda uno de los aspectos fundamentales, no solo en el recorrido de las mismas, sino especialmente al inicio. Para pulsar esta cuestión, se ha sondeado a las personas involucradas en la puesta en marcha de iniciativas de negocio, y que se encuentran por tanto en la etapa denominada “naciente” en GEM, acerca de las necesidades de capital estimadas para dicho arranque. El tratamiento de estos datos nos permite aproximar de algún modo la envergadura de las iniciativas de negocio que las personas encuestadas estaban poniendo en marcha en el entorno de junio a octubre de 2020 en la Comunidad Valenciana, a través de la inversión requerida para su desarrollo, así como su comparativa con años anteriores.

Una primera cuestión, no obstante, que se realiza a la población emprendedora detectada en fase naciente, es la de si la puesta en marcha y desarrollo de su negocio ha requerido dinero hasta la fecha. Así, en 2020, un 79,7% de las personas encuestadas afirman haber requerido invertir dinero para ello, mientras que el 20,3% restante manifiesta no haberlo necesitado.

Al respecto, la tabla 7 muestra, para quienes sí reconocen haber requerido invertir dinero para la puesta en marcha y desarrollo de la iniciativa, una síntesis aproximativa de la información obtenida, en relación a los valores representativos de las necesidades financieras estimadas y su agrupación por cuartiles.

Tabla 7. Necesidades de financiación estimadas en las iniciativas emprendedoras nacientes de la Comunidad Valenciana.

VALOR REPRESENTATIVO	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Moda (Valor más frecuente)	6.000 € (13,50%)	3.000 € (17,50%)	5.000 € (19,40%)	20.000 € (11,70%)	15.000 € (22,00%)	30.000 € (10,6%)	6.000 € (7,4%)
Segundo valor más frecuente	15.000 € (13,00%)	20.000 € (13,00%)	25.000 € (19,00%)	5.000 € (10,90%)	35.000 € (21,10%)	6.000 € (9,9%)	20.000 € (7,2%)
NECESIDADES POR CUARTILES	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Del 1% al 25% de emprend. nacientes	Hasta 4.814 €	Hasta 5.502 €	Hasta 5.000 €	Hasta 5.000 €	Hasta 1.773 €	Hasta 8.000 €	Hasta 3.000 €
Del 26% al 50% de emprend. nacientes	4.814 € - 9.917 €	5.502 € - 15.985 €	5.000 € - 24.156 €	5.000 € - 6.049 €	1.773 € - 15.000 €	8.000 € - 30.000 €	3.000 € - 6.000 €
Del 51% al 75% de emprend. nacientes	9.917 € - 25.128 €	15.985 € - 33.679 €	24.156 € - 38.679 €	6.049 € - 20.000 €	15.000 € - 41.493 €	30.000 € - 70.000 €	6.000 € - 24.000 €
Del 76% al 100% de emprend. nacientes	Más de 48.023 €	Más de 38.384 €	Más de 38.679 €	Más de 20.000 €	Más de 41.493 €	Más de 70.000 €	Más de 24.000 €

Las necesidades financieras declaradas en 2020 con más frecuencia por las iniciativas nacientes ascienden a 6.000 €. No obstante, hay que decir que se trata de un valor indicado en el 7,4% de los casos, por lo que la dispersión de la respuesta es muy grande, y mayor que en otros años anteriores. De hecho, se observa como el segundo valor más frecuentemente declarado supone unas necesidades de unos 30.000 €, siendo su frecuencia prácticamente igual a la anterior (7,2%). Y encontrándose además el resto de cantidades indicadas (que no aparecen en la tabla) muy repartidas, y con frecuencias casi individuales.

Por todo ello, y como suele ocurrir habitualmente, estos datos han de ser tomados con cautela, toda vez que esta cuestión es ciertamente sensible, por lo que la tasa de no-respuesta es bastante elevada, y también debido a la

dispersión de la misma, que presenta algunos datos aislados, no representativos, con cuantiosas necesidades de capital, y que afecta a los valores medios, así como también en esta ocasión a los modales.

De este modo, teniendo en cuenta lo dicho, y en base únicamente a estas respuestas más frecuentes, no es posible dilucidar con seguridad si puede haberse producido un cambio respecto a 2019 en cuanto a la dimensión financiera de las nuevas iniciativas que se ponen en marcha.

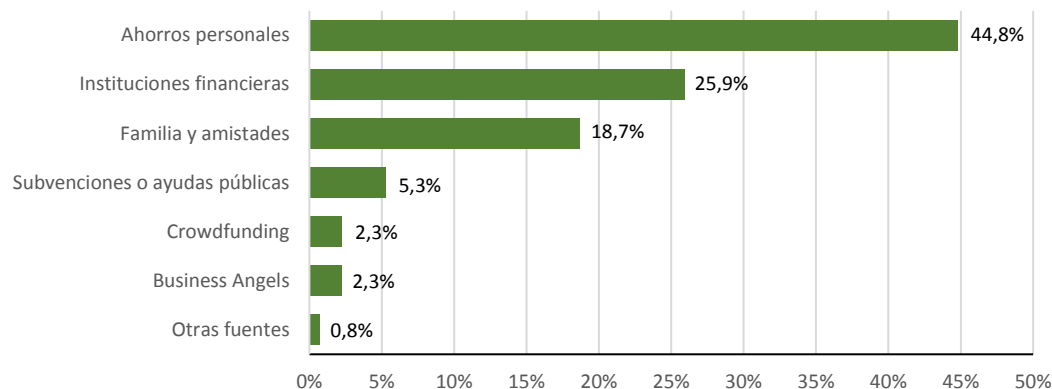
Sin embargo, al observar la ordenación por cuartiles en la tabla 7, sí se podría intuir una cierta reducción de necesidades entre las iniciativas captadas en 2020 respecto a las de 2019. De este modo, ordenadas las necesidades de capital declaradas de menor a mayor, se observa que el primer 25% de las respuestas (los que menos requerimientos han manifestado), llegan hasta unas necesidades de 3.000 €, frente a los datos superiores de años anteriores; el segundo grupo en cuanto a dimensión de las necesidades declaradas (segundo cuartil, del 26% al 50% de las iniciativas) se encuentra entre 3.000 € y 6.000 €, también inferiores a años anteriores. Y así ocurre también con el tercer y cuarto grupos (respectivamente entre 6.000 € y 24.000 €, y por encima de 24.000 €).

De otro lado, y en relación a la financiación del capital semilla requerido para abordar la puesta en marcha de las nuevas iniciativas de negocio (figura 32), en promedio, un 44,8% del capital requerido fue cubierto a través de ahorros personales por las personas encuestadas, siendo, como en 2019 (42,2%) la mayor fuente financiera empleada. El recurso a bancos o instituciones financieras, por su parte, se mantiene en segunda posición, si bien con menor peso relativo entre el conjunto de fuentes (25,9% en 2020, frente a 32,6% en 2019). Por último, el recurso a la familia y también a amistades supone el tercer recurso, pero más que duplicando su presencia entre el resto de alternativas (18,7% en 2020; 8,2% en 2019).

De este modo, observamos como, respecto a la situación del año anterior, y probablemente influenciado por la situación económica provocada por la crisis COVID, los propios ahorros se mantienen como principal recurso financiero, reforzando su presencia, y ascendiendo también sensiblemente el requerimiento a ahorros igualmente, en este caso de familiares, amistades y personas conocidas; mientras que, de otro lado, la financiación procedente de instituciones financieras para la puesta en marcha de iniciativas de negocio, que puedan contribuir a la reactivación de la situación económica sigue estrechándose.



Figura 32. Fuente de origen, del capital semilla requerido para la puesta en marcha y desarrollo de los negocios nacientes en la Comunidad Valenciana en 2020 (% de origen de los fondos)



La figura de la financiación informal también forma parte del estudio GEM (tabla 8). Al respecto, en 2020, el 2,5% de la población afirma encontrarse financiando, o haber financiado en los últimos años, la puesta en marcha de negocios de terceras personas mediante aportaciones propias (sin tener en cuenta la financiación a cambio de una participación en la empresa).

Respecto a la información obtenida en 2019 (3,4%), esto supone una reducción de la presencia de esta figura entre las fuentes de financiación, y si bien no se puede caracterizar de forma propia la aportación representativa, dada la amplia casuística, sí se puede indicar que un 50% de los financiadores informales detectados por el estudio, aporta al menos 4.000 €, encontrándose el valor promedio recortado (una vez excluidos casos extremos no representativos, y que podían sesgar la media) cerca de los 7.000 €.

En síntesis, el perfil de las personas que llevan a cabo inversión informal se corresponde mayoritariamente con una mujer de cerca de 50 años, con actividad laboral en cerca de la mitad de los casos, a quien unen lazos principalmente familiares con la persona beneficiaria, y cuya aportación promedio ronda los 6.500 a 7.000 €. Además, se trata de un colectivo, el de la inversión informal, que ofrece mayor implicación en las diferentes fases del proceso emprendedor que la población general, y cuya percepción de oportunidades para emprender a corto plazo en el entorno es también superior.

Tabla 8. Descriptores de la inversión informal en la Comunidad Valenciana.

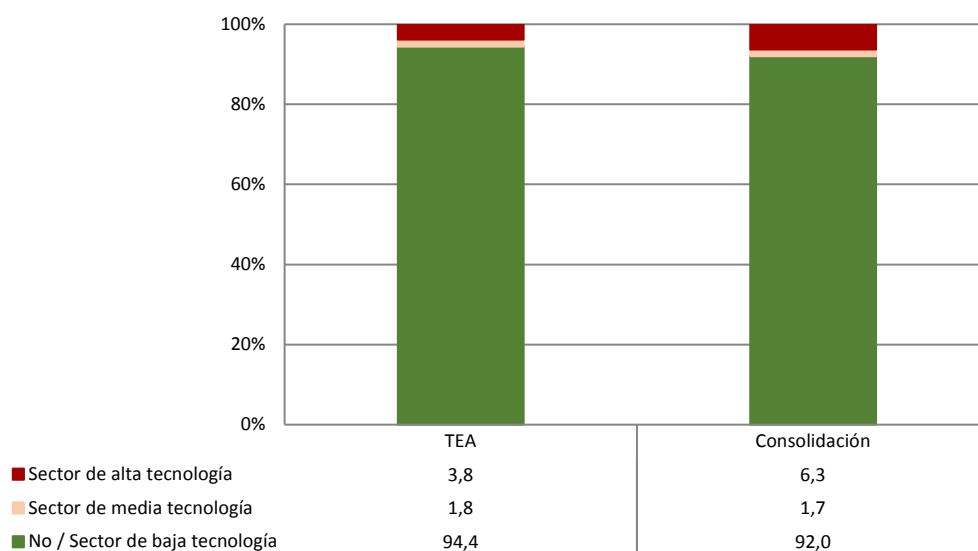
Descriptor	2020
% Población inversión informal	2,5%
Aportación promedio	6.781 €
Relación con persona beneficiaria (%)	Familia 61,5% Amistad 20,2%
Sexo (%)	Mujer 61,6%
Edad media (años)	49,9
Posee formación en emprendimiento (%)	27,1%
Situación laboral	Trabaja 43,7%
Intención de emprender (%)	11,7%
Involucración en TEA (%)	11,4%
Emprendimiento consolidado	7,5%
Oportunidades a 6 meses (%)	24,6%

#### 4.6. Orientación innovadora

GEM incluye una serie de cuestiones dirigidas a las personas involucradas en la parte activa del proceso emprendedor (iniciativas en fase incipiente o TEA y en fase de consolidación), al objeto de captar información sobre cómo perciben el desarrollo de su iniciativa. En particular, en este apartado, se centra la atención en la orientación innovadora del negocio. Para medir ésta, en primer lugar en GEM se indaga acerca de la aplicación de tecnologías más o menos sofisticadas en la actividad cotidiana de las iniciativas. Para ello, se recoge información sobre el nivel tecnológico del sector al que se pertenece (figura 33).

Así, entre los negocios con un recorrido no superior a 42 meses, el 94,4% afirma pertenecer a sectores de bajo nivel tecnológico, mientras que únicamente el 3,8% consideran competir en sectores de alta tecnología, encontrándose el 1,8% restante en sectores de nivel tecnológico intermedio. En el caso de las empresas consolidadas, se recogen datos similares, de modo que un 92% de las personas encuestadas en esta etapa consideran encontrarse en sectores de baja tecnología, mientras que un 6,3% dice competir en sectores de alto nivel tecnológico, situándose el resto (1,7%) en el nivel intermedio.

Figura 33. Orientación innovadora percibida a través del nivel tecnológico del sector (% de iniciativas emprendedoras).



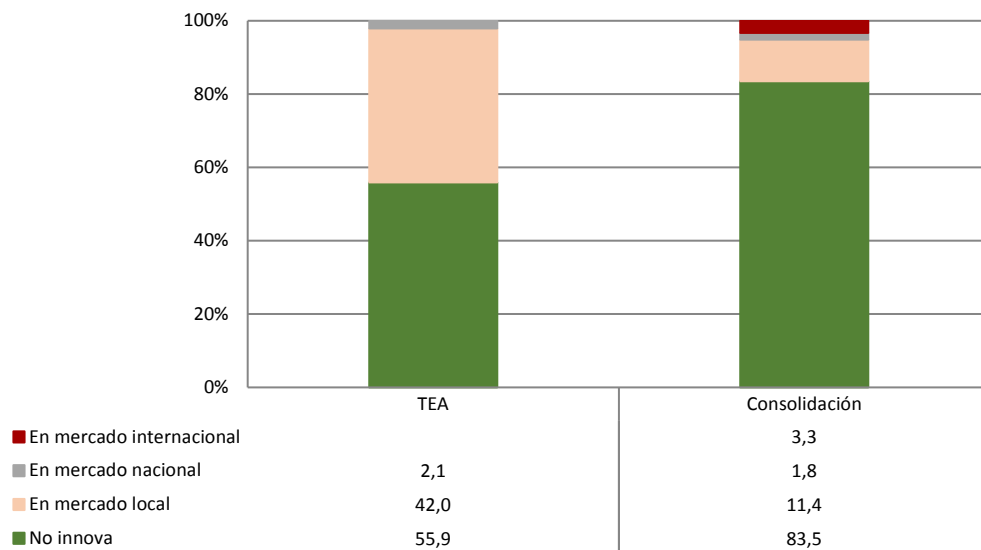
Adicionalmente, y de forma complementaria a la información acerca del nivel tecnológico del sector, desde la edición 2019 del informe GEM, las cuestiones empleadas en la medición de la innovación (que estaban más orientadas a la competencia y a la clientela) fueron reformuladas en su filosofía y redacción, dando lugar a los planteamientos que se recogen a continuación en las figuras 34 y 35, y que sondan las innovaciones en producto/servicio, y también en procesos, que han desarrollado las empresas en el último año.

En primer lugar, la figura 34 muestra que una mayoría de iniciativas emprendedoras no ha llevado a cabo innovaciones en productos o servicios

durante 2020. En particular, el 55,9% de las actividades con menos de 42 meses de operatividad, y el 83,5% de las actividades consolidadas.

Al centrar la atención en las iniciativas que sí dicen haber innovado, se observa que, en su mayor parte, se trata de innovaciones dirigidas al mercado doméstico, fundamentalmente el mercado local. Especialmente en el caso de las iniciativas más jóvenes (42% de las mismas) respecto a las consolidadas (11,4%). En este sentido, el componente innovador en producto/servicio parece ser menos frecuente entre los modelos de negocio más veteranos (empresas consolidadas) que entre los más recientes (iniciativas TEA), al menos en el último año.

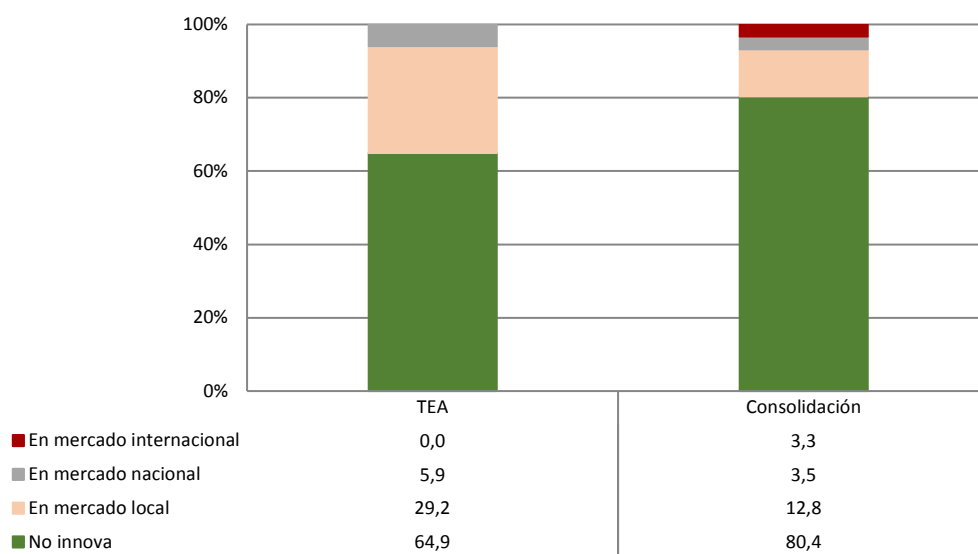
Figura 34. Innovaciones en productos o servicios llevadas a cabo en 2020 (% de iniciativas emprendedoras).



Por otro lado, y en relación a la innovación en procesos o en las tecnologías empleadas por las iniciativas de negocio durante 2020 (figura 35), se recoge una imagen que ofrece un comportamiento muy similar a la foto fija de la innovación en producto/servicio. En este sentido, no manifiestan haber llevado a cabo actividades innovadoras en procesos, un 64,9% de las actividades en fase TEA, porcentaje que asciende al 80,4% en el caso de las iniciativas consolidadas.

También de forma similar a lo obtenido en el caso de la innovación en producto/servicio, igualmente, predominan las innovaciones en procesos o tecnologías dirigidas especialmente al mercado local (29,2% en las iniciativas más incipientes, frente a 12,8% en las iniciativas ya consolidadas).

Figura 35. Innovaciones en procesos o tecnologías empleados para los productos o servicios llevadas a cabo en 2020 (% de iniciativas emprendedoras).

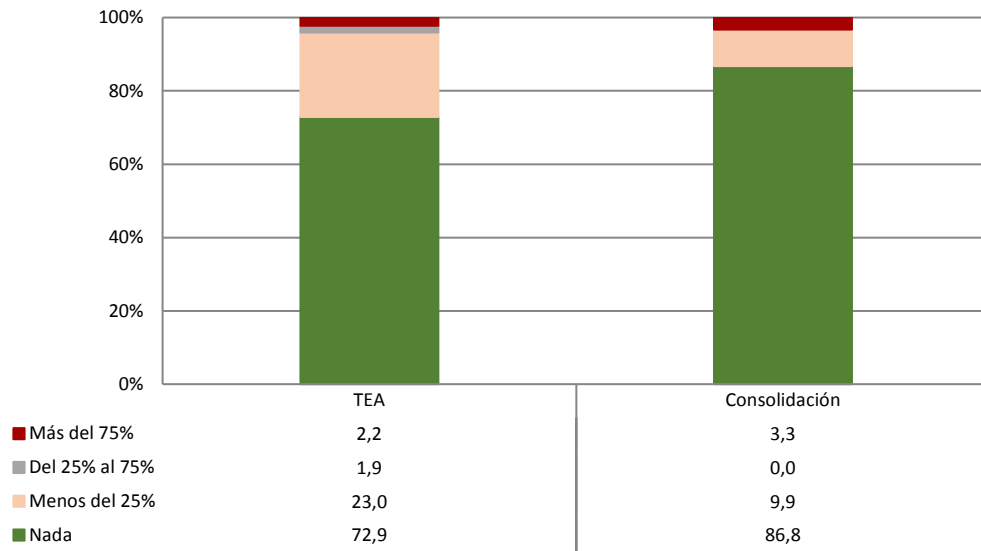


#### 4.7. Orientación exportadora

La orientación exportadora de las iniciativas, medida como el porcentaje de facturación en el exterior, viene recogida en la figura 36. Los datos ponen también de manifiesto que cerca de tres cuartas partes (72,9%) de las actividades emprendedoras en fase incipiente no exportan, encontrándose además que las que declaran menos de una cuarta parte de sus ventas como foráneas son únicamente un 23%. En el caso de las iniciativas ya consolidadas, el porcentaje de las no exportadoras es todavía superior, ascendiendo a un 86,8%, mientras que el porcentaje de las que afirman que menos de una cuarta parte de sus ventas son al extranjero es de un 9,9%.

Al respecto, se debe comentar que la situación es similar en el panorama nacional, y que la orientación exportadora se ha reducido respecto a los datos obtenidos en 2019. No es de extrañar, dado que, ante la situación mundial propiciada por la crisis sanitaria, en una primera etapa hubo que hacer frente a cierres de fronteras que pudieron dificultar las exportaciones e importaciones, por lo que las ventas dirigidas a los mercados domésticos, ya sean locales o a nivel país, pudieron ganar peso sobre las facturaciones totales de las empresas, siempre hablando en términos generales.

Figura 36. Orientación exportadora (% de iniciativas emprendedoras).





# *CAPITULO 5. CONDICIONES DE ENTORNO PARA EMPRENDER*

## **5.1. Introducción**

Esta sección ofrece una valoración del estado del entorno en que se desarrolla la actividad emprendedora, a través de una serie de factores con capacidad para condicionar y afectar a las oportunidades de negocio, al potencial emprendedor de la población y al propio proceso de nacimiento y evolución de iniciativas empresariales. Se trata del contexto específico para emprender, y no del contexto socio-económico general o de competitividad de un país o región.

Para su modelización, GEM, desde sus inicios, incorpora en su modelo nueve condiciones de entorno vinculadas a la actividad emprendedora (tabla 8), las cuales son analizadas con carácter anual por personas expertas procedentes de diversos ámbitos y relacionadas con la actividad emprendedora, lo que ofrece un punto de vista complementario al de la población, acerca del contexto en el que ésta decide implicarse o no en la dinámica emprendedora y empresarial.

En el caso específico de la Comunidad Valenciana, en 2004 y con ocasión del primer informe GEM de la misma, se formó un grupo experto, integrado por 36 personas, empresarias y profesionales, el cual valora anualmente la situación de las condiciones de entorno.

Este grupo mantiene al menos un 75% de sus miembros de año a año, al objeto de garantizar una cierta continuidad en los criterios empleados para valorar las condiciones establecidas. La procedencia y ámbito de influencia de sus 36 integrantes se recoge en las tablas 9 y 10. Se ha contado con la participación de individuos relacionados con todas las condiciones de entorno



analizadas y con procedencia del mundo empresarial (empresarios y empresarias, representantes de asociaciones empresariales, etc.), y del ámbito de la Administración (organismos regionales, provinciales y locales que ofrecen servicios y desarrollan programas específicos para el emprendimiento).

Las condiciones de entorno analizadas por el grupo experto se describen a continuación en la tabla 9.

Tabla 9. Descripción de las condiciones de entorno analizadas por el grupo experto.

Condición	Descripción
<b>APOYO FINANCIERO</b>	Disponibilidad de recursos financieros para creación, puesta en marcha y crecimiento de nuevas empresas, incluye subvenciones y ayudas.
<b>POLÍTICAS PÚBLICAS</b>	Apoyo de las políticas de las administraciones públicas a empresas nuevas o en crecimiento, principalmente impuestos o regulaciones.
<b>PROGRAMAS PÚBLICOS</b>	Existencia de iniciativas o programas de apoyo directo para asistir a empresas nuevas y en crecimiento.
<b>EDUCACIÓN Y FORMACIÓN</b>	Presencia en los sistemas educativos y demás formación no reglada, de programas y herramientas que potencien habilidades y conocimientos necesarios para la creación y dirección de empresas.
<b>TRANSFERENCIA TECNOLÓGICA</b>	Contribución de los sistemas de investigación y desarrollo a la creación de nuevas oportunidades de negocio relacionadas con I+D.
<b>INFRAESTRUCTURA COMERCIAL Y PROFESIONAL</b>	Disponibilidad de servicios comerciales, contables y legales, y otros que facilitan servicios para creación o desarrollo de negocios.
<b>APERTURA DEL MERCADO INTERNO</b>	Facilidad de las empresas nuevas y en crecimiento para introducirse en el mercado y competir.
<b>ACCESO A INFRAESTRUCTURA FÍSICA</b>	Facilidad de acceso a los recursos físicos existentes a un coste que no discrimine a las empresas nuevas o en crecimiento.
<b>NORMAS SOCIALES Y CULTURALES</b>	Medida en la que las normas culturales y sociales del territorio, favorecen o inhiben la puesta en marcha de nuevas empresas.

Tabla 10. Ámbito de influencia del grupo experto GEM Comunidad Valenciana 2020.

Ámbito de influencia	Número de personas
Apoyo financiero	4
Políticas gubernamentales	4
Programas gubernamentales	4
Educación y formación	4
Transferencia de I+D	4
Infraestructura comercial y profesional	4
Apertura de mercado	4
Acceso a infraestructura física	4
Normas sociales y culturales	4
<b>Total</b>	<b>36</b>

Tabla 11. Ámbito de procedencia del grupo experto GEM Comunidad Valenciana 2020

Ámbito de procedencia	Número de personas
<b>Empresarios/as</b>	<b>14</b>
<b>Profesionales:</b>	<b>22</b>
• de cámaras de comercio y asociaciones empresariales	4
• de entidades regionales de apoyo	4
• de entidades locales de apoyo	4
• de innovación y desarrollo empresarial	4
• de financiación de las iniciativas emprendedoras	3

## 5.2. Valoración global de las condiciones de entorno para emprender

La figura 37 recoge las valoraciones realizadas por el grupo acerca del estado de las condiciones del entorno emprendedor en la Comunidad Valenciana en 2020<sup>4</sup>. Las nueve condiciones citadas aparecen en doce ítems, en tanto que políticas de apoyo, así como educación y apertura de mercado, se desagregan a su vez en otras dos, según se aprecia en la figura.

<sup>4</sup> El grupo experto realiza estas valoraciones en el segundo trimestre del año.

Los integrantes del grupo expresan su grado de acuerdo o desacuerdo en relación a una batería de cuestiones representativas de cada una de las condiciones de entorno en base a una escala Likert de 1 a 10<sup>5</sup>, siendo las valoraciones mostradas el resumen global para cada una de éstas.

Es habitual en los informes GEM que en la escala utilizada (1 a 10), prácticamente ninguna de las condiciones supere, o incluso alcance el 7 por parte del grupo experto. Éste es un resultado frecuente, dado que una puntuación próxima a 10 supondría una percepción de perfección por parte de la totalidad de integrantes del grupo, toda vez que se trata de valoraciones medias conformadas por la integración de cuestiones y las respuestas promedio del conjunto. Es por ello precisamente que se puede decir que, en síntesis, la figura 37 ofrece una imagen de situación respecto al emprendimiento que las personas consultadas continúan considerando como mejorable en promedio.

Sin embargo, hay que destacar que la totalidad de las valoraciones experimentan mejorías en sus valores, además por segundo año consecutivo, y en algunos casos, mejorías sensibles, respecto a la tónica habitual.

En esta edición 2020 son cuatro las condiciones evaluadas que superan el 5, frente a las tres de 2019 y las dos de 2018. Estas condiciones son: la relativa a las condiciones de acceso a infraestructura física (6,92) como es habitual en la Comunidad; las condiciones de acceso a infraestructura comercial y profesional (6,10); los programas públicos de apoyo (5,99); y, por primera vez, la valoración de los niveles educativos superiores y de formación, en su orientación emprendedora (5,25).

Adicionalmente, y ateniéndonos a la valoración media, también se pueden considerar como adecuadas otras dos que quedan muy cerca de la puntuación media 5: el juicio sobre las normas socio-culturales de la región en relación con el emprendimiento (4,92); y la percepción sobre las políticas de apoyo hacia el emprendimiento desarrolladas en la Comunidad, estas últimas con una valoración también próxima a la media (4,77).

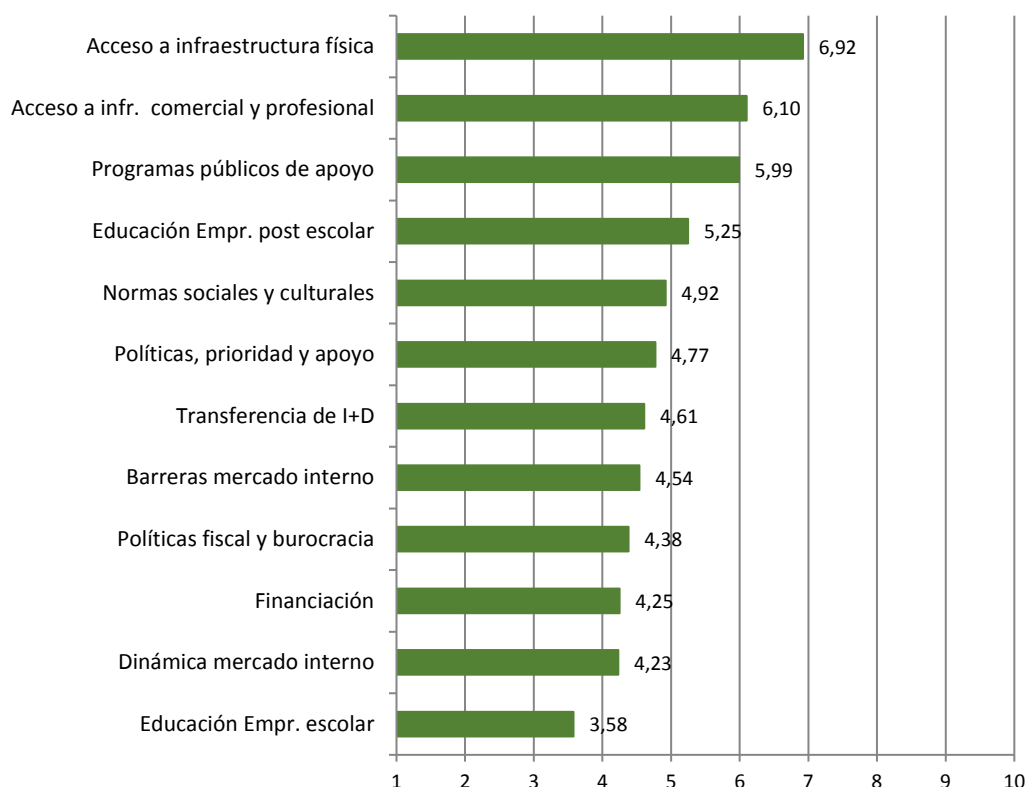
Siguen a continuación con valoraciones superiores a 4,5, por este orden: las condiciones relativas al estado de la transferencia de I+D, y el grado de apertura del mercado interno. Entre una valoración de 4 y 4,5 se encuentran, correlativamente: la opinión respecto a aspectos fiscales y burocráticos en relación a la puesta en marcha y desarrollo de iniciativas empresariales; las posibilidades de acceso a financiación, y la dinámica del mercado interno.

---

<sup>5</sup> Las valoraciones globales que superan la media de 5 puntos se pueden considerar favorables.

Por último, la condición peor valorada, con diferencia, y que apenas supera el 3,5 es la relativa al estado de la orientación al emprendimiento de la educación en sus niveles inferiores.

Figura 37. Valoración media de las condiciones de entorno para emprender en 2020 en la Comunidad Valenciana.



La tabla 12, a continuación, ofrece la evolución temporal de las puntuaciones (en sus equivalentes en escala 1 a 5). Como podemos observar, la jerarquía de factores no se altera en gran medida en los últimos años, si bien cabe destacar, como hemos mencionado, los incrementos recogidos en el conjunto de las todas condiciones respecto a 2019 y a 2018, con lo que se registran dos años consecutivos de percepción de mejora por parte del panel experto. Especialmente destacables son los casos de algunas de las condiciones que se encontraban alejadas del valor promedio 3, como las normas socio-culturales, la orientación emprendedora de la educación postsecundaria, el apoyo de las políticas públicas o la transferencia de I+D. Por último, destacar que, pese

a la mejora, la orientación al emprendimiento de la educación en sus niveles previos a secundaria sigue siendo la condición peor valorada con diferencia.

Tabla 12. Evolución de la valoración media de las condiciones de entorno para emprender en la Comunidad Valenciana (desde 1 hasta 5)

Valoración global	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Acceso a infraestructura física	3,70	3,65	3,47	3,75	3,82	3,98	4,11	3,85	3,91	3,88	3,88
Acceso a infraestructura comercial y profesional	3,03	3,06	3,08	2,98	2,90	2,74	3,18	3,27	3,03	3,21	3,54
Programas públicos de apoyo	3,20	3,08	3,08	2,98	3,00	3,04	3,01	3,21	3,24	3,26	3,49
Educación y formación post-secundaria	2,61	3,03	3,04	2,76	2,91	2,84	2,95	3,11	2,72	2,97	3,19
Normas sociales y culturales	2,62	2,88	2,81	2,54	2,84	2,96	2,90	2,80	2,54	2,97	2,97
Políticas públicas: políticas de apoyo	2,43	2,41	2,65	2,55	2,73	2,51	2,33	2,26	2,52	2,84	2,95
Transferencia de tecnología	2,46	2,50	2,66	2,41	2,45	2,34	2,52	2,34	2,40	2,58	2,87
Mercado interno: apertura	2,74	2,42	2,65	2,46	2,50	2,39	2,73	2,57	2,47	2,78	2,80
Mercado interno: velocidad de los cambios	2,63	2,59	3,02	2,81	2,58	2,27	2,33	2,33	2,39	2,61	2,76
Políticas públicas: facilidad y rapidez de trámites	2,59	2,67	2,60	2,27	2,57	2,05	2,27	2,11	2,26	2,43	2,74
Apoyo financiero	2,13	2,11	1,91	1,86	2,26	2,12	2,22	2,23	2,31	2,60	2,66
Educación primaria y secundaria	1,82	2,02	2,10	1,81	2,00	1,71	1,82	1,86	1,64	2,15	2,33

Las valoraciones de las condiciones de entorno tienen su origen en una serie de cuestiones más detalladas en relación a cada una de ellas. Pasando a dicho nivel de detalle, en primer lugar, es habitual encontrar en los estudios GEM llevados a cabo en territorios desarrollados, y en particular en todas las ediciones de la Comunidad Valenciana, que los aspectos relacionados en el acceso a **infraestructura física** destaquen sobre el resto, siendo de los mejor valorados. Así, también en esta edición encontramos que las cuestiones ligadas a esta condición de entorno son evaluadas favorablemente en su totalidad, destacando nuevamente el acceso a sistemas de comunicación (telefonía, Internet, ...), su rapidez de provisión y su coste, y el acceso a servicios básicos como gas, agua y electricidad para una empresa nueva o en crecimiento, así como también recibe una valoración positiva el estado de las infraestructuras físicas relacionadas con el transporte y otras comunicaciones.

A continuación, en un puesto destacado, como suele ser habitual, la valoración de la **infraestructura comercial y profesional** pone de manifiesto el acuerdo del grupo experto en cuanto a la buena situación de las posibilidades de acceso a una oferta amplia y adecuada de agentes de aprovisionamiento, subcontratistas, consultoría y asesoría, así como a servicios contables y bancarios, si bien únicamente se pone el “pero”, como también es habitual, en la dificultad para afrontar los costes de muchos de estos servicios por parte de las empresas nuevas y en crecimiento.

Los **programas públicos de apoyo**, valorados en tercer lugar, siguen siendo positivamente reconocidos por el grupo experto en todos sus componentes, destacando especialmente las cuestiones relativas al apoyo prestado por los parques científicos e incubadoras de empresas, la competencia y eficiencia del personal de los diferentes organismos vinculados, y la suficiencia en cuanto a la cantidad de programas orientados a empresas nuevas y en crecimiento, así como la posibilidad de obtener asesoramiento contactando con un único organismo o agencia.

Las cuestiones ligadas a la **educación** reciben distinta puntuación según se trate de educación primaria y secundaria, los sistemas de formación profesional, o la educación superior. En cualquier caso, la cuestión mejor valorada es la percepción sobre la adecuación de la preparación que los centros de formación profesional, formación superior y universidades, proporcionan para la creación de empresas, así como sobre la adecuación del nivel impartido para la creación y gestión de nuevas empresas, si bien las puntuaciones en estos particulares se quedan en torno al mero aprobado y todavía con margen de mejora. En este sentido, las valoraciones a las

cuestiones vinculadas a la educación previa a la secundaria indican la necesidad de mejorar urgentemente aspectos de personalidad ligados al fortalecimiento de la creatividad, la autoeficacia y la iniciativa personal, así como a la mejora de los contenidos orientados a economía, empresa y emprendimiento.

En el caso de las **normas sociales y culturales** y su relación con valores vinculados al emprendimiento, esta condición se sitúa cercana a la puntuación media 5. En particular, el grupo experto valora que la cultura de la Comunidad Valenciana apoya y soporta el éxito conseguido a través del esfuerzo personal y enfatiza la autoeficacia, la autonomía y la iniciativa personal, así como que es un valor propio de dicha cultura la responsabilidad de los individuos, más que de la colectividad, en la gestión de su propia vida, si bien se debe mejorar en aspectos ligados a innovación y creatividad, y especialmente en la disposición a la asunción de riesgos.

Como viene siendo habitual, las **políticas de apoyo** a la creación de empresas, desarrolladas desde las distintas administraciones públicas, recogen distinta valoración según se ponga el foco en su orientación y prioridad para el emprendimiento (4,77), o bien en la facilidad y rapidez de los trámites administrativos que conllevan (4,38), si bien ambas han mejorado su puntuación por parte del grupo experto. En el primer caso, éste muestra su acuerdo especialmente con el reconocimiento de las políticas de apoyo y soporte a las empresas nuevas y en crecimiento como una prioridad de los gobiernos de diferentes ámbitos territoriales, mientras que, en relación al conjunto de tasas, impuestos y trámites burocráticos, ligados al proceso de puesta en marcha de una empresa y a su existencia y crecimiento, se reconoce todavía gran margen de mejora.

El estado del **entorno tecnológico** de la Comunidad Valenciana, en relación a las posibilidades de transferencia de tecnología, sigue recogiendo una situación necesitada de mejora, de acuerdo al juicio emitido. La única afirmación que recoge una valoración positiva es la capacidad y potencialidad clave de la ciencia y la tecnología para la creación de empresas competitivas, mientras que otros aspectos como la eficiencia de la transferencia efectiva de I+D desde las universidades y los centros públicos de investigación, o especialmente la capacidad de las empresas nuevas y en crecimiento para poder dotarse de las últimas tecnologías se consideran con mucho recorrido todavía por delante, si bien se reconoce su mejora en los últimos dos años.

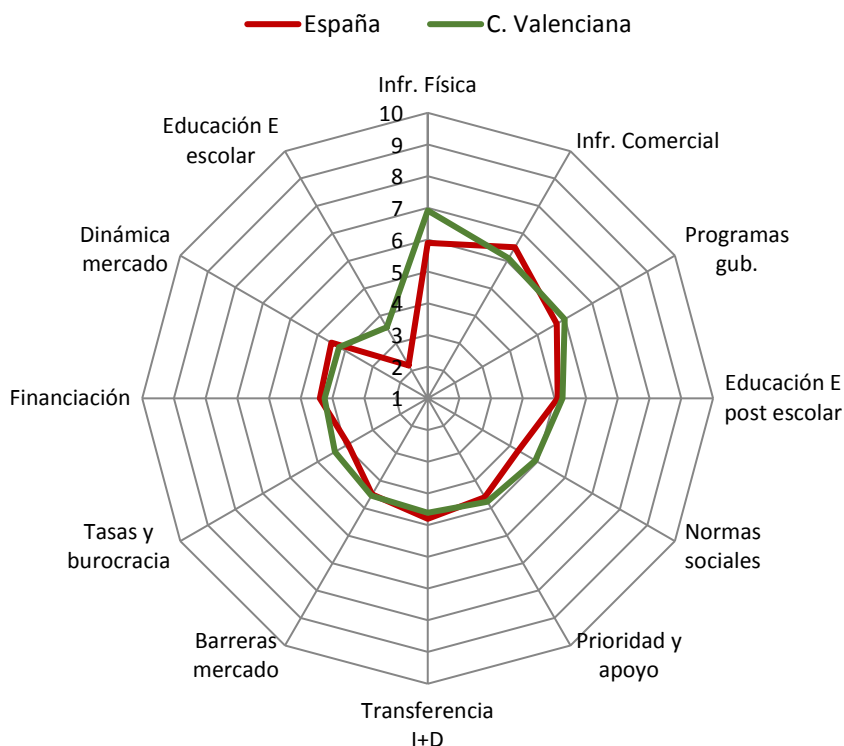
El juicio realizado sobre el **mercado interno** de la Comunidad Valenciana se efectúa respecto a dos consideraciones: volatilidad y apertura. En relación a la primera, la valoración asciende nuevamente, juzgando que los cambios producidos en los mercados en el último año se suceden más rápidamente. Por otro lado, en lo tocante al grado de apertura de los mercados y las oportunidades que ello conlleva, se sigue reconociendo la dificultad que supone el acceso a los mismos para las empresas nuevas y en crecimiento, siendo el elemento peor valorado el referente a los costes de entrada a los mercados, por debajo de barreras que puedan establecer las empresas ya establecidas, que rozan la valoración media. La puntuación conjunta del grado de apertura recoge en este caso un muy sutil incremento apenas significativo respecto al año anterior.

La valoración global del **apoyo financiero**, generalmente entre las condiciones peor juzgadas, recoge una valoración de 4,25. La posición que habitualmente viene ocupando se puede considerar como evidencia de la situación de incertidumbre vivida y sus repercusiones sobre la liquidez y el crédito a las empresas. Si bien en esta ocasión mejora levemente como decimos, el grupo experto, no obstante, la sitúa, en el contexto del conjunto, como la tercera peor valorada, por lo que sigue considerándose todavía el acceso a la financiación como uno de los obstáculos fundamentales al emprendimiento en la Comunidad en 2020. En particular, únicamente se juzga como aspecto meramente adecuado, entre las amplias fuentes potenciales de financiación, el acceso a la financiación informal procedente de familia o amistades (recurso que por otro lado se ha visto incrementado en 2020, como hemos visto en la sección acerca de la financiación de las iniciativas), si bien se percibe por el panel una mejora en la presencia de *Business Angels* profesionales y hay un reconocimiento del esfuerzo y de la adecuación de las políticas de apoyo financiero en el contexto de la pandemia.

A continuación, la figura 38 sitúa las valoraciones de las condiciones generales de entorno emprendedor en el **contexto comparativo** del conjunto de España, observándose una opinión algo más favorable por parte del panel experto de la Comunidad Valenciana en una mayoría de condiciones, que en algunos casos llegan a ser relevantes por la diferencia de puntuación recogida, caso de la valoración de los niveles educativos básicos en su orientación al emprendimiento, la valoración del acceso a infraestructura física, la evaluación de las normas socio-culturales de la Comunidad, o la opinión acerca de los aspectos fiscales y burocráticos en relación al inicio y desarrollo de actividades emprendedoras.



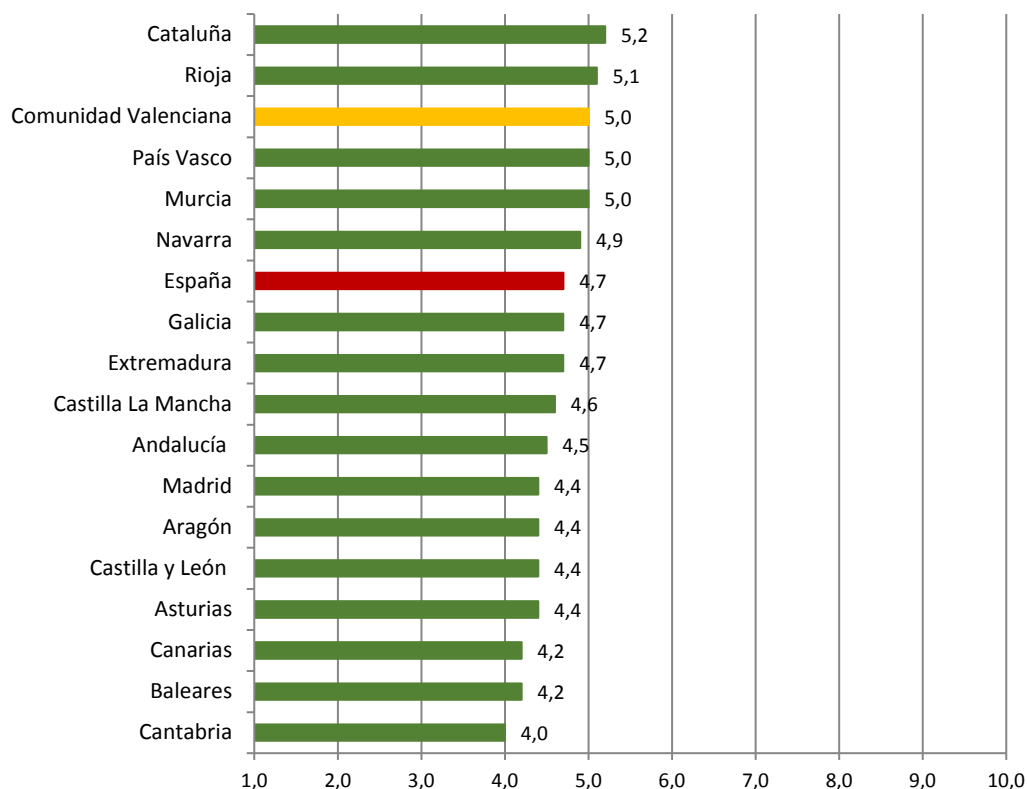
Figura 38. Valoración media de las principales condiciones de entorno 2020 para emprender en la Comunidad Valenciana en comparación con España.



Por último, la figura 39 ofrece el Índice de Contexto de Emprendimiento Nacional (NECI) de la Comunidad Valenciana, en el marco comparativo del resto de España. Este índice representa el promedio de los doce indicadores que valoran los grupos expertos entrevistados en cada uno de los países y territorios participantes en GEM, y permite tener una aproximación a la valoración global de los ecosistemas emprendedores nacionales y territoriales.

Los datos indican que el ecosistema emprendedor de la Comunidad Valenciana obtiene globalmente la valoración promedio “aprobado” y se posiciona en puestos destacados respecto al resto de comunidades, en lo que podríamos denominar un “top cinco”, a tan solo dos décimas del primer puesto, y encontrándose por encima de la media del conjunto nacional. En todo caso, estas valoraciones deben ser interpretadas a la luz del resto de datos e indicadores de la actividad emprendedora y la calidad de ésta.

Figura 39. Índice de Contexto de Emprendimiento Nacional (NECI) 2020 en la Comunidad Valenciana y en el resto de España.



### 5.3. Obstáculos, apoyos y recomendaciones

El análisis del entorno específico en el que se desarrolla la actividad emprendedora de la Comunidad Valenciana, se amplía a través de las opiniones del grupo experto sobre el papel que determinadas condiciones pueden estar jugando, como frenos o impulsores del emprendimiento.

Para ello, el observatorio GEM solicita a cada una de las personas integrantes del grupo que indique, con formato de preguntas abiertas, un máximo de: (a) tres aspectos fundamentales que, según su criterio, pueden estar actuando como frenos, obstaculizando la actividad emprendedora en la Comunidad Valenciana; (b) tres importantes apoyos que la estén favoreciendo; y (c) tres recomendaciones o medidas para mejorar la actividad emprendedora. A partir del conjunto de respuestas obtenidas, y su

clasificación en los ámbitos definidos por la metodología GEM, las tablas 13, 14 y 15 muestran una síntesis conjunta de los resultados.

Comenzando por los aspectos del entorno que pueden estar actuando como **principales obstáculos a la actividad emprendedora** (tabla 13) las personas integrantes del grupo experto regional destacan, como viene siendo habitual, en primer lugar, las posibilidades de acceso a la financiación (63,9%). En segundo lugar, prácticamente al mismo nivel (61,1%) se mencionan las políticas de apoyo. Y en tercera posición, aparece la capacidad para emprender de la población (38,9%). Entrando al detalle de algunas de las respuestas recibidas, se pueden esbozar los siguientes comentarios.

Primero, respecto al apoyo financiero, este elemento se mantiene continuamente como uno de los obstáculos más importantes en la mayor parte de las ediciones de este estudio. En este caso, no podía ser tampoco de otro modo, teniendo en cuenta además que las personas que están emprendiendo en tiempos de COVID lo están haciendo recurriendo especialmente al ahorro, propio, y de familiares y amistades, manifestando el grupo experto la necesidad de más y mayores fuentes de financiación, tanto en cuanto a su variedad como a su adecuación a las situaciones particulares, y procedente tanto de fuentes públicas como privadas, pero también como *mix* público-privado. También se reclama la mejora de sus condiciones de acceso, o la ampliación de las facilidades para obtener financiación en todas las fases del proceso emprendedor. Especialmente mencionados resultan la necesidad de una presencia más relevante de capital riesgo profesional, y de inversión privada en general.

Segundo, en relación a las políticas de apoyo, se menciona especialmente la necesidad de eliminar la farragosidad y lentitud de la burocracia asociada al trato con la Administración y a la tramitación de las ayudas que se canalizan a través de las políticas. Del mismo modo, se ha puesto de manifiesto la paralización sufrida por diversas instituciones ante la irrupción de la crisis sanitaria, y la falta de agilidad en la respuesta, junto a una rigidez normativa que provocó situaciones en las que ciertas tasas, impuestos o cuotas se mantuvieron a pesar de la ausencia de actividad y de percepción de ingresos de muchas iniciativas recientes y negocios ya en funcionamiento, llegándose a hablar de “caos regulatorio”. En este sentido, la presión fiscal y las cargas sociales son también destacadas en general, e independientemente de los efectos de la pandemia, como un freno a la actividad emprendedora, para la que se reclaman además más políticas activas orientadas a las personas emprendedoras.

Tercero, respecto a la capacidad para emprender de la población, se mencionan por el grupo experto, elementos como un elevado desconocimiento de los recursos del ecosistema emprendedor de la Comunidad, la ausencia de formación en aspectos relacionados con el mundo de la empresa y el emprendimiento, se indica directamente la insuficiencia de espíritu emprendedor en gran parte de la población, la escasez de elementos emprendedores en la formación, y de una cultura emprendedora desarrollada y sólida, que además valore en mayor medida el mérito y la disposición a asumir riesgos de algunas personas, en orden a conseguir mejoras y avances para la sociedad.

Entre el resto de obstáculos destacan, en menor medida, los programas públicos de apoyo en cuanto a sus posibilidades de mejora en la coordinación y la evitación de solapamientos, el estado del clima económico y las consecuencias todavía presentes de la anterior crisis económica, unidos a la nueva crisis inducida por la pandemia sanitaria, o la necesidad de reforzar los sistemas de educación y formación en su orientación emprendedora, y la cultura emprendedora y su manifestación en un conjunto de normas socio-culturales que favorezcan la iniciativa empresarial.

Tabla 13. Principales obstáculos a la actividad emprendedora (2020).

Ámbitos del entorno que suponen obstáculos a la actividad emprendedora en la Comunidad Valenciana.	Porcentaje que cita cada ámbito (importancia)
Apoyo financiero	63,9%
Políticas de apoyo	61,1%
Capacidad emprendedora	38,9%
Programas públicos de apoyo	22,2%
Clima económico	22,2%
Crisis económica	22,2%
Educación y formación	19,4%
Normas sociales y culturales	19,4%
Transferencia de I+D	8,3%
Acceso a infraestructura física	8,3%
Contexto político, institucional y social	5,6%
Infraestructura comercial y profesional	2,8%
Diferente desempeño de las pequeñas, medianas y grandes empresas	2,8%

Tabla multi-respuesta donde cada persona menciona hasta 3 temas (% sobre total de respuestas)

Por lo que respecta a las condiciones de entorno que han actuado como fuerzas impulsoras o **apoyos de la actividad emprendedora** en la Comunidad Valenciana (tabla 14), se apuntan como factores principales: la transferencia de I+D (61,1%); los programas de apoyo (58,3%); y los sistemas de educación y formación (30,6%).

Primero, la transferencia de I+D, que ha sido destacado por el grupo experto por encima del resto de condiciones por primera vez en esta edición 2020 del informe. No es de extrañar, pues en el actual estado del mundo, de nuestro país y de nuestra región, las restricciones impuestas por la pandemia han propiciado una transformación digital y tecnológica forzada y acelerada en una gran cantidad de actividades, que ha impulsado además la aparición de nuevas iniciativas, y que ha sido destacado en este sentido por las valoraciones realizadas, contribuyendo a poner en valor la relevancia de la transferencia de I+D, Así, aspectos como las nuevas tecnologías, la revolución en las comunicaciones, el fomento de iniciativas como por ejemplo el proyecto Distrito Digital, o las investigaciones y adaptaciones forzadas por la necesidad de adaptación a trabajar conviviendo con la Covid-19 y la rápida transferencia de los resultados de las investigaciones a las empresas y a la sociedad, han sido puestos de manifiesto por las personas entrevistadas.

Segundo, en relación a los programas de apoyo, estos se alzaron ya en 2018 al primer lugar del conjunto de elementos impulsores de la actividad emprendedora en la Comunidad Valenciana citados por el grupo experto, puesto que siguieron ocupando en 2019, y que en 2020 ceden por algo menos de tres puntos porcentuales, y debido al relevante papel que ha supuesto la valoración de la transferencia de I+D en el contexto de la crisis sanitaria, como acabamos de mencionar anteriormente. No obstante, siguen manteniendo, como se observa en la tabla 14, su importancia. Así, cabe reiterarse en que se percibe que habido una toma de conciencia por parte de las Administraciones en relación al fomento de la actividad emprendedora y a la mejora de sus programas de actuación al respecto. En este sentido, el panel experto sigue destacando elementos como el esfuerzo y la labor jugada por las Agencias de desarrollo en el ámbito local y su cercanía a las personas embarcadas en las fases potenciales e incipientes del proceso emprendedor; la dotación de infraestructuras, y en particular el rol de apoyo de parques científicos, viveros, incubadoras y aceleradoras; y nuevamente la proliferación de los espacios de *coworking*, así como los diversos encuentros, actividades de promoción, información y formación, iniciativas para fomentar el emprendimiento o las convocatorias de diversos

premios y reconocimientos, y el mayor número de asociaciones, y en general la potencia del ecosistema emprendedor de la Comunidad Valenciana.

Tercero, la situación de los sistemas de educación y formación en la Comunidad Valenciana en relación a su orientación al emprendimiento. En este sentido, son mencionados, no solo elementos como la incorporación de asignaturas y cursos específicos de índole emprendedora con una orientación totalmente práctica e inmersiva en el mundo empresarial, sino también otros aspectos como el propio empuje a la creación de auténticos ecosistemas emprendedores dentro de las universidades valencianas, con la presencia de programas propios de apoyo y de infraestructuras, programas de aceleración y lanzaderas, y múltiples conexiones a los ecosistemas emprendedores generales de las zonas de influencia de las mismas.

Tabla 14. Principales fuentes de apoyo a la actividad emprendedora (2020).

Ámbitos del entorno que suponen apoyos a la actividad emprendedora en la Comunidad Valenciana.	Porcentaje que cita cada ámbito (importancia)
Transferencia de I+D	61,1%
Programas públicos de apoyo	58,3%
Educación y formación	30,6%
Clima económico	30,6%
Acceso a infraestructura física	22,2%
Contexto político, institucional y social	19,4%
Características de la fuerza de trabajo	16,7%
Normas sociales y culturales	13,9%
Capacidad emprendedora	13,9%
Infraestructura comercial y profesional	11,1%
Apoyo financiero	5,6%

*Tabla multi-respuesta donde cada persona menciona hasta 3 temas (% sobre total de respuestas)*

Las principales **recomendaciones para la mejora del ecosistema emprendedor** de la Comunidad Valenciana propuestas por el grupo experto (tabla 15) reiteran las recogidas en años ediciones. De esta forma, la mejora de los programas públicos de apoyo al emprendimiento (66,7%), el acceso a la financiación (55,6%), el impulso a las políticas en este sentido (50%), o una mayor y mejor educación y formación en emprendimiento (44,4%), repiten como las más destacadas, y además a cierta distancia del resto.

Primero, los programas de apoyo. Tal y como viene sucediendo desde el informe 2017, los factores relativos a programas de fomento vienen siendo destacados en los primeros puestos, tanto entre los apoyos como entre los obstáculos, lo que supone un reconocimiento al papel que están jugando, pero también que es necesario mejorarlos. En este sentido, es lógico que aparezcan entre las principales recomendaciones. Y así, las personas integrantes del grupo experto citan nuevamente elementos como: procurar una mayor dotación de espacios de *coworking* y plataformas colaborativas transversales de emprendimiento, viveros y centros de negocio, seguir impulsando y fomentando en mayor medida vías para el intercambio de experiencias entre emprendedores y el *networking* entre empresas de la Comunidad, profesionalizar los “*investors’ day*”, centralizar y mejorar la coordinación de la información de asesoramiento, mejorar la coordinación entre diferentes agentes del ecosistema emprendedor y las diversas administraciones evitando solapamientos y vacíos, crear programas de conexión entre empresas consolidadas y *start-ups*, corregir la presencia de algunos programas de apoyo demasiado cortoplacistas, crear e incorporar programas que incentiven proyectos sostenibles que contribuyan a un cambio en el modelo productivo de la Comunidad Valenciana, auditar, retocar y mejorar el propio ecosistema emprendedor de la región, etc.

Segundo, las recomendaciones relativas a las opciones y condiciones de acceso a la financiación. Promover una mayor facilidad de acceso, poner de manifiesto la necesidad de que el sector financiero vuelva a hacer circular el crédito, o mejorar las líneas de financiación a medida que se materializan en pro de nuevos proyectos y empresas de reciente creación, destacan en los últimos años, y nuevamente, entre las más citadas y son habituales. Además, se indica la necesidad de fomentar fuentes de financiación no suficientemente aprovechadas, como la creación de fondos de capital riesgo, promover vehículos privados de inversión (*business angels*), o impulsar plataformas de *crowdfunding*. También se cita la necesidad de ordenar y mejorar las subvenciones y la financiación destinada a la creación de nuevas empresas, así como diseñar mecanismos de financiación pública y privada para *spin-offs* de las universidades. Además, se pide mejorar el acceso a la

financiación pública, y reflexionar sobre las exigencias para ello, las cuales a menudo difícilmente puede cumplir una empresa de reciente creación. En este sentido se aboga también por diseñar un mayor número de fórmulas flexibles de financiación para emprendimientos noveles, así como se sigue reclamando la financiación pública para *start-ups* en fase semilla, y las facilidades financieras para las etapas tempranas del desarrollo de los proyectos, toda vez que, en el caso de las empresas de nueva creación, lo más habitual es que todavía no dispongan de ingresos y requieran cubrir sus gastos de algún modo. Y al respecto se aportan y mencionan nuevamente distintas posibilidades como la canalización y gestión de estos fondos a través de entidades de apoyo especializadas en *start-ups*, así como se menciona una banca pública de capital semilla basada en proyectos.

Tercero, cabe destacar las recomendaciones a las políticas de apoyo que, como se viene insistiendo reiteradamente año tras año, se centran principalmente en dotar de la mayor agilidad posible a los trámites burocráticos y simplificar el número de éstos, eliminando la barrera que pueden llegar a constituir, tanto para empresas en funcionamiento como especialmente para la creación de nuevas iniciativas de negocio. En el mismo sentido, se recomienda mejorar la fiscalidad de las personas emprendedoras, así como incrementar los estímulos fiscales que favorezcan la inversión privada, y especialmente el *smart capital*. También es mencionada una necesaria reducción del coste de la Seguridad Social, que en ocasiones llega a impedir la contratación, así como en el mismo sentido, simplificar la legislación que afecte a la contratación laboral. En definitiva, reducir las múltiples caras que presenta la mochila que soportan las personas emprendedoras al inicio de sus iniciativas y en su desarrollo y crecimiento, y seguir mejorando el ecosistema emprendedor de la Comunidad, que ya de por sí se considera positivo. Especialmente en estos momentos derivados de la pandemia ha sido mencionada también la necesidad de una respuesta más ágil y rápida desde las administraciones en la tramitación y pago de las ayudas concedidas relacionadas con la crisis por Covid-19.

Cuarto, en relación a las recomendaciones relacionadas con la educación y su orientación al emprendimiento, el grupo experto sigue destacando especialmente la necesidad de mejorar los programas formativos orientados al emprendimiento y el mundo de la economía y empresa de manera integral, desde las edades más tempranas y en los primeros niveles educativos, no ya únicamente en aspectos técnicos y propios de la maestría del oficio, sino en las competencias y aspectos culturales asociados, como la orientación al logro, la iniciativa, o el control interno, la creatividad, el crecimiento y desarrollo personal, y la superación del fracaso. Al margen de



ello, y adicionalmente se pide que haya una presencia de programas de formación emprendedora en la totalidad de niveles educativos, y revisar y reforzar los ya existentes, así como acercar el empresariado a las aulas, y las aulas a las empresas, poniendo en valor estos ejemplos como modelos de rol visibles, y además extender esta colaboración a programas de mentorización. Sin duda ello puede contribuir a conectar las aulas a la realidad, impulsando el emprendimiento ligado a la observación constante y a la solución de retos y problemas del entorno. Particularmente en los niveles educativos superiores se insiste en especial en fomentar esta relación universidad-empresa. Son muchas las opiniones además de que todo ello contribuiría a medio y largo plazo al refuerzo del entorno específico emprendedor, a través de la mejora de otras condiciones analizadas como son la capacidad para emprender de la población, las características de la fuerza de trabajo, o la cultura empresarial y la Comunidad y el apoyo de las normas y valores socio-culturales al fomento del emprendimiento.

Tabla 15. Principales ámbitos en que los expertos encuadran sus recomendaciones (2020)

Ámbito del entorno al que pertenecen las recomendaciones para favorecer la actividad emprendedora en la Comunidad Valenciana.	Porcentaje que cita cada ámbito (importancia)
Programas públicos de apoyo	66,7%
Apoyo financiero	55,6%
Políticas de apoyo	50,0%
Educación y formación	44,4%
Contexto político, institucional y social	22,2%
Transferencia de I+D	13,9%
Normas sociales y culturales	11,1%
Capacidad emprendedora	11,1%
Acceso a infraestructura física	5,6%
Características de la fuerza de trabajo	5,6%
Diferente desempeño de las pequeñas, medianas y grandes empresas	5,6%
Infraestructura comercial y profesional	2,8%
Clima económico	2,8%

Tabla multi-respuesta donde cada persona menciona hasta 3 temas (% sobre total de respuestas)

## *CAPITULO 6. REFLEXIONES FINALES*

### **La necesidad de perspectiva y prospectiva. El pasado, el presente, el futuro**

Los datos obtenidos por el Observatorio GEM del emprendimiento en la Comunidad Valenciana ofrecen nuevamente, para el año 2020, una foto de situación que actualiza los rasgos más representativos del emprendimiento, del contexto en el que éste se desarrolla, y de las personas que lo llevan a cabo.

Sin embargo, este informe 2020 supone un antes y un después en el recorrido que los autores llevan hasta la fecha, desde que se embarcaron en el apasionante reto de caracterizar la actividad emprendedora de nuestra región en aquel ya lejano año 2004.

Hace un año dejábamos por escrito en esta sección de reflexiones finales, literalmente: “este Informe GEM 2019-2020 deja, tras su elaboración, una sensación agridulce. Y es que estas reflexiones finales no pueden ignorar ni dejar de centrarse en la situación actual que está viviendo nuestra sociedad”.

Y mientras la parte dulce correspondía a la de los datos, que eran los de 2019, anteriores en un año a la crisis sanitaria, en conjunto en franca mejoría y apuntando a un optimismo generalizado, y que nos hacía caracterizarlo como “uno de los [informes] más positivos generados en los últimos años”, la parte agria hacía referencia a la realidad del momento en que nos encontrábamos redactando ese informe: 2020, con la crisis por COVID-19 iniciada unos meses antes. En ese momento, no dudamos en hablar de ello como “la mayor crisis sanitaria global en un siglo, y la mayor crisis económica desde el Crack del 29, además en un entorno de globalización en el que lo

bueno, pero también lo malo, se transmite con suma facilidad y rapidez a cualquier parte del planeta”<sup>6</sup>.

El tiempo nos dio la razón. Más bien nos quedamos cortos. Todo ha cambiado. Y nuestro objeto de análisis, que es el emprendimiento, las personas que emprenden, y los contextos emprendedores, por supuesto que no han escapado a este cambio.

Hemos comentado que este informe supone un antes y un después. Y es así. Los datos empleados proceden de las encuestas y entrevistas llevadas a cabo en los meses de septiembre y octubre de 2020. Si echamos la vista atrás, no nos costará recordar que, al iniciar el verano, el país se encontraba recién salido del proceso de desescalada tras el confinamiento iniciado en marzo, con la esperanza en una “nueva normalidad” pero quizá no siendo del todo conscientes de lo que estaba todavía por venir, ni de la duración y la extensión que la crisis podía tener.

La situación detectada en este Informe GEM Comunidad Valenciana 2020-2021 debe analizarse atendiendo al detalle de los indicadores que evidencian un cambio en percepciones y características del emprendimiento, y habrá que confirmar en la próxima edición del informe, 2021-2022, cómo evoluciona esta tendencia a partir del avance de las soluciones a la crisis sanitaria.

Con todo, en este apartado y para poder entender el alcance de los datos actuales, es necesario ponerlos en perspectiva, echando la vista atrás, para ver de dónde venimos, y cómo se ha llegado hasta aquí, para lo que haremos uso de las reflexiones del pasado informe.

### ¿De dónde venimos?

Desde 2004, año en el que se inician los trabajos del Observatorio GEM en nuestra Comunidad, la tasa emprendedora TEA, que mide el emprendimiento, ha ido evolucionando desde una situación de prosperidad económica y crecimiento del consumo, con cifras que alcanzaron valores cercanos al 8%, a un entorno posterior a la situación de crisis en el que la tasa TEA descendió progresivamente hasta alcanzar uno de sus mínimos históricos en 2010,

---

<sup>6</sup> Invitamos a lectores y lectoras de este informe a revisar nuestro anterior informe GEM, y en particular las reflexiones finales al mismo. Disponible en línea en: <https://www.gem-spain.com/wp-content/uploads/2020/07/GEM-VALENCIA-2019.pdf>.

rebasado después a su vez en 2017, en que se alcanzó el valor más bajo del histórico.

En el mismo período, los datos evolucionaron desde un emprendimiento por oportunidad, reforzado por un crecimiento del mercado y en el que el trabajo por cuenta propia ofrecía atractivas ventajas económicas, a un entorno en el que el emprendimiento por necesidad cobraba más fuerza, ante la falta de otras alternativas laborales.

A partir de 2010, las conductas emprendedoras se vieron condicionadas por tasas de paro elevadas, y la ratio TEA atravesó un comportamiento inestable, con oscilaciones en positivo y negativo que llevaron a ese mínimo alcanzado en 2017. Del mismo modo, durante todo el período, las tasas de intencionalidad emprendedora vieron alterados sus marcadores en el contexto de crisis, llegando a arrojar en 2012 las tasas más elevadas tras un crecimiento exprés de las mismas en tan sólo dos años, para posteriormente volver a caer de manera igualmente rápida y mantener una evolución incierta. Y todo ello en un entorno en el que el panel experto que juzgaba las condiciones territoriales para emprender, remarcaba la necesidad de mejorarlas en diversos frentes.

### **El informe GEM 2018-2019**

Los datos de 2018 mostraron como la ratio TEA se recuperaba parcialmente, al salir del mínimo alcanzado en 2017, con un pequeño incremento de 0,3 puntos. Al mismo tiempo, todo ello venía reforzado con algunos datos que apuntaban en buena dirección de cara al futuro ya en aquel entonces. Por ejemplo, el crecimiento de la percepción de buenas oportunidades, así como la apreciación del emprendimiento como buena opción profesional, valoraciones que suelen anticipar comportamientos que promueven la puesta en marcha de nuevas actividades empresariales. Otro aspecto clave que creció en 2018, fue la intencionalidad emprendedora, el conjunto de individuos que manifestaban su intención de poner en marcha una iniciativa de negocio a tres años vista.

### **El informe GEM 2019-2020**

Y con dichos antecedentes, ese apuntamiento a la buena dirección que indicábamos ya en 2018, se fue consolidando al año siguiente. Efectivamente, en 2019 los datos GEM de la Comunidad Valenciana retrataron una situación

en la que la mayor parte de los indicadores evolucionó en positivo, tanto los procedentes de la encuesta a la población adulta, como los de las entrevistas al grupo experto.

Así, en 2019, el indicador TEA siguió creciendo, 0,7 puntos respecto a 2018, hasta situarse en un 4,3%, lo que indicaba que 4,3 personas de cada 100 de la población adulta se encontraban implicadas en la puesta en marcha y desarrollo de negocios incipientes. Un dato cuya magnitud no se conocía desde antes de 2014. En el mismo sentido, la tasa de consolidación empresarial ascendió hasta el 6,1%, casi dos puntos más que en 2018, dato para el que nuevamente había que retroceder más de cinco años para encontrar otro parejo.

Además, esa positiva evolución de la actividad incipiente y consolidada, se vio reforzada por un nuevo incremento en la intencionalidad emprendedora de cerca de tres puntos, que la situó en el 9,2%, lo que, al igual que el año anterior, ponía de manifiesto la existencia de una cantera de personas dispuestas a emprender a tres años vista.

Todo ello se producía además en un contexto en el que las percepciones de los individuos vinculadas a la involucración emprendedora mejoran en su conjunto. Así, dos percepciones fuertemente asociadas a la factibilidad de poner un negocio en marcha presentaban fuertes incrementos, como eran la percepción de oportunidades de negocio (que alcanza su mayor registro del histórico) y la percepción de autoeficacia o confianza en las propias habilidades y conocimientos para llevarlo a cabo, que igualmente aumentaba de forma importante. Y adicionalmente, las variables que hacían referencia a aspectos culturales de la sociedad, con gran repercusión en el desarrollo de conductas emprendedoras individuales, como son la consideración del emprendimiento como buena opción profesional, su reconocimiento en estatus y prestigio, o la difusión de su figura en los medios, también incrementaban sus registros.

Además, enmarcando todo ello, las condiciones de entorno emprendedor también mejoraron significativamente su valoración en conjunto, a juicio del grupo experto, y en algunas de ellas, consideradas tradicionalmente en peor posición, como las facilidades financieras o la orientación emprendedora de la educación en sus niveles básicos, la mejora fue además ciertamente sensible y significativa.

## El informe GEM 2020-2021

¿Qué ha ocurrido en 2020? La incertidumbre del momento en el que se desarrolló el trabajo de campo, llevado a cabo en los meses de septiembre y octubre de 2020, hacen difícil ofrecer un diagnóstico claro. En aquellos momentos iniciales de crisis provocada por la pandemia del virus COVID-19, la escasez de herramientas y recursos para hacerle frente, el confinamiento y los cierres de fronteras, y la incertidumbre por no conocer a ciencia cierta el lapso temporal hasta la vuelta a la “nueva normalidad”, así como la inseguridad sobre posibles nuevas olas, y la salida definitiva a la crisis, hacían dudar razonablemente de que la situación detectada en los datos de 2019 se fuera a mantener en el tiempo.

Los indicadores que nos muestran los porcentajes de personas involucradas en la parte activa del proceso emprendedor se han mantenido o incrementado ligeramente. En efecto, el indicador por excelencia de la actividad emprendedora en GEM (TEA) muestra que un 5,1% de la población adulta se encontraba, en septiembre-octubre de 2020, implicada en actividades con hasta 42 meses, lo que ha superado en 0,8 puntos al porcentaje recogido en 2019. Además, lo ha hecho creciendo en sus dos componentes, tanto en las actividades nacientes como en las nuevas. Y adicionalmente, la tasa de consolidación empresarial ha mantenido el 6,1% alcanzado el año anterior. A todo ello, se suma que en los 12 meses previos a septiembre-octubre de 2020 aparentemente se redujo la tasa de abandonos de actividad respecto al año anterior.

Pero obviamente, estos datos hay que leerlos en un contexto de incertidumbre y elevada volatilidad. Gran parte de las actividades detectadas se habían puesto en marcha previamente a la explosión de la pandemia, y adicionalmente, muchas de las iniciativas se estaban poniendo en marcha con origen en la necesidad o la falta de alternativas laborales, que ha sido el motivo aludido en mayor medida por las personas involucradas en el proceso emprendedor. A todo ello, en cualquier caso, además hay que añadir que la línea de ayudas emprendida desde las administraciones para apoyar a las empresas y negocios, y en particular los ERTes, han permitido que muchas de estas iniciativas empresariales hayan podido mantenerse pese a que su actividad haya estado bajo mínimos, lo cual en otras circunstancias diferentes habrían supuesto su cierre definitivo.

La evolución de la intencionalidad emprendedora es otro dato relevante que marca la tendencia de evolución de cara a futuro, y en esta ocasión ha descendido desde un 9,2% a un 5,2%, lo cual era perfectamente esperable,

al tratarse de una declaración de intenciones de emprender en el corto-medio plazo, y respondiendo las personas entrevistadas seis meses después de que se iniciara el confinamiento, por lo cual es lógico el derrumbe en esta ratio, altamente sensible a la incertidumbre, pero que aun así, mantiene un dato que no llega a estar por debajo al de otros períodos de crisis. En este sentido, este dato es congruente con la lectura de la evolución del miedo al fracaso como limitación a la involucración en actividades emprendedoras, que igualmente se ha elevado respecto a la tendencia genérica de años anteriores.

A estos datos se suman otros resultados, como los obtenidos en relación a la orientación exportadora, que se ha reducido respecto a la situación detectada en 2019, lo que no es de extrañar, dado que, ante la situación mundial propiciada por la crisis sanitaria, en una primera etapa hubo que hacer frente a cierres de fronteras que pudieron dificultar las exportaciones e importaciones, en una economía vinculada al exterior como es la de la Comunidad Valenciana.

En este contexto también, los resultados obtenidos en cuanto a los valores, percepciones y actitudes en la población, se han visto afectados de diferente manera en función del ítem de que hablemos. Observamos que percepciones referentes a la cultura emprendedora y normas sociales colectivas, como la valoración de la creación de empresa como alternativa profesional, el estatus social que puede proporcionar el desarrollo de empresa propia, o el propio índice de soporte cultural al emprendimiento, han mejorado los datos de 2019, reflejando una mayor concienciación de la sociedad con el emprendimiento como alternativa profesional. Al igual que es positivo el hecho de que más de la mitad de la población considere que cuenta con los conocimientos y habilidades necesarios para abordar la puesta en marcha de un proyecto empresarial.

Sin embargo, dos percepciones se han visto especialmente afectadas, y son el papel del miedo al fracaso como inhibidor del proceso emprendedor, como hemos mencionado anteriormente, y especialmente la percepción de buenas oportunidades de negocio a seis meses vista entre la población. Mientras que el miedo al fracaso ha subido hasta niveles que podrían bloquear un buen número de intenciones de emprender, por su parte la percepción de oportunidades de negocio a corto plazo literalmente se ha desplomado, y es que se trata de elementos directa y rápidamente afectados por las características de la crisis, donde la incertidumbre alcanza niveles muy altos, y donde las limitaciones impuestas al movimiento y los intercambios cercenan muchas posibilidades, si bien también crean otras. Por lo que pensamos que

los datos, siendo negativos, reflejan la situación que estamos sufriendo, al igual que ha ocurrido en todas las economías GEM de nuestro entorno.

De manera complementaria a los datos de la encuesta a la población, el grupo experto que califica el entorno emprendedor de la región, ha juzgado mejoras en la totalidad de las condiciones que configuran dicho entorno, y si bien enuncia recomendaciones para la mejora, nos sitúa, en septiembre y octubre de 2020, pese a encontrarnos en los primeros meses de la pandemia, con un ecosistema emprendedor reforzado con respecto a años anteriores, que además se sitúa por encima de la media de España.

Sin embargo, para conocer el alcance real del grado de afectación de la pandemia sobre los indicadores del proceso emprendedor, habrá que esperar a la siguiente edición del Informe, cuando podremos valorar la situación con una perspectiva temporal más amplia.

Con todo, en nuestra opinión, y aunque los datos muestran una situación emprendedora con cambios en percepciones, oportunidades y características de las iniciativas que se ponen en marcha, como sucede en toda crisis, también constatan una base sólida sobre la que desplegar una estrategia emprendedora en nuestra Comunidad que facilite la recuperación del tejido empresarial.

Sin duda, el esfuerzo de todos y la tradición emprendedora de nuestra Comunidad llevará más tarde o más temprano a recuperar el pulso de la actividad, junto con el retorno a una senda de salud, tanto en las vidas de las personas como de las empresas y del empleo.

Ahora, el gran reto es lograr la reactivación de la demanda y de la oferta, para recuperar la normalidad lo antes posible y a la vez, potenciar un ecosistema emprendedor, con nuevos pilares y dinámicas, articulado en todo el territorio, más innovador, más resiliente y capaz de dar respuesta a las nuevas necesidades sociales





## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Marco teórico GEM.....	24
Figura 2. Marco de relaciones de variables GEM.....	25
Figura 3. Descripción del proceso emprendedor según el Proyecto GEM.....	26
Figura 4. Fuentes de información GEM.....	26
Figura 5. Evolución de percepción de existencia de oportunidades (% de población entre 18-64 años).....	34
Figura 6. Evolución del autorreconocimiento de conocimientos y habilidades para emprender (% de población entre 18-64 años).....	36
Figura 7. Evolución de la tasa de población que ve el fracaso como obstáculo emprendedor (% de población entre 18-64 años). ....	37
Figura 8. Evolución de la posesión de red social emprendedora (% de población entre 18-64 años).....	38
Figura 9. Evolución de la tasa de personas que piensan que en la Comunidad Valenciana emprender es una buena opción profesional (% de población entre 18-64 años).....	39
Figura 10. Evolución de la tasa de personas que piensan que el emprendimiento exitoso se traduce en una buena posición social y económica (% de población entre 18-64 años).....	40
Figura 11. Evolución de la tasa de personas que piensan que los medios de comunicación difunden el emprendimiento de éxito (% de población entre 18-64 años).....	41
Figura 12. Índice de cultura de apoyo al emprendimiento en la Comunidad Valenciana (2019-2020).....	42
Figura 13. Posicionamiento regional de factores culturales, valores, percepciones y actitudes emprendedoras en la población.....	43
Figura 14. Las etapas del proceso emprendedor en el proyecto GEM.....	46
Figura 15. Tasas de involucración 2020 de la población de la Comunidad Valenciana en las etapas del proceso emprendedor.....	47
Figura 16. Evolución de la tasa de intención emprendedora (% de población 18-64 años).....	48

Figura 17a. Evolución TEA de actividad emprendedora (% de población 18-64 años).....	50
Figura 17b. Evolución del índice TEA desglosado en la Comunidad Valenciana (% de población 18-64 años).....	51
Figura 18. Evolución de la tasa de actividades consolidadas (% de población entre 18-64 años).....	52
Figura 19. Evolución de la tasa de abandono y cierres (% de población entre 18-64 años).....	53
Figura 20. Desglose de la tasa de abandono de iniciativas empresariales.....	54
Figura 21. Motivación emprendedora.....	55
Figura 22. Distribución por sexo en las fases del proceso emprendedor.....	60
Figura 23. Evolución del índice TEA de actividad emprendedora por sexo (% de población entre 18-64 años).....	61
Figura 24. Distribución por edad y fases del proceso emprendedor (% emprendedores).....	62
Figura 25. Distribución del nivel de estudios por fases del proceso emprendedor.....	64
Figura 26. Evolución de la actividad emprendedora por nivel educativo (% de población).....	65
Figura 27. Formación específica para emprender por fases del proceso.....	66
Figura 27. Distribución de las iniciativas en fase emprendedora por sector de actividad (% de iniciativas emprendedoras).....	70
Figura 29. Distribución del número de personas propietarias de las iniciativas en fase emprendedora.....	71
Figura 30. Iniciativas fase emprendedora según tramo de empleo generado y evolución temporal.....	71
Figura 31. Distribución de iniciativas según expectativas de empleo a cinco años vista (% de iniciativas emprendedoras).....	72
Figura 32. Fuente de origen, del capital semilla requerido para la puesta en marcha y desarrollo de los negocios nacientes en la Comunidad Valenciana en 2020 (% de origen de los fondos).....	76
Figura 33. Orientación innovadora percibida a través del nivel tecnológico del sector (% de iniciativas emprendedoras).....	78
Figura 34. Innovaciones en productos o servicios llevadas a cabo en 2020 (% de iniciativas emprendedoras).....	79
Figura 35. Innovaciones en procesos o tecnologías empleados para los productos o servicios llevadas a cabo en 2020 (% de iniciativas emprendedoras).....	80

Figura 36. Orientación exportadora (% de iniciativas emprendedoras).....	81
Figura 37. Valoración media de las condiciones de entorno para emprender en 2020 en la Comunidad Valenciana.....	87
Figura 38. Valoración media de las principales condiciones de entorno 2020 para emprender en la Comunidad Valenciana en comparación con España.....	92
Figura 39. Índice de Contexto de Emprendimiento Nacional (NECI) 2020 en la Comunidad Valenciana y en el resto de España. ....	93



## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Balance Scorecard.....	27
Tabla 2. Resultados del proceso emprendedor por comunidades autónomas...57	
Tabla 3. Tasas de involucración por etapas del proceso emprendedor por sexo..60	
Tabla 4. Tasas de involucración por etapas del proceso emprendedor por segmentos de edad.....63	
Tabla 5. Tasas de involucración por etapas del proceso emprendedor por nivel de estudios.....65	
Tabla 6. Perfil medio 2020 de personas involucradas por fase del proceso emprendedor.....67	
Tabla 7. Necesidades de financiación estimadas en las iniciativas emprendedoras nacientes de la Comunidad Valenciana.....74	
Tabla 8. Descriptores de la inversión informal en la Comunidad Valenciana...77	
Tabla 9. Descripción de las condiciones de entorno analizadas por el grupo experto.....84	
Tabla 10. Ámbito de influencia del grupo experto GEM Comunidad Valenciana 2020..... 85	
Tabla 11. Ámbito de procedencia del grupo experto GEM Comunidad Valenciana 2020.....85	
Tabla 12. Evolución de la valoración media de las condiciones de entorno para emprender en la Comunidad Valenciana (desde 1 hasta 5) .....88	
Tabla 13. Principales obstáculos a la actividad emprendedora (2020)..... 95	
Tabla 14. Principales fuentes de apoyo a la actividad emprendedora (2020).97	
Tabla 15. Principales ámbitos en que los expertos encuadran sus recomendaciones (2020)..... 100	



## FICHA TÉCNICA DEL ESTUDIO

Universo: Población residente en la Comunidad Valenciana de 18 a 64 años.

Población objetivo: 3.149.508 individuos.

Muestra: 1.000 individuos.

Margen de confianza: 95,0%.

Error muestral  $\pm 3,10\%$  para el conjunto de la muestra.

Varianza: máxima indeterminación ( $p=q=50\%$ ).

Período realización de encuestas: Septiembre-Octubre de 2020.

Trabajo de campo: Instituto Opinometre

Grabación y creación bases de datos: Instituto Opinometre.

Los datos que se han utilizado en la confección de este informe pertenecen al Proyecto Global Entrepreneurship Monitor (GEM) que es un Consorcio compuesto, en la edición 2019, por equipos investigadores de las siguientes naciones: Angola, Alemania, Arabia Saudí, Austria, Brasil, Burkina Faso, Canadá, Catar, Chile, Chipre, Colombia, Corea, Croacia, Egipto, Emiratos, Eslovaquia, Eslovenia, España, EE.UU, Grecia, Guatemala, India, Indonesia, Irán, Israel, Italia, Japón, Kazajistán, Kuwait, Letonia, Luxemburgo, Marruecos, México, Noruega, Omán, Países Bajos, Panamá, Polonia, Puerto Rico, Reino Unido, Rusia, Suecia, Suiza, Taiwán, Togo y Uruguay.

Los nombres de los miembros de todos los equipos españoles están publicados en la introducción de este Informe. Asimismo, existe el Informe Global Entrepreneurship Monitor y los Informes del resto de naciones participantes que pueden obtenerse en: [www.gemconsortium.org](http://www.gemconsortium.org).

© Global Entrepreneurship Research Association

Global Entrepreneurship Monitor

<http://www.gem-spain.com/>

ISSN 1988-4885





## EQUIPO GEM ESPAÑA 2020-2021

GEM España



GEM Andalucía



GEM Almería



GEM Córdoba



GEM Jaén



GEM Málaga



GEM Sevilla



GEM Aragón



GEM Asturias



Universidad de Oviedo  
Universidá d'Oviéu  
University of Oviedo

GEM Baleares



Universitat de les Illes Balears

Laboratori d'Emprendoria i Innovació Social



idi Institut d'Innovació Empresarial de les Illes Balears



GEM Cantabria



GEM Castilla-La Mancha



GEM Catalunya



Àrea de Desenvolupament Econòmic, Turisme i Comerç



GEM Ceuta



# GLOBAL ENTREPRENEURSHIP MONITOR COMUNIDAD VALENCIANA

## GEM Comunidad Valenciana



## GEM Extremadura



PHILIP MORRIS SPAIN, S.L.



## GEM Galicia



## GEM La Rioja



## GEM Comunidad de Madrid



## GEM Melilla



UNIVERSIDAD DE GRANADA

## GEM Murcia



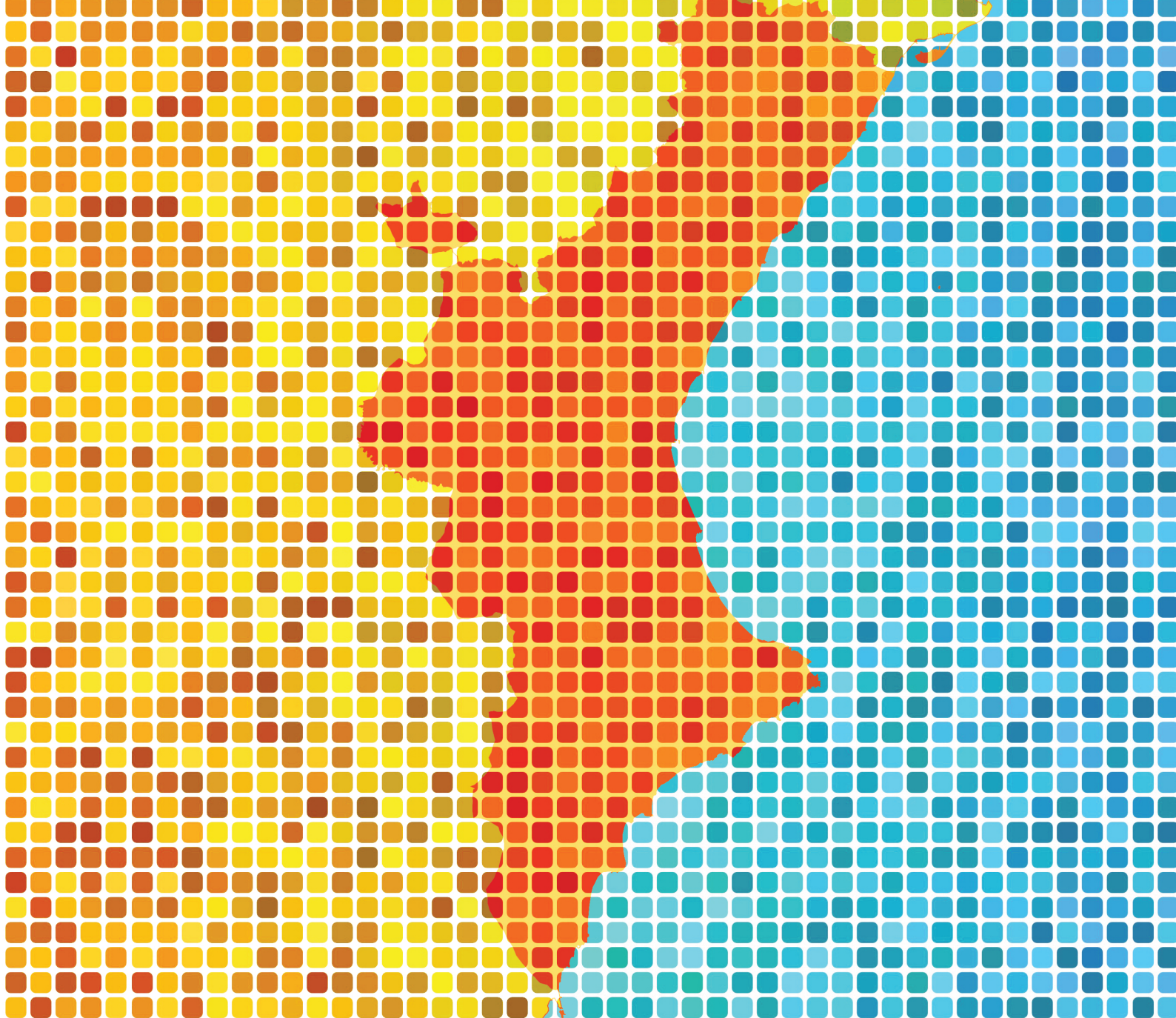
## GEM Navarra



## GEM País Vasco



Euskal Ekintzailetzaren Behatokia Observatorio Vasco del Emprendimiento



## Patrocinadores



## Colaboran

